

7 FILOSOFÍA

7.1 INTRODUCCIÓN

¹Sólo la conciencia objetiva puede explorar la realidad objetiva estudiando los aspectos materia y movimiento. La conciencia subjetiva explora el aspecto conciencia. Por lo tanto, tanto la conciencia objetiva como la subjetiva son necesarias para la tarea de constatar los hechos y de poner los hechos en sus contextos correctos, ordenados en un sistema fácil de inspeccionar.

²El género humano está tratando de explorar la existencia por sí mismo. Ese intento es infructuoso, lo que se ve mejor en el hecho de que el género humano en su etapa actual de desarrollo puede ser objetivamente consciente sólo alrededor de un uno por ciento del aspecto materia de la existencia: las tres clases moleculares físicas inferiores (49:5-7). Es cierto que la llamada clarividencia, que ha sido adquirida por algunas personas excepcionales, proporciona conciencia objetiva de doce clases moleculares en total, seis físicas y seis emocionales. Sin embargo, debería observarse que la observación exacta es imposible para la conciencia emocional objetiva. La observación exacta requiere conciencia objetiva causal.

³La filosofía es un intento de explorar la realidad por medio sólo de la conciencia subjetiva. El absurdo de esa empresa se ve mejor en el hecho de que la percepción subjetiva de cada individuo de la existencia es individual. Una percepción común y por lo tanto universalmente válida se obtiene sólo por medio de la conciencia objetiva. Este es el punto de vista del sentido común, y se podría pensar que no debería haber ninguna razón para dudar de esto, de la percepción objetiva combinada de la realidad objetiva del género humano. Sin embargo, la existencia de la filosofía es la prueba de con cuánta facilidad este sentido común se deja extraviar. Y la razón de ello es que el sentido objetivo se encuentra restringido a muy pocas clases moleculares físicas. Si pudiéramos percibir objetivamente la totalidad de la realidad material, deberíamos ser capaces de explorarla. El quinto reino natural posee tal inmensa superioridad de conocimiento porque un yo 45 puede percibir 35 (5x7) diferentes clases de materia, y porque los yoes 45 están en comunicación con reinos naturales aún superiores y pueden recibir los hechos requeridos de ellos. Por el contrario, el género humano desterró a quienes eran capaces de entregarle el conocimiento de la realidad.

⁴La definición de la filosofía de Hobbes como el esfuerzo científico por deducir efectos de causas y causas de efectos encaja mejor como definición del esoterismo. La ciencia puede constatar efectos, pero las causas siguen siendo desconocidas si existen en lo suprafísico, como es siempre el caso en lo que concierne a los procesos de la naturaleza. La filosofía son los intentos realizados por la ignorancia de especular sobre aquellas causas que son inexplorables incluso por la filosofía. Sólo la conciencia objetiva causal puede constatar las causas de los acontecimientos en los mundos del hombre (47-49), puede constatar el pasado en sentido planetario pero por supuesto no en sentido cósmico.

⁵Todo lo que hay de sentido común y de contenido de realidad en la filosofía y la historia provino originalmente de la jerarquía planetaria. Lo que sabemos de la realidad física es el resultado de la investigación científica. La especulación humana siempre ha extraviado a la gente. Estos son axiomas esotéricos que serán reconocidos como verdades en algún momento del futuro. Sólo los hechos constatados deberían considerarse como sostenibles. La “sabiduría” humana es vanidad.

⁶No hay dos filósofos que hayan tenido la misma concepción de la existencia, la realidad y la vida. Nunca la tendrán. No pueden. De otro modo no serían filósofos, sino sólo ecos.

⁷El género humano ha tratado de tres maneras diferentes de orientarse, por sí misma, ante una existencia que le resulta incomprensible: a través de la religión, de la filosofía y de la ciencia. Y las tres han fallado. Los eruditos en todos los tiempos han sido los mayores obstáculos al desarrollo de la conciencia. Sin conocimiento de la realidad han proclamado lo

que creían que sabían y al hacerlo así han extraviado al género humano.

⁸La importancia real (el “valor”) de la filosofía fue que enseñó a la gente a pensar con claridad y exactitud a través de la definición de sus términos en la medida en que esto fue posible. Esto se lleva a cabo más extensamente en el esoterismo, cuando se ha proporcionado la terminología requerida, y por tanto definido sus términos, una condición que no se obtuvo en la teosofía, lo que es de lamentar.

⁹El beneficio que la filosofía ha provisto enseñando a la gente cómo pensar no ha contrabalanceado el daño que ha hecho debido a sus sistemas erróneos que han dogmatizado diversas ficciones. Sólo un sistema que concuerda con la realidad hace posible pensar tanto con claridad como con corrección.

¹⁰Tratar de “entender lo que los filósofos antiguos en el fondo querían decir” es un error muy común, quizás el más comúnmente cometido en filosofía. No podemos hacerlo simplemente porque no podemos penetrar en el mundo de su pensamiento. Aquellos yoes 46 que hicieron esfuerzos de esa índole quedaron sorprendidos ante la limitación, incluso estupidez, en varios sentidos aparte de unas pocas ideas vislumbradas. El mundo del pensamiento en el que vivimos es tan diferente del de hace unos pocos cientos de años que puede decirse que es totalmente diferente.

¹¹De ninguna manera es poco frecuente escuchar a “pensadores” agudos, que han estudiado presentaciones sumarias de las asombrosas fantasías y volteretas lógicas de los grandes filósofos, declarar categóricamente que “no pueden haber querido decirlo de esa manera, por supuesto, sino de esta manera.” A esas personas debería aconsejarse no leer interpretaciones posteriores sino estudiar los propios escritos de los antiguos filósofos en vez de ello, y al hacerlo preguntarse si esos filósofos se hubieran expresado como lo hicieron si hubieran querido decir otra cosa.

¹²Los grandes filósofos fueron muy pocos. Los muchos intérpretes fueron legión; sabiondos que no podían ocultar su vanidad y presunción.

¹³Si alguien poseedor de sentido común quisiera tener una idea correcta de lo que es la filosofía, la mejor manera de hacerlo es estudiar un diccionario filosófico al que los filósofos mismos hayan contribuido con sus artículos; no una historia de la filosofía en donde todo está dispuesto para pasar por encima de los errores. Entonces se verá que cada pensador sostiene un punto de vista diferente del de todos los demás. ¿No dice eso suficiente? No sólo sostienen todos diferentes puntos de vista, sino que todo el mundo critica los puntos de vista de los demás. Ni un sólo punto de vista soporta la crítica.

¹⁴Cuando quiera que la disputa surja sobre diferentes puntos de vista de la realidad, esto muestra que ninguno de ellos posee conocimiento real, porque ese debe siempre prevalecer, en contraste con los puntos de vista políticos en donde gana el que puede alcanzar el poder mediante alguna forma de golpe de estado.

7.2 La filosofía debe ser crítica

¹La filosofía podría llamarse la disciplina que nos enseña a pensar. La gente no puede pensar, aunque por supuesto se imagina que puede. Sin embargo, pensar no es fácil. Más bien es algo que el género humano sigue estando por aprender. La “superstición” innata que dice que todos somos iguales en todos los sentidos hace de “todo el mundo el maestro de su sabiduría.” Esa sabiduría es como podría esperarse.

²Si la historia de la filosofía no nos ha enseñado nada más, nos ha enseñado (o debería haberlo hecho) lo difícil que es pensar correctamente. Ha enseñado al esoterista que el hombre es incapaz de pensar de acuerdo con la realidad. Se puede hacerlo así después de haber recibido los hechos definitivos y de haberlos puesto en sus contextos correctos. Porque son los hechos los que hacen posibles los conceptos correctos. Sin hechos nuestros conceptos no son otra cosa que ficciones.

³La tarea principal de la filosofía como disciplina es proporcionar al género humano conceptos correctos. Como un ser físico en el mundo físico el hombre posee conciencia objetiva física innata. No puede obtener conocimiento por sí mismo acerca de la realidad suprafísica, dado que carece de la conciencia objetiva correspondiente. Porque la conciencia objetiva hace posible explorar la realidad material, que es la única realidad común para todos, la única realidad universalmente válida.

⁴Solamente como conciencia, el mundo de la conciencia sigue siendo meramente subjetivo. Es la realidad de la materia lo que hace la objetividad posible. La capacidad de la conciencia para percibir la realidad material se denomina conciencia objetiva. Esta capacidad se desarrolla durante el desarrollo de la conciencia del individuo a través de todos los cuatro reinos naturales. El hecho de que los filósofos se hayan considerado capaces de determinar cómo esta capacidad puede desarrollarse demuestra meramente su descarada y muy injustificada creencia en su capacidad de juzgarlo todo. Este subjetivismo es la base real de todos los errores del pensamiento. Esta presunción no crítica reside en el fondo del hecho de que el género humano trata con ilusiones emocionales y ficciones mentales en un noventa y nueve por ciento. Ya desde nuestra infancia somos inoculados con estas supersticiones y luego asumimos que son conceptos correctos.

⁵Es a la luz de estas constataciones que la filosofía debería ver sus propios objetivos: resumir los resultados de la investigación de la realidad y someter todas las teorías a la crítica, intentar determinar qué ideas son conceptos sostenibles y demostrar lo insostenible en los intentos llevados a cabo para explicar la realidad.

⁶Al hacerlo, los filósofos no deberían, como hacen los semánticos, comenzar a partir de la suposición dogmática de que todo nuestro modo de percepción es erróneo, porque nuestra percepción de la realidad material física es universalmente válida. Es válida también en el reino animal. Y en la medida en que a esta percepción se le han ofrecido conceptos exactos, estos son absolutos. Negar esto es sólo afirmar una locura subjetivista de una nueva clase, y esta ciertamente no es tarea de la filosofía. Por el contrario, su tarea es la eliminación de todas las ideologías de la ignorancia.

⁷Todos los sistemas filosóficos son sistemas ficticios. Son una escuela para el pensamiento lógico, dado que ofrecen oportunidades para analizar los errores de los filósofos. La filosofía debe ser crítica; no debe ser un recuento de los puntos de vista de la ignorancia de la vida.

⁸El estadista británico Balfour mostró en su trabajo, *The Foundations of Belief*, que el pensamiento científico en última instancia descansa sobre creencias teóricas. Es tarea de la filosofía elucidar esas creencias.

⁹El principal objeto de la crítica es revelar defectos, luego llamar la atención de los no críticos hacia esos defectos, luego ayudar a quienes son incapaces de ver los defectos a comprender lo que es erróneo sobre los mismos. A quienes les disgusta la crítica deberían abstenerse de pensar en absoluto y deberían, como hace la mayoría de la gente en nuestros tiempos, aceptarlo todo, incluso los puntos de vista más estrafalarios. Tan pronto como el filósofo deja de ser un crítico se ha convertido en un subjetivista con un punto de vista personal y no puede nunca pretender ser aceptado por pensadores independientes. La crítica puede ser también por supuesto subjetiva. Sin embargo, si es subjetiva está injustificada, dado que la crítica, para cumplir una función racional, debería ser universalmente válida y basarse en hechos objetivos en todas las cosas esenciales.

7.3 El objetivo real de la formación filosófica

¹El objetivo de la enseñanza de la filosofía en las escuelas debería ser entrenar a los individuos a ser pensadores independientes y críticos. Tal como es ahora, se corre un gran riesgo de que el individuo no haya aprendido a ver los límites de su capacidad de juzgar y de evaluar. Casi nadie conoce ese límite. Esto se evidencia en las opiniones de la mayoría de la

gente, y ese es un triste resultado de la formación filosófica, que debería haber enseñado a la gente los primeros principios. La gente lanza opiniones sin saber de lo que está hablando, sin conocimiento de los hechos, sin entender si están disponibles suficientes hechos, si los presuntos hechos son hechos. No ha aprendido siquiera eso. Dar opiniones sin examen previo se considera más bien un signo de educación. Además, esto se ve universalmente, desde los niños pequeños a los profesores. Son todos omniscientes. La tendencia parece imposible de erradicar.

²El objetivo de la formación filosófica no debería ser atiborrar a los estudiantes con las especulaciones más o menos infructuosas de los filósofos. ¿Cuál es la utilidad en la vida de saber sobre los puntos de vista erróneos sostenidos por diversas personas?

³En su lugar, el profesor al examinar a sus estudiantes debería requerir que refiriesen las contradicciones encontradas en los sistemas de los filósofos. Cuando refieran de esta manera y refuten las ficciones, sólo entonces habrán comenzado a captar lo que es la filosofía: especulaciones imaginativas. La refutación es lo importante. La filosofía deber ser crítica, ayudar a la constatación de la naturaleza de los errores del pensamiento, porque esta es la única manera en que se aprende a pensar. Dado que toda especulación es ficcionalismo, todos los sistemas filosóficos son erróneos. Esto es lo que los filósofos deben aprender a ver.

⁴El gran mérito de los filósofos de Uppsala fue que, al ser enseñados por ellos, uno se veía forzado a ver los errores en la filosofía. Esto puso fin a la repetición de loro no crítica y a la fe en la validez absoluta de las hipótesis y las opiniones, que deben ser conjeturas y suposiciones, dado que el género humano no posee el conocimiento de la realidad.

⁵No tenemos que ayudar a personas en etapas superiores con la crítica. Pueden desempeñar ese trabajo de destrucción ellas mismas tan pronto como han recibido el conocimiento correcto. Pero deberían ser capaces de entender que no todo el mundo puede ver las deficiencias de los sistemas ficticios y de los métodos usados en ellos, sino que esas cosas han de señalarse, y esto es cierto en particular de las ficciones de masa, dado que de otro modo son muy difíciles de combatir. Un argumento curioso para la verdad de una religión es invocar el número de sus adherentes. Como si el punto de vista de un sólo ser humano no pudiera ser más correcto que el sostenido por incontables miles de millones de personas. La verdad no es cuestión de cantidad sino de calidad. La filosofía es crítica, y la verdad es lo que queda cuando la crítica ha dicho su última palabra, y entonces la filosofía se ha hecho superflua a sí misma igualmente.

⁶Es gratificante leer (en enero de 1964) que unos profesores de los institutos de tecnología se interesan por el humanismo, la historia de las ideas, el análisis de los argumentos y las técnicas de investigación. Parece como si la enseñanza de la filosofía pudiera finalmente convertirse en entrenamiento del sentido común. Quizás incluso pueda enseñárseles lógica refutando los puntos de vista de los filósofos (no meramente relatando sus puntos de vista) en todos los sentidos (puntos iniciales, contradicciones, consecuencias absurdas), ejerciendo solamente la crítica. Porque la filosofía es crítica y nunca debería ser otra cosa. No es el objetivo de la filosofía “encontrar la verdad.” No puede nunca hacer eso. La verdad, el conocimiento de la realidad, en la medida en que no puede encontrarse a través de la investigación física, nos es dada por la jerarquía planetaria. Lo que está más allá de ello sigue siendo ficcionalismo.

7.4 Crítica

¹Hay quienes consideran toda crítica como negatividad y demandan que uno debería “entenderlo todo.” Pero si hemos de tener algo mejor, debemos ver los defectos de lo que hay. La crítica a menudo contiene una comparación entre algo considerado mejor y algo considerado peor. El crítico comienza a partir de algo que le resulta positivo, aunque no tiene siempre que ser evidente. Este es el motivo del crítico que es capaz de entender. Por tanto

debe existir crítica hasta que se alcanza el ideal. Es lamentablemente cierto que existen quienes piden lo imposible, sin entender lo que es posible en el presente. El ideal es la meta final y todos nosotros tenemos por delante un largo camino hasta llegar allí.

²La crítica impersonal sólo desea señalar errores en el sistema y demostrar a qué son debidos. El entendimiento de estos errores hace posible remediar las deficiencias o bien construir un sistema mejor. Todos nuestros conceptos necesitan una constante mejora al igual que nuestros sistemas una constante reconstrucción en virtud de los nuevos hechos añadidos. La crítica aclara aquello que necesita ser cambiado en nuestros conceptos y sistemas.

³“No se debería ser negativo, sino positivo” se ha convertido en un eslogan. Como todos los eslóganes ha sido aceptado por la opinión pública irreflexiva que repite como un loro.

⁴La experiencia muestra que presentar el conocimiento de la realidad y de la vida, siendo meramente positivo, no es suficiente. Se debe también decir como no son las cosas. Decir la verdad no es suficiente, se deben combatir también las mentiras. Se deben demostrar los errores, los puntos de vista equivocados, las distorsiones que hay en las creencias dominantes. ¿De qué otra manera vería la gente los errores? ¿Ver la necesidad de volver a pensar? Si las teorías falsas y modos de ver falsos no fueran criticados, seguirían existiendo para siempre, dado que la ignorancia general nunca se daría cuenta de su falsedad. Si uno no ve lo que es deficiente en las falsas enseñanzas, entonces seguirá inmerso en ellas y rechazará las nuevas enseñanzas como superstición o no las considerará en absoluto.

⁵¡Deberíamos ser “amables” en las cuestiones de la visión de la vida y dejar que le gente viva en sus ilusiones y ficciones! ¡Por consideración a los sentimientos de los demás deberíamos ocultar la verdad! Esta actitud sentimental es un medio extraordinario de ayudar a la logia negra.

⁶Decir las cosas como son realmente debería ser suficiente. Quienes se encuentran en posición de percibir que es verdad consiguen lo que buscan. Los demás, que se contentan con sus sistemas, continúan sin verse afectados. Sin embargo, hay también una categoría de buscadores que no se atreven a confiar en su propio juicio sino que están confusos. Y esta es la categoría de personas a la que se ayuda con la crítica.

⁷Ante todo es la tarea principal del filósofo criticar, dado que la mayoría de las cosas están mal y el saneamiento es necesario para hacer espacio para las cosas correctas. Si se hubiera visto la vaciedad de las ficciones, la historia de la filosofía sería sólo crítica, dado que nada en la filosofía ha demostrado ser sostenible, y la especulación humana no puede nunca ser correcta.

⁸Hay que distinguir la crítica (el deseo de censurar) de la evaluación y el análisis realizados para entender mejor. El análisis clarifica el nivel de desarrollo del individuo, las cualidades y capacidades activas o aún latentes. El análisis de las vidas, circunstancias o personas debería hacerse sólo respecto a las cuestiones impersonales que nos ocupan y no desde un punto de vista personal.

⁹La crítica debería ser siempre impersonal. No debería ir dirigida a cierta persona, sino al espíritu representado por esa persona. Si esto se construye como una crítica personal, el que se siente herido ha entendido mal el asunto. La persona es siempre tabú. Todo el mundo tiene derecho a su propio punto de vista, por falso que pueda ser. Pero si este punto de vista es falso, debería señalarse para dejar el asunto claro para otras personas que no se darían cuenta de esto a menos que alguien se lo dijese. De otra manera la crítica sería imposible y todos los puntos de vista estarían igualmente justificados. Debería recalcar que en lo que respecta al conocimiento no es cuestión de persuadir a nadie.

¹⁰Según la Ley, el individuo que proclama una “idea” (verdadera o falsa) es responsable de sus consecuencias. Si la idea es falsa, es su “cosecha” ocuparse de que sea aniquilada. ¡Y luego la gente dice bobadas sobre el hecho de criticar, que uno debería ser “positivo”! ¡Cómo si las falsas ideas no debieran ser aniquiladas! Estas son las cosas que ciegan a la gente y le

impide ver lo cierto y razonable. Se debe aprender a ver la necesidad de señalar lo falso para hacer a la gente reflexionar, mostrarle cómo y por qué es falso. Demasiadas cosas nuevas y ciertas han pasado desapercibidas porque quienes las proclamaban no veían la necesidad de la crítica. Es un asunto diferente que no se tenga que criticar lo que la mayoría ve que es falso. En esos caso decir la verdad es suficiente. La crítica es necesaria, dado que la mayoría de las cosas que se dicen son mentiras y las mentiras deben ser desenmascaradas.

¹¹Ser severo en cuestiones de la verdad no tiene nada que ver con ser incivilizado o con la crueldad. El lector en posesión de entendimiento se da cuenta de que la crítica del esoterista no está destinada a “aplastar” a nadie, aún si de manera intencional utiliza palabras fuertes para hacer reflexionar a sus lectores. Ser manso y blando en esos aspectos es cobardía e irresponsabilidad. Si hay la menor posibilidad de comprensión en los lectores (para la estupidez no hay remedio), se investigará el asunto con vigor hasta que incluso la mente de vía única la capte, hasta que el dogmático vea sus dogmas refutados.

¹²La crítica dirigida a los representantes en teología, filosofía y ciencia, a críticos literarios de todo tipo, tiene el mismo objetivo. Si estas autoridades de la opinión pública tuvieran alguna idea de su responsabilidad, entenderían que el propósito de la crítica es hacerles darse cuenta de esto. No se engaña a la gente impunemente, aún si se hace de buena fe. La miseria del género humano no sería tan horrenda, si los responsables de la misma fueran conscientes de su responsabilidad. Siendo ignorantes de la ley de causa y efecto también en sentido mental y emocional, se consideran con derecho a decir lo que les parece, lo que es un grave error. Esa “ley de la perversidad de todo” que maldicen es mala cosecha de mala siembra.

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

7.5 Introducción

¹Todo lo dicho en la historia de la filosofía sobre lo que se enseñaba en las órdenes de conocimiento esotéricas demuestra cuan eficientemente se mantuvo en secreto el conocimiento esotérico durante las edades. Ya es hora de que los escritores de la historia eliminen todo lo dicho sobre “lo que enseñaba Pitágoras”, etc.

²Las autoridades eruditas, que discuten la “especulación de los griegos”, deberían informarse del hecho de que los “griegos” quería decir los iniciados, los únicos que poseían conocimiento y entendimiento, y de que estos nunca “especulaban.” Habían aprendido la diferencia entre conocimiento y especulación y que la especulación es signo de ignorancia.

³En los libros de texto de filosofía aún se puede leer sobre las manchas y defectos morales imputados a los filósofos por la tradición. Los filósofos a quienes los autores de los libros de texto aprobaban se presentaban como bien educados, y aquellos que disgustaban eran ridiculizados como ejemplos de advertencia de como podría irle a quienes sostenían puntos de vista tan perversos. Los filósofos honestos que se atrevían a oponerse a esta mala práctica se contentaban con recalcar que la única reputación póstuma de un filósofo era su obra y que su manera de vivir carecía de interés.

⁴No hay manuscritos restantes de los autores filosóficos antes de los tiempos romanos. Dado que sabemos que los copistas se tomaban la libertad de cambiar y “mejorar” lo que no entendían o que pensaban que podía decirse mejor, tenemos todas las razones para adoptar una postura muy escéptica ante las pretensiones realizadas sobre los que los “antiguos” realmente pensaban. Esto es particularmente cierto de los filósofos “presocráticos” y de Aristóteles. Es sabido con certeza que Eusebio revisó los escritos originales de los autores gnósticos para confeccionar los evangelios tal como existen en el Nuevo Testamento. Será tarea de los futuros escritores esotéricos (yoes causales y esenciales) presentar los originales, si consideran que el esfuerzo vale la pena, lo que es dudoso. El conocimiento que hoy día recibimos de la jerarquía planetaria hace ese trabajo innecesario. Recibimos directamente lo

que necesitamos conocer. La erudición histórica por lo tanto ha perdido su importancia. El pasado fue diferente y si hemos de saber algo sobre el mismo recibiremos ese conocimiento.

⁵El estudio de la historia de la filosofía debería haberles hecho constatar la inmensa limitación de la razón humana respecto a la captación de ideas de realidad. ¿En qué haceres han tenido éxito los filósofos durante los 2500 años de historia que han estado activos? Quien, después de familiarizarse con los productos de los filósofos, estudie el esoterismo y no constate que ningún cerebro humano puede “inventar” todos estos hechos totalmente nuevos que concuerdan entre sí encaja bien para ser profesor de filosofía. Sin embargo no es un yo mental.

7.6 Pitágoras

¹Pitágoras fue el primero en formular un sistema mental correspondiente a la capacidad del primer yo para la correcta concepción de la realidad, y se dio cuenta de que los griegos eran particularmente adecuados para esto. Fue el fundador de la visión occidental de la existencia que comienza a partir del aspecto materia como condición de la investigación científica. Lamentablemente este proyecto se descarrió cuando los sofistas lanzaron su subjetivismo y Aristóteles intentó construir un sistema de ficciones “realista”, que estaba destinado a demostrarse insostenible tarde o temprano. Los filósofos posteriores partieron bien de una o de otra de estas tendencias, construyendo nuevos sistemas de ficciones, lo que en su conjunto constituye el contenido de la historia de la filosofía. Sólo en nuestros tiempos se vio que este punto de partida era insostenible e intentaron los especuladores encontrar otros remedios sin darse cuenta de que todos tales intentos de la razón humana son empresas inútiles.

²Cuando los escritores de libros sobre la historia de la filosofía no pueden explicar cómo un filósofo llegó a su punto de vista, apelan al recurso de hacerle recoger su conocimiento de alguien más, a menudo alguien tan alejado atrás en el tiempo que nadie se preocupe en preguntar por la fuente de autoridad. Le hacen viajar para acabar finalmente en algún centro de aprendizaje del que no saben nada más. El esoterista puede informarles sobre el asunto. Si se tratase realmente del conocimiento de la realidad, ese saber fue recogido en una orden de conocimiento secreta. En lo que concernía a los yoes 46, no había necesidad de ello, dado que un yo así está siempre en contacto con la jerarquía planetaria. Pitágoras no recibió su conocimiento en Egipto. Pero también los yoes 46 viajan. Era su intención estudiar los diferentes métodos aplicados a la enseñanza del conocimiento suprafísico e intentar encontrar el más adecuado.

³Aunque no es esencial resulta no obstante interesante desde un punto de vista psicológico observar como los filósofos en sus explicaciones tratan a Platón y a Pitágoras en el orden aquí mencionado. Sin embargo, Platón recibió su conocimiento de Pitágoras quien vivió 400 años antes. ¿Ignorancia o descuido?

7.7 Demócrito

¹Francis Bacon consideraba correctamente a Demócrito el único de los filósofos antiguos poseedor de sentido común. Bacon no tuvo en cuenta a Pitágoras y a Platón porque sus enseñanzas no habían sido entendidas nunca correctamente y tal como esas enseñanzas eran presentadas en la historia de la filosofía carecían de realidad. Bacon hizo una excepción con Demócrito en este sentido porque Demócrito dio al género humano la teoría atómica (aunque velada) como resultado duradero. Eso fue lo único que permaneció fuera de las especulaciones de la filosofía hasta ese momento.

7.8 Platón

¹Los escritos de Platón no han sido traducidos correctamente. Las diversas traducciones de Platón publicadas hasta ahora demuestran lo poco que los traductores entendían la realidad que Platón tenía en mente al escribir. Leyeron en el texto lo poco que entendieron de esa realidad, y el resultado fue como era de esperar. La misma dificultad se presenta al leer a los escritores esotéricos. Estos son dolorosamente conscientes de cuan poco pueden ser entendidos por los literalistas.

²Por lo tanto, sólo un yo causal puede traducir a Platón correctamente. No hace ninguna diferencia lo muy competente que se sea en griego o lo familiarizado con la filosofía que se esté. Ni siquiera ser un esoterista es suficiente, si se es sólo un yo mental. Se debe ser capaz de estar presente y seguir los pensamientos de Platón al escribir, se debe tener acceso a sus intuiciones. El contenido mental reducido a escala no emerge de sus palabras escritas cuyo correcto sentido debe ser las conjeturas de los filólogos modernos. Infieren el significado de las palabras de su uso en otra literatura griega. Con esto son dos fuentes de errores. Platón a menudo hizo que las palabras significaran algo diferente. Los hijos de una era posterior no entienden exactamente lo que los griegos querían decir, dado que su vida intelectual fue muy diferente de la nuestra.

³En consecuencia, no puede ser nunca cuestión de una traducción literal, sino que debe ser una interpretación. Si los exoteristas han de ser capaces de captarlo correctamente y no producir nuevas ideas erróneas, el traductor debe añadir también un comentario para explicar mejor el significado.

7.9 Aristóteles

¹El hecho de que Aristóteles era un iniciado es evidente a partir de sus tres absolutos: el sujeto absoluto (la conciencia), el objeto absoluto (la materia) y el propósito absoluto (el movimiento poseído de finalidad). La trinidad estaba bien enmascarada, lo que era necesario, dado que la explicación de ese símbolo era esotérico. Resulta extraño que fuese Hegel el primero en descubrir estos tres absolutos en Aristóteles. Sin embargo, Hegel no comprendió que trataba de tres realidades, como su abuso de estos conceptos demuestra. Al igual que los teólogos, los filósofos han fracasado en sus intentos de interpretar los símbolos de los iniciados. El conocimiento real se encuentra ciertamente sólo en la visión del mundo y la visión de la vida del quinto reino natural.

²Han afirmado que Aristóteles no utilizó el término “metafísica”, sino que su tratado sobre la realidad suprafísica recibió ese nombre debido a su posición tras la física. Pero no incluyó en su física ese tratado cuyo tema fue la suprafísica. Los antimetafísicos tendrán que producir mejores argumentos. En cualquier caso, la metafísica de Aristóteles fue un intento de parar los análisis de los sofistas, que disolvieron todos los conceptos, ofreciendo al individuo normal un sistema destinado a satisfacer su necesidad de una explicación de la existencia, lo inexplorado. Por supuesto, Aristóteles fracasó. Pero su esfuerzo se convirtió en el modelo que los filósofos posteriores intentaron emular. Todos se creían capaces de hacerlo mejor. Ninguno de ellos se dio cuenta de que era una empresa imposible.

7.10 Bacon

¹¿Por qué nadie se ha preguntado por qué Bacon se atrevió a atacar el sistema aristotélico escolástico que era tan sagrado como la biblia y al sistema dogmático teológico, y que lo hizo con impunidad? ¿Por qué razón estuvo tan protegido por la reina Isabel que nadie se atrevió a acusarle de este horrible crimen que le hubiera costado a cualquier otro su vida sin fallo? La historia esotérica puede dar información sobre esto. Sin embargo, los historiadores deberían ser los primeros en decir algo, haciendo cada uno sus conjeturas. Muchos doctores podrían ser creados mientras tanto.

7.11 Kant

¹Para el esoterista es obvio que Kant fue también un dogmático y un escéptico (mucho menos un crítico), porque negó el conocimiento de la “cosa en sí misma” (el aspecto materia). Su religión dentro de los límites del conocimiento humano es una manifestación de la religiosidad tradicional como “sustituto” del conocimiento perdido de “dios”, una necesidad psicológica. Sus análisis son una confusión irremediable que nadie ha conseguido desenredar.

²Se ve a menudo que personas indoctas en filosofía sitúan a Kant en la misma posición que a Platón. Al hacerlo demuestran que no han entendido ni a Platón ni a Kant. Platón es un esoterista también cuando escribe de manera exotérica. Kant es un fisicalista, lo que muchas personas parecen tener dificultad para constatar. Kant fue totalmente incapaz de entender a Platón. Una irremediable falta de claridad sobre estas cosas parece todavía prevalecer entre los filósofos.

³Es hora de que Kant quede reducido a sus correctas proporciones en la historia de la filosofía.

⁴Los muchos errores fundamentales de Kant incluyen dos concepciones equivocadas: sobre la libertad y sobre el principio moral. Ningún principio abstracto puede determinar lo justo y lo injusto. Sólo el conocimiento de las leyes de la vida proporciona el entendimiento requerido. Y la libertad es la condición para la acción correcta.

⁵Solamente el primitivismo puede intentar ofrecer sanción divina a lo que son básicamente leyes sociales (regulaciones jurídicas), necesarias para la continuidad de la sociedad de la vida en común sin fricciones. Al hacerlo así han apelado al miedo de los hombres al juicio divino, sin entender la ley de siembra y cosecha, una ley de la vida impersonal.

⁶Identificar, como lo hace Kant, el “libre” albedrío con la moralidad humana revela ignorancia de la vida y ceguera psicológica. Después de que el “deberás” de la ley mosaica hubiese perdido su autoridad, Kant quería construir una autoridad sostenible (el mandato del deber). El error básico fue que el hombre, en su etapa actual de desarrollo, es incapaz de decidir por él mismo lo que es justo e injusto y debe atenerse a un código de leyes sociales y convenciones generalmente aceptadas. Cuando en algún momento del futuro haya adquirido conocimiento de las leyes de la vida, sabrá lo que es justo e injusto, pero eso presupone un conocimiento de la realidad que aún no posee.

⁷La afirmación errónea de Kant de que los objetos materiales objetivos no pueden causar impresiones sobre la conciencia es refutada por el hecho esotérico de que todas las materias y formas materiales irradian alguna clase de energía material, debido al incesante rápido reemplazo de átomos primordiales en todas las clases de átomos. La expresión “esotérico” a este respecto significa que las disciplinas físicas son incapaces de constatar estos hechos.

⁸Quien estudie la filosofía de Kant, utilizando su sentido común incorrupto por la filosofía, debe preguntarse constantemente cómo Kant tuvo éxito haciendo que la gente pensante aceptase sus afirmaciones arbitrarias, cómo fue posible que sus pseudodemostraciones fuesen recibidas de manera tan acrítica. ¿Cómo sabe Kant que “wir haben es nur mit Erscheinungen zu tun” (tratamos sólo con apariencias), que nuestra “razón teórica” no puede ir más allá del “espacio y del tiempo del mundo sensible”, que el espacio y el tiempo están limitados al mundo visible, que las leyes de causa y efecto son válidas sólo en el mundo visible (que el mundo visible es el único que podemos explorar), que nuestras formas tradicionales de concepción y formas de pensamiento son las condiciones de nuestra experiencia? Nada más que afirmaciones arbitrarias que toda la posteridad filosófica ha creído con ligereza. Esotéricamente, todas las invenciones de Kant son positivamente falsas.

⁹Si Kant hubiera sido capaz de expresarse racionalmente, en lugar de construir antinomias de la razón simplemente hubiera explicado que las contradicciones insolubles en las hipótesis básicas de la filosofía indican los límites del conocimiento humano, que el hombre no puede nunca resolver los problemas de la existencia. El esoterismo deja claro que es imposible. Sólo

los individuos del quinto reino natural poseen la conciencia subjetiva y objetiva requerida para ello. Ningún ser humano hubiera sido capaz de dar al género humano el hilozoísmo pitagórico (*CdR* 1.4–1.41), esta maravillosamente simple descripción de la realidad. La filosofía nunca ha sido capaz de presentar ninguna descripción (excepto lo que tomaba prestada de las órdenes de conocimiento esotérico). La ciencia puede describir solamente el mundo físico, y nunca será capaz de ir más allá del mismo. Teniendo esos límites, no resolverá el problema del significado de la vida. Cuando los filósofos charlan sobre el “valor” de la vida, demuestran que confunden los conceptos de valor y propósito.

7.12 Goethe

¹Schopenhauer informa a partir de una conversación con Goethe que este último dijo que leer la filosofía de Kant es como entrar en una habitación brillante y bien iluminada”, el mismo Goethe quien, hablando francamente, detestaba tanto la manera de escribir de Kant como su complicado escolasticismo, y que sólo en Spinoza encontró algo que concordaba con sus propias ideas. Con todo respeto por la de otra manera inusual honestidad de Schopenhauer uno no puede evitar tener la impresión de que en este caso fue víctima de una ilusión de su propia factura.

²Una indicación del conocimiento esotérico de Goethe puede encontrarse en su aforismo: “Ningún espíritu creado penetra en el interior de la naturaleza”, una afirmación que tiene que ser malinterpretada por todos los no esoteristas. Las tríadas son creaciones suministradas a las mónadas para su evolución. Y la mónada en la primera tríada es muy incapaz de “penetrar en el interior de la naturaleza.” Sólo el segundo yo es capaz de hacerlo.

7.13 Schiller

¹Schiller había alcanzado la etapa de humanidad, por tanto había adquirido sentido común y era así capaz de descubrir ideas de realidad. Schiller fue superior a Kant en su concepción de la realidad y de la vida (tenía conciencia en perspectiva), lo que se evidenció en el hecho de que claramente se dio cuenta de que Kant estaba errado tanto en lo que concernía a su “imperativo categórico” como a su “ley moral.” Schiller constató claramente que estas concepciones de Kant equivalían a una intrusión en el derecho divino del hombre a la libertad. Todas las órdenes y mandamientos implican la abolición de la ley de libertad, la violación de la “divinidad inmanente.” Schiller estaba en lo correcto al afirmar en contra de Kant que la moralidad es libertad y no coacción u orden, y que uno no debería separar, como Kant, la moralidad de la naturaleza; que la libertad no es (como dice Kant) una forma “inteligible”, trascendente, abstracta, “moral”, sino una facultad potencial en el individuo, una facultad que debería desarrollar metódicamente. En donde hay coacción, externa (las prohibiciones de los dioses o de los seres humanos) o interna (coacción “moral”), la libertad está ausente, la posibilidad de libre elección está ausente.

²Es interesante estudiar la actitud de Schiller hacia la religión. Claramente afirma que no acepta ninguna de las ideologías religiosas. Sus justificaciones son que ninguna de ellas está a la altura de sus exigencias de una verdadera religiosidad, de libertad de cualquier sentimiento de coacción, miedo, sumisión. Es religioso sólo el individuo cuya razón es soberana y que de este modo está en armonía con la existencia, que por ello se debe asumir que es racional.

³La superioridad del protestantismo al catolicismo se debía al hecho de que el primero concedía al individuo mayor libertad situándole (sin la mediación de la Iglesia) en una relación personal con la omnipotencia. Sin embargo, no siquiera el protestantismo concedía la divina libertad que la vida proporciona y a la que tiene derecho como individuo responsable.

7.14 Schopenhauer

¹Es signo de falta real de juicio en un catedrático cuando este afirma que Schopenhauer hace que “un factor espiritual o suprasensible intervenga en el mecanismo de las leyes naturales”. Piensa que Schopenhauer es culpable de un error atroz sosteniendo el punto de vista “de que la voluntad inconsciente de la naturaleza, por tanto un concepto psíquico o una manifestación del alma, hace a los cuerpos celestes ... capaces de ejercer una influencia atractiva entre sí”. ¡La voluntad un concepto psíquico! Nadie que diga eso ha entendido esta cuestión en lo más mínimo. ¡Buen Dios, líbranos de nuestros catedráticos de filosofía! Deberían considerar lo que Schopenhauer escribió sobre ellos. Pero en vez de eso se cobraron su horrible venganza del mayor genio filosófico de los tiempos modernos.

7.15 Kierkegaard

¹De vez en cuando Søren Kierkegaard se pone de moda. Según su punto de vista, “la subjetividad es la verdad.” Pero se daba cuenta a donde nos llevaría esa doctrina, de modo que quería reemplazar el concepto de realidad por la idea del bien. Brandes demostró que el subjetivismo de Kierkegaard era una reafirmación de la creencia y continuó diciendo que no existe oposición entre lo que es idealmente verdad en sí mismo y lo que debe ser idealmente verdad para mí. Además, Kierkegaard se ha refutado y condenado a sí mismo al aprobar la persecución de disidentes, la tortura y la quema de herejes. ¿Dónde estaba pues su idea del bien? Su defensa del derecho del individuo a tener su propia opinión es sólo la defensa de su propio derecho. No permitía a nadie sostener una opinión que se desviase de la suya, la visión que él consideraba la única verdadera hasta ese momento, de modo que la tolerancia era solamente hacia sí mismo. No es de extrañar que él sobresaliera como un ejemplo a emular. Una enseñanza muy agradable para todas las personas con tendencias dictatoriales. La arbitrariedad por sistema.

7.16 Tegnér

¹Fue una pena que Tegnér no se convirtiera en profesor de filosofía en vez de obispo. De esta obvia manera resolvió los dos principales problemas de la epistemología:

²“La trascendencia es imposible con los recursos disponibles para la ciencia. La ciencia no puede significar otra cosa que un sistema de conocimiento.”

³“El mundo externo (el objeto) con su relación con el mundo interno (la idea) me es dado. La necesidad de una explicación especulativa de esta relación comenzó con los griegos entre los sofistas. Entre nosotros llega con los años de universidad y parece ser una de las prerrogativas académicas.”

⁴La razón inferior complica, la razón superior lo simplifica todo. El sentido común encuentra la solución más simple de los pseudoproblemas insolubles. Esto se denomina genio.

7.17 Whitman

¹Walt Whitman fue un hombre de extensas lecturas; había estudiado a Emerson, Mulford, Thoreau, Blavatsky (*Isis sin velo*) y a muchos otros autores. Hizo un refrito de todo lo que recogió y reprodujo las ideas en su propio simbolismo poético. Esto es lo que sus lectores y admiradores no han nunca captado creyendo que todo lo que escribió fueron sus propias ideas y originales. Sólo la forma fue original en todo lo que dijo. Sin embargo, la misma forma parece ser lo esencial para muchas personas interesadas en literatura. El contenido de realidad de las ideas presentadas les parece irrelevante. Fue un místico típico, que como muchos poetas detestaban la claridad mental y los conceptos exactos.

7.18 Fechner

¹De todos los filósofos, el único que intentó formular la teoría del paralelismo psicofísico de la manera más exhaustiva es Gustav Theodor Fechner (1801–1887). Comenzó como un médico, luego se dedicó al estudio de la física y la química. Dio conferencias como adjunto en 1824 en la Universidad de Leipzig sobre física experimental, se convirtió en catedrático de física en 1834.

²Extrañamente, la obra de Fechner es poco conocida. Se trata de un logro pionero, monumental de toda una vida. En 1848 publicó *Nanna*, un libro sobre la psicología de las plantas. Este fue seguido en 1851 por *Zend-Avesta* (en tres partes); en 1855 por una obra sobre la teoría atómica, un libro que fue pasado por alto pero que no obstante fue revolucionario; en 1860 por una obra sobre psicofísica (en dos partes, 917 páginas en total, reeditado por Wilhelm Wundt en 1889) y un número de obras menores. En todas estas obras Fechner trató sobre las diversas teorías de la interacción entre “alma y cuerpo.”

³Deberíamos estar agradecidos de que un hombre de esta capacidad dedicase su vida al intento de resolver los problemas correspondientes. Su obra demuestra muy claramente que es imposible para un hombre pensar de acuerdo con la realidad sin el esoterismo. La obra de Fechner sigue siendo deficiente sin el esoterismo. No llegó más allá de demostraciones de probabilidad basadas en el principio de analogía (congruencia, correspondencia). Sin embargo, aplicó el principio de analogía con brillantez, y pudo lanzar la hipótesis de la existencia de almas minerales, almas vegetales, almas animales, almas humanas y “almas estelares.”

⁴Curiosamente, Lange en su *Geschichte des Materialismus* (La historia del materialismo) nunca mencionó la teoría atómica de Fechner, que fue la contribución más importante sin comparación, quizás porque fue incapaz de captarla, lo que fue una pena porque si la hubiera incluido, habría proporcionado a su historia un fundamento más sólido.

⁵El error básico de la teoría del paralelismo psicofísico es que deja fuera la energía; que parte de la suposición errónea de que la materia y la conciencia poseen diferentes cadenas causales que en ninguna parte se entrelazan. Según el esoterismo, todos los acontecimientos son los resultados de la interacción entre los tres aspectos de la existencia, aunque el hombre no puede entenderlo, dado que no puede constatar los aspectos conciencia y energía de los átomos (las 49 clases atómicas sucesivamente superiores). Cuando el gran proceso cósmico de manifestación y, con él, la evolución haya alcanzado su meta, todo funcionará de acuerdo con la ley, es decir: con absoluta finalidad.

7.19 Caspari

¹El filósofo natural Otto Caspari es uno de los filósofos que han sido pasados por alto en silencio, al igual que Fechner. Fechner hizo propaganda de la teoría del paralelismo psicofísico por el que más tarde Wundt obtuvo el crédito. Fechner fue ignorado porque fue lo bastante no-científico como para hablar de “almas minerales, almas vegetales, almas animales, almas humanas y almas estelares.” Esa era una idea que rebasaba la capacidad de entendimiento de los filósofos profesionales. Caspari compartió el mismo destino, dado que él, también, lanzó una idea esotérica (platónica). Suscribió la idea básica de Haeckel de un árbol familiar común de todos los organismos. También consideró que la finalidad en la naturaleza podía ser explicada solamente asumiendo que los átomos poseen la potencialidad de la conciencia, que el aspecto materia de la existencia era un mecanismo regulado por la necesidad natural, pero que este mecanismo, a su vez, era el resultado de energías dirigidas conscientemente. Pero dado que la idea no podía encajar en los sistemas especulativos de la ignorancia reinante, no podía ser correcta. Mejor entonces pasar de lado sin mencionarla. Esa es una actitud que no puede ser execrada con demasiada severidad.

7.20 *Spencer*

¹Es típico de la ignorancia y la incapacidad de los historiadores de la filosofía para evaluar a los filósofos que con su sistema agnóstico se valore de manera superior a Auguste Comte que a Herbert Spencer, que introdujo dos ideas revolucionarias.

²Una idea fue la de la evolución. Los biólogos han dado prominencia solamente a Darwin, que presentó hechos sobre el origen de las especies. Sin embargo, antes que Darwin Spencer explicó de una manera espléndida la universalidad de la ley de evolución, su validez en todas las esferas de la vida. Sólo después de esto comenzaron los intelectuales a dudar de la visión mantenida por los teólogos de que la sociedad establecida estaba de acuerdo con la voluntad de dios y que cada cambio era un mal, una obra del anticristo. Todavía no se han dado cuenta de que el significado de la vida es el desarrollo de la conciencia y que sus causas así como sus efectos implican cambio. El esoterista griego Heráclito sugirió este hecho al estilo simbólico, de modo que ha sido considerado el descubridor de esta antigua idea de realidad.

³La otra idea que consiguió un avance gracias a Spencer fue la idea de la relatividad, de la que Einstein posteriormente reclamó la prioridad. El siguiente enunciado de Spencer contiene muchas cosas que encontramos de nuevo en la presentación de Einstein.

⁴“Aquí, por ejemplo, hay un barco que, por simplicidad, supondremos anclado en el ecuador con su proa hacia el oeste. Cuando el capitán camina hacia la popa, ¿en qué dirección se mueve? La respuesta obvia es hacia el este – una respuesta que por el momento puede pasar sin crítica. Pero ahora se leva el ancla, y la embarcación navega hacia el oeste a una velocidad igual a la que camina el capitán. ¿En qué dirección se mueve ahora al ir de la proa a la popa? No se puede decir que hacia el este, porque la embarcación le está llevando hacia el oeste igual de rápido que camina hacia el este; y no se puede decir oeste, por la razón contraria. Respecto al espacio circundante él se mantiene estacionario; aunque para todos a bordo del barco él parece que se mueve. ¿Pero estamos seguros ahora de esta conclusión? – ¿Está realmente estacionario? Cuando tenemos en cuenta el movimiento de la Tierra alrededor de su eje, encontramos que en lugar de estar estacionario, él está viajando a razón de 1000 millas por hora hacia el este; de modo que ni la percepción de alguien que le mire, ni la inferencia de alguien que conceda margen para el movimiento del barco, se acerca a la verdad. Ni de hecho, tras consideraciones adicionales, encontraremos que esta conclusión revisada sea mucho mejor. Porque hemos olvidado incluir el movimiento de la Tierra en su órbita. Siendo esta de unas 68000 millas por hora, se sigue que, asumiendo que el momento sea al mediodía, él se está moviendo no a 1000 millas por hora hacia el este, sino a la velocidad de 67000 millas por hora hacia el oeste. Es más, ni siquiera hemos descubierto la verdadera velocidad y la verdadera dirección de su movimiento. Al progreso de la Tierra en su órbita hemos de unir el de todo el sistema solar hacia la constelación de Hércules; y cuando hacemos esto, percibimos que no se está moviendo ni hacia el este ni hacia el oeste, sino en una línea inclinada respecto al plano de la eclíptica, y a una velocidad mayor o menor (de según la época del año) que la arriba mencionada. A lo que permitámonos añadir, si los ajustes dinámicos de nuestro sistema sideral nos resultaran totalmente conocidos, probablemente descubriríamos que la dirección y velocidad de su movimiento real diferiría considerablemente incluso de estos.

⁵“Cuan ilusorias son nuestras ideas sobre el movimiento se hace así suficientemente manifiesto. Aquello que parece moverse muestra ser estacionario; aquello que parece estacionario muestra estar en movimiento; mientras que aquello que concluimos que va rápidamente en una dirección, resulta estar yendo mucho más rápidamente en la dirección contraria. Y de esta manera se nos enseña que de lo que somos conscientes no es del movimiento real de ningún objeto, ni de su velocidad o dirección; sino meramente de su movimiento medido a partir de una posición asignada – bien la posición que ocupamos nosotros mismos o algún otro. Pero en este mismo proceso de concluir que los movimientos

que percibimos no son los movimiento reales, asumimos tácitamente que existen movimientos reales. Al revisar nuestros juicios sucesivos respecto al curso o a la velocidad de un cuerpo, damos por sentado que existe un curso real o una velocidad real – damos por sentado que existen puntos fijos en el espacio con respecto a los que todos los movimientos son absolutos; y encontramos que es imposible librarnos de esta idea. No obstante, el movimiento absoluto no puede siquiera imaginarse, mucho menos conocerse. El movimiento como teniendo lugar separado de esas limitaciones del espacio que habitualmente asociamos con él, es totalmente impensable. Porque el movimiento es cambio de lugar; pero en el espacio ilimitado, el cambio de lugar es inconcebible, porque el lugar mismo es inconcebible. El lugar puede ser concebido solamente en referencia a otros lugares; y en la ausencia de objetos dispersos a través del espacio, un lugar podía concebirse sólo en relación a los límites del espacio; de donde se sigue que en el espacio ilimitado, el lugar no puede ser concebido – todos los lugares deben ser equidistantes de límites que no existen. Por tanto, mientras nos vemos forzados a pensar que existe movimiento absoluto, encontramos el movimiento absoluto incomprensible.”

⁶¿Por qué no obtuvo Spencer reconocimiento por sus ideas revolucionarias?

7.21 Haeckel

¹Con seguridad fue lamentable y prueba de pensamiento fosilizado rechazar la “historia de la creación” de Haeckel porque mostraba lagunas en su demostración de la evolución biológica. ¿En dónde no existen lagunas visibles? El hecho básico de la evolución era lo esencial, ¿o no?

7.22 Wikner

¹Cuan lejos Pontus Wikner pudo llevar su entendimiento se ve mejor en lo que dice del filósofo Boström in Upsala, notorio por sus escandalosos insultos y libelos.

²“Aquí tenemos una ingenuidad sublime, una fe infantil, en el más hermoso sentido, en la omnipotencia de la verdad... Esta franqueza ahora señalada deja su impronta no sólo en su propia especulación sino también en su discurso en habla y escritura, es más, incluso en su manera de tratar a la gente. Con respecto al rasgo recién mencionado, debería hacerse una observación sobre su inclinación a juzgar las capacidades intelectuales de la gente por su actitud de aprobación o desaprobación de su propio sistema. Dado que su amable disposición en la mayoría de los casos le impedía atribuir malas intenciones a su oponente, le quedaba muy claro que este último era de débil intelecto, de otra manera sería por supuesto ser capaz de ver lo que Boström veía con el ojo de un niño, por así decirlo, y lo que en consecuencia un niño debería ser capaz de captar. Era igualmente natural para Boström que, al considerar de esta manera a alguien estúpido, no debería ocultar esta verdad, importante para esa persona, y luego la anunciaba...”

³¡Ay, si uno pudiera siempre esperar encontrarse con un entendimiento tan benevolente como el de Wikner!

7.23 Russell

¹Bertrand Russell es un típico ejemplo de alguien que puede quedar totalmente desorientado en la teoría del conocimiento y aún tener una clara captación de los problemas de la visión de la vida. Se ocupó durante tanto tiempo con los pseudoproblemas de la filosofía que nunca se dio cuenta de que eran ficciones, sino que terminó en el escepticismo, el subjetivismo y el individualismo de Hume, en la filosofía del sofista Protágoras. Los problemas filosóficos, políticos, sociales, etc., demuestran el primitivismo del intelecto humano. ¿De dónde proviene esa confianza en la actividad mental más baja, esta tendencia a juzgar todo aquello sobre lo que no tienen ni idea, esta creencia en ilusiones y ficciones de toda índole, esta fe en sus propios caprichos e imaginaciones?

²La visión de la vida de Russell carece de cualquier fundamento en su visión del mundo y

por tanto “está en el aire.” Su instinto de vida (la suma de las experiencias elaboradas de todas las encarnaciones) pudo afirmarse sin una base firme en su visión del mundo. Este fenómeno se ve repetidamente en las vidas de los santos a través de las épocas. Vivían correctamente y creían de manera errónea, lo que muestra que el nivel de desarrollo y la especulación teórica pueden carecer de puntos de contacto en casos individuales. Sin embargo, en general esto es insostenible. La visión de la vida debe tener una base firme en la visión del mundo.

³El individuo ha dado un gran paso hacia adelante cuando comienza a pensar por sí mismo y no sólo repite a los demás. Pero da ese paso decisivo cuando se pregunta a sí mismo: ¿de qué hecho dispongo para esta suposición?

⁴Hay en los escritos de Russell muchas afirmaciones dogmáticas que carecen de apoyo en la realidad. Así afirma que:

- 1) no existe una ley de progreso cósmico,
- 2) la teoría de la evolución no puede proporcionar un fundamento duradero para una filosofía optimista,
- 3) Hume ha refutado el concepto de sustancia,
- 4) nunca sabremos si existe una realidad suprafísica,
- 5) será posible explicar por completo las propiedades de los tejidos orgánicos con conceptos químicos y físicos,
- 6) no hay otra voluntad que los conceptos,
- 7) los conceptos de la materia y del movimiento son erróneos,
- 8) la psicología debe abstenerse de los conceptos de percepción y conciencia,
- 9) asumimos que el objeto posee existencia porque también los demás lo experimentan,
- 10) nadie ha sido capaz de explicar la ocurrencia del genio.

⁵Basado en el conocimiento disponible a los exoteristas su análisis del concepto debe acabar en la disolución de todos los conceptos, de modo que finalmente no se atrevan a pronunciar una palabra, porque todo es falso. Los sofistas griegos por necesidad llegaron al mismo resultado.

⁶El escritor T. S. Eliot, a quien Russell mismo declaró ser uno de los pocos en haber entendido su “lógica simbólica”, dio su veredicto final: “[Su lógica simbólica] no parece tener nada que ver con la realidad.” Efectivamente, no lo tiene.

7.24 Hans Larsson

¹En su ensayo sobre Kant (*Ideer och makter*, página 91), Hans Larsson intenta la tarea, imposible para los exoteristas, de explicar lo que Platón quería decir por “recuerdo” o lo que Kant llamaba “aprioridad” en nuestra percepción de la realidad (por ejemplo, espacio, tiempo, causalidad, etc.). Hans Larsson considera que el “descubrimiento de las ‘ideas innatas’ fuerza a Platón a asumir un mundo de las ideas no sensorial.” Esto no fue un descubrimiento de Platón ni nada le forzó a asumir ninguna cosa. El conocimiento del mundo causal fue impartido en las órdenes de conocimiento secreto, y estas tenían decenas de miles de años de antigüedad. Platón tenía que enmascarar su conocimiento. Y un esoterista no tiene dificultad para percibir la línea divisora en las insinuaciones hechas. Todos los “descubrimientos intelectuales” realizados antes y después de Platón son hechos recibidos por el género humano de la jerarquía planetaria. Una por una se ha permitido el conocimiento general de las ideas esotéricas. Fue por supuesto inevitable que estas perlas recibieran engarces extravagantes.

²El problema de las ideas platónicas ocupó a Hans Larsson toda su vida. No alcanzó la claridad que buscaba. Pero a menudo casi tropezaba con la solución. Quizás haya muchas personas que como él pensaron que “tenemos esas ideas sobre nosotros como estrellas polares y dentro de nosotros como incentivos”, pero pocos que pudieran continuar diciendo, como Hans Larsson hizo, “y brillan a través de toda la naturaleza a nuestro alrededor.”

³Otro problema que ocupó a Hans Larsson toda su vida fue el problema de la moralidad.

Este problema fue la ley moral de Fichte, o el requisito del deber, que Kant hizo un requisito categórico que ni siquiera debe ser explicado. La “obligatoriedad absoluta”, pensó Hans Larsson, debería coincidir con la constatación y la demostración del “ser y del deber”. Fichte hizo del requisito práctico de Kant un requisito teórico de consecuencia. Fichte considera la necesidad de la consecuencia como la naturaleza de la conciencia. La obligatoriedad termina en un hecho, en una afirmación de que tal es nuestro ser. Desafortunadamente, nunca encontramos el último eslabón de la consecuencia teórica. Y nadie es capaz de nombrar el último motivo en la cadena del requisito práctico.

⁴Este es un pseudoproblema, como la mayoría de los problemas filosóficos. No existe la obligatoriedad absoluta. Según la ley de libertad, tenemos derecho a juzgar por nosotros lo que consideramos apropiado (si no transgredimos el límite del igual derecho de todos). Pero tras ello viene la pregunta del significado y de la meta de la vida, o las condiciones para alcanzar esa meta.

⁵En sus muchas obras, Hans Larsson realiza análisis excelentes de una multitud de ideas para clarificar su contenido, que por lo general es distorsionado por la ignorancia de la vida y la insensatez. Lo que se podría objetar a sus análisis es su invocación a diversas autoridades filosóficas para apoyar la corrección de su presentación del contenido de las ideas. Ese procedimiento es quizás natural para un profesor de filosofía. Pero la impresión causada en un humanista que haya captado la misma idea y dado cuenta de su validez es más bien la contraria de la pretendida. Porque la idea no necesita ninguna autoridad, porque conlleva su propio peso como evidencia. Si uno empieza invocando autoridades, será todo una cuestión de fe en lugar de la constatación evidente del sentido común.

⁶Podrían citarse muchos ejemplos del claro pensamiento de Hans Larsson. Aquí mismo tenemos uno: “El hecho de que [el zarismo] estuviese desprovisto de poder fue precisamente porque estaba desprovisto de ideas, porque a fin de cuentas todo poder está anclado en convicciones e ideas – no hay una garantía absoluta de poder.” Sus cinco pruebas de por qué “las revoluciones son un peligro para la cultura” deberían ser citadas en todos los libros de escuela. Esos análisis se encuentran entre lo que nunca debe perderse en la literatura de la cultura, y lo que nunca debe olvidarse.

⁸El empeño de Hans Larsson como filósofo fue la búsqueda de la síntesis. Su creencia más interna era que el instinto básico de los filósofos apuntaba a un objetivo común que todos habían sentido, aún si los caminos que conducían al mismo parecían ser muy diferentes. A esta idea de convergencia la llamó su “idea fija.”

⁸Si todos los filósofos en el fondo tuvieran la misma concepción, esto implicaría que habrían resuelto el problema del conocimiento de la misma manera errónea, que todas sus especulaciones imaginativas eran similares. Cuando el problema del conocimiento sea resuelto de una vez, como en el hiloísmo, todos los visionarios habrán sido realmente hiloístas. Ese es un pensamiento muy digno de un filósofo quien pueda luego explicar lo que todos intentaban decir: “lo que pensaron de manera correcta, aunque era errónea.” Uno se pregunta si realmente hay algo tan ridículo que los filósofos no puedan descubrirlo.

⁹El esoterismo ofrece otras explicaciones. El conocimiento de la realidad fue una vez la herencia común del género humano y debería por lo tanto existir de manera latente en el subconsciente al menos de los intelectuales y debería ser un buscar a tientas intuitivo, por así decirlo, de este conocimiento común. En qué medida esos intentos fueron alentados por los iniciados en las antiguas órdenes de conocimiento puede determinarse sólo tras una búsqueda exhaustiva en los “archivos” de la memoria planetaria. El hecho de que tales filósofos, que una vez fueron iniciados, deberían manifestar una tendencia común, incluso enunciar las mismas ideas básicas, parece tan obvio como el hecho de que “los hombres de sentido realmente no son sino de una misma religión”.

¹⁰En estos tiempos, en los que ciertos poderes trabajan para distorsionar todas las ideas,

podría ser de interés saber lo que Hans Larsson quería decir por un “idealista”. En sentido teórico es una persona que cree que existe un mundo espiritual y más real detrás del “mundo sensorio” (el mundo físico). En sentido práctico es una “persona que cultiva necesidades ideales, lo que es bueno, verdadero, bello, divino”. En sentido estético es una que “quiere darnos la realidad en una forma embellecida”.

7.25 Hedenius

¹La dependencia de Hedenius de las autoridades se desprende de muchos puntos en sus obras. Tampoco su opinión sobre los espiritistas descansa en el examen independiente. El análisis lógico puede establecer lo que es inequívoco o equívoco, no contradictorio o contradictorio. Pero no puede decidir si lo inequívoco concuerda con la realidad, sólo si está de acuerdo con las hipótesis de la ciencia.

²El hecho de que el libro de Hedenius *Tro och vetande* (“Creencia y conocimiento”) despertase tanta controversia muestra que el pensamiento emocional todavía domina a los teólogos. El libro de Hedenius es un tratado sobre lógica elemental. Lógicamente el debate era sobre la validez de la ley de los opuestos, una ley indiscutible. La lógica no puede ser lógicamente refutada sin lógica. Sin embargo, hay límites para la lógica. La lógica no puede resolver ninguno de los problemas de la realidad. Hedenius debe partir del punto de vista actual de la ciencia, el único punto de vista posible para los exoteristas.

7.26 Ahlberg

¹El rector de la universidad popular de Brunnsvik, el Dr. Alf Ahlberg, fue considerado por muchos el representante principal de la cultura en Suecia después del catedrático Hans Larsson de la universidad de Lund. Fue contratado por el *Svenska Dagbladet* para reseñar libros sobre filosofía y la filosofía de la religión. Siendo un discípulo de Hans Larsson y principalmente siguiendo sus pasos, puede ser considerado como la clase de pensador que posee una orientación completa en cultura y filosofía.

²Alf Ahlberg fue el perfecto compendiador de las opiniones de los demás. Penetraba tan bien en las maneras de pensar de los demás que por el momento quedaba convencido de que estaban en lo correcto. De entrada fue un “cristiano” (a la manera de Viktor Rydberg, la influencia de su padre), luego se volvió kantiano (la influencia de Hans Larsson), subsiguientemente un seguidor de la filosofía del valor (Rickert y otros), luego un pragmático (tendencia actual), por último un positivista (a la manera de Protágoras, también una tendencia actual).

³Alf Ahlberg fue un excelente traductor y crítico literario. Podía referir los puntos de vista de otras personas de manera clara y sucinta. Teniendo esa capacidad uno puede convertirse en doctor en filosofía con notas excelentes. Estaba libre del pensamiento dogmático en la medida en que no se quedó atascado en ningún sistema filosófico. Sus propias obras revelan su capacidad de identificarse con la ideología actualmente dominante. Pero nunca llegó a un punto de vista personal, una visión propia. Siempre dependió de la autoridad de los demás.

⁴Alf Ahlberg se llamó a sí mismo un buscador. Sin embargo, su búsqueda permaneció dentro del marco del subjetivismo filosófico, lo que se desprende de su siguiente afirmación: “Ni siquiera nuestra ‘realidad corriente’ es, en efecto, reproducción alguna (sic) de una realidad objetiva independiente de nosotros (sic), sino el producto de los símbolos condicionados históricamente (sic) en los que la hemos formado.” Una concepción tan laxa de la realidad hace posible considerar hipótesis imaginarias de toda índole como notables contribuciones al conocimiento de aquellos “marcos de referencia” que según la psicología moderna se encuentran entre los factores que determinan nuestra percepción de la realidad. Por tanto, el conocimiento no es objetivo y universalmente válido sino que sigue siendo subjetivo e individual. Entendemos que Ahlberg se quejase una vez de que era imposible

encontrar una base firme e insoportable sentirse como andando por una ciénaga sin fondo. Un punto de vista así podría dejarse de lado sin más, si no fuese tan típico de nuestros tiempos y una característica de las personas cultas con una orientación científica y filosófica. En todo caso, el instinto de realidad de una persona así ha sido idiotizado irremediablemente por esa encarnación.

⁵Alf Ahlberg cita y aprueba la afirmación de Freud, “Evidencia poca fe en la ciencia si uno no la cree capaz de abordar y estudiar lo que haya de verdad en las afirmaciones del ocultismo.” Esto sólo demuestra que no tienen la más ligera idea de lo que es el “ocultismo” (más correctamente: esoterismo): la enseñanza de la existencia de una larga serie de mundos materiales suprafísicos con todo lo perteneciente a ello, la enseñanza de la existencia de una serie de reinos naturales cada vez más elevados con individuos que en épocas pasadas hace mucho tiempo fueron seres humanos pero quienes, gracias a su intenso cultivo del aspecto conciencia y devoto servicio a la evolución han sido capaces de encontrar su lugar en la conciencia colectiva de los mundos superiores. ¡¡Y la ciencia debería ser capaz de juzgar esto!! Ni la religión, ni la filosofía, ni la ciencia serán capaces nunca de hacerlo así. Ni lo ha pedido ningún “ocultista.” Pero ellos tienen derecho a pedir que el esoterismo no sea rechazado sin examen. Exigen que las cinco pruebas de que el esoterismo concuerda con la realidad sean puestas a prueba de manera fáctica, lo cual nunca se ha hecho. El esoterismo afirma que es la única hipótesis sostenible de todos los intentos realizados para explicar el mundo. Tanto como eso puede constatarse también por un científico, si es lo suficientemente lógico.

⁶En 1961 se le envió a Ahlberg un ejemplar de *Kunskapen om verkligheten (El conocimiento de la realidad)* de Laurency. Sin embargo, se abstuvo de reseñar ese libro, al igual que todos los demás que recibieron un ejemplar del mismo. Pero debe mencionarse que la velada crítica de sus propios informes que se encuentran en ese libro al menos tuvieron algún efecto. Esto se evidencia en posteriores ediciones de sus propios libros, en como trató luego a Kant y a Spencer y en otras partes. Los lectores interesados podrían comparar su manera de presentar la historia de la filosofía antes y después de 1961. También comenzó a estudiar la filosofía yoga en los libros disponibles en la biblioteca de la Fundación Sigtuna, aparentemente con resultado negativo. Por otro lado, después de la edad de los 63 años los intentos de dominar un tema anteriormente desconocido son una vana empresa.

⁷Sin embargo, puede constatarse que ciertas ideas esotéricas penetraron en su mente y posteriormente a través de él llegaron al público general. Es interesante observar cómo ciertas ideas esotéricas se deslizan en los puntos de vista filosóficos de manera imperceptible para los extraños. Los filósofos hace esas ideas suyas sin reconocer de donde las tomaron. No se atreven a revelar su fuentes por miedo a dar la impresión de ser completos idiotas.

⁸El Dr. Alf Ahlberg podría ser llamado el veleta filosófico. Aceptaba uno por uno los puntos de vista filosóficos que regían por el momento, sin tener un fundamento independiente para las posturas que adoptaba. Resumía con gran habilidad los sistemas de otros pensadores, pero no podía determinar por sí mismo su contenido de realidad. Esto es, ciertamente todo lo que se necesita para ser un experto en historia de la filosofía. En el fondo seguirá estando inseguro hasta que en el algún momento en una futura encarnación encuentre al hilozoísmo entonces reinando.

LA FILOSOFÍA DE UPPSALA

7.27 El carácter de la filosofía de Uppsala

¹Fue característico de los filósofos de Uppsala, Hedvall, Hägerström y Phalén, que no tuvieron ningún interés por las opiniones sostenidas por los filósofos sobre la visión del mundo y de la vida. Consideraron la filosofía como un método lógico de examinar el contenido de realidad de la concepciones y conceptos prevalecientes, por tanto el examen y la

definición de conceptos. Fue natural que el método lógico se extendiera para incluir el examen de las contradicciones lógicas de los sistemas filosóficos. Las tareas de la filosofía fueron limitadas a la crítica immanente de los sistemas, de sus fundamentos erróneos, de sus contradicciones internas y de sus consecuencias absurdas.

²Cierto número de constataciones se encontraba en la raíz de esta actitud: la filosofía es poco más que especulación arbitraria; el conocimiento es el resultado de la interminable investigación; nuestro conocimiento de la realidad es demasiado deficiente para que seamos capaces de formular un sistema de pensamiento que carezca de contradicciones internas y factualmente de acuerdo con la realidad; consiguientemente, el conocimiento consiste de una serie continua de sistemas de conocimiento que no pueden nunca ser más que temporales y cuyas deficiencias deben ser descubiertas y dilucidadas para contrarrestar la tendencia al dogmatismo.

³El hecho de que los sistemas lógicos les parecieran a los filósofos de Uppsala ideales inalcanzables no implicaba que criticaran la idea de sistema como tal. Eran también conscientes del hecho de que el análisis de conceptos debe seguir siendo una crítica interminable de conceptos. Para ellos, la filosofía podía como filosofía nunca ser nada más que crítica y crítica de sistemas en particular.

⁴Una visión del mundo universalmente válida debe estar basada en los resultados definitivos (no hipotéticos) alcanzados por la investigación científica sobre los aspectos materia, conciencia y energía de la realidad. Esta es la base común. Los resultados a los que llega la élite del género humano en su investigación, incomprensible para las masas, constituye una superestructura que como mucho puede ser aceptada como una hipótesis de trabajo, individual o colectivamente.

⁵Los filósofos de Uppsala podían demostrar que los problemas de la realidad de los filósofos eran pseudoproblemas, que no se puede preguntar correctamente hasta saber las respuestas correctas, que toda la filosofía producida hasta entonces era especulación imaginativa engañosa.

⁶La contribución de los filósofos Uppsala fue de importancia fundamental, necesaria para demostrar que el subjetivismo es insostenible, ese subjetivismo que había sido el rey absoluto tanto en occidente como en la India. Sus sucesores parecen no haber captado que su contribución crítica revolucionó toda la manera filosófica de contemplar las cosas. El esoterista puede darse cuenta de que la crítica realizada por los filósofos de Uppsala trajo consigo un mayor desarrollo del intelecto humano.

7.28 *Hägerström, Hedvall y Phalén*

¹El filósofo de Uppsala Axel Hägerström nunca se dio cuenta de que el hombre es incapaz de construir un sistema filósofo sostenible. Él constató el hecho de que todos los filósofos habían fallado. Sin embargo, confeccionó su propio sistema, que nadie más pudo comprender. Uno recuerda la vieja anécdota del filósofo que enunció: “Primeramente, dios y yo éramos los únicos capaces de captar esto, pero ahora es sólo dios.”

²Por el contrario, Karl Hedvall estaba totalmente al tanto de que la filosofía no podía ser sino crítica. Y en sus seminarios filosóficos desmenuzó en piezas todos los sistemas filosóficos. Es una pena que estas discusiones no fueran nunca grabadas. Un terrible desperdicio de los logros lógicos de un genio de la crítica. Desafortunadamente, fue autocrítico en tal medida que sólo se las arregló para publicar sus críticas de Hume y Fichte. Sin embargo, estas dos obras demuestran como debería hacerse la filosofía.

³Adolf Phalén fue entrenado tanto por Hägerström como por Hedvall. Sus trabajos tempranas son obras filosóficas maestras. Pero no entendió cuan necesario es relajarse y dejar a las células del cerebro estresadas recuperarse. Al final de su vida perdió su capacidad para las labores lógicas.

7.29 *Cómo veían la realidad los filósofos de Uppsala*

¹Los filósofos de Uppsala Hedvall, Hägerström y Phalén en gran medida compartían la misma visión de la realidad. Eran fisicalistas o, más correctamente, antimetafísicos. Desaprobaban el término “agnóstico”, dado que el hombre no tiene el derecho lógico a asumir la existencia de nada “incognoscible.”

²Además pensaban que un sistema filosófico debe ser irrefutable lógicamente. Si sus premisas básicas fueran falsas, si mostrase contradicciones internas, si las consecuencias fuesen absurdas, el sistema entero habría de ser rechazado. No consideraron la cuestión de si un intelecto humano era capaz de construir un sistema sostenible. En cualquier caso, pensaban, un sistema exacto así era imposible antes de que la investigación hubiese dicho la última palabra.

³El problema epistemológico (el problema de la posibilidad del conocimiento) era un problema lógico. Cualquier confusión con los intentos de explicación psicológicos había de rechazarse. La lógica y la psicología fueron estrictamente separadas. Condenaron de la manera más severa la confusión forjada por los historiadores de la filosofía en este sentido. La historia de la filosofía era lógica, no psicología, tampoco una mezcla de ambas.

⁴Según los filósofos de Uppsala era erróneo utilizar los términos “interior” y “exterior” para las concepciones lógicas de la realidad. Los conceptos de interior y exterior eran ideas psicológicas y pertenecían al subjetivismo, el cual era epistemología psicológica, no epistemología lógica.

⁵Un filósofo esotérico puede añadir los siguientes comentarios a esto. La explicación psicológica de cómo podemos percibir un objeto no pertenece a la epistemología, que debe ser exclusivamente lógica. El mismo asunto es si una afirmación es lógicamente correcta. Los dos problemas completamente diferentes no deben confundirse. El problema boströmiano, “si los objetos existen dentro o fuera de nosotros”, no es en cualquier caso un problema lógico. Para el sentido común la misma pregunta es idiota. Los procesos fisiológicos y psicológicos de los órganos sensoriales no son cruciales en la cuestión de la correcta percepción de la realidad material por la conciencia objetiva. La percepción por la conciencia objetiva es directa y sin mediación en todos los mundos de la existencia, una vez la facultad de la conciencia objetiva ha sido adquirida.

⁶“Tres hombres contemplan un elefante, y los tres tienen percepciones diferentes del tamaño del elefante. En consecuencia, ellos ven realmente tres elefantes diferentes.” Esto es lo que el sofista Protágoras podía haber dicho, porque no podía ver el error de su subjetivismo. El absurdo lógico consiste en hacer tres elefantes a partir de uno sólo. Es cuestión de uno y el mismo elefante, que es sólo uno. La percepción subjetiva es una cosa, la realidad otra. Hagamos que los tres hombre indiquen el tamaño del elefante en centímetros. Luego hagamos una medida objetiva en centímetros. Esto muestra que hay un elefante y tres diferentes medidas erróneas. La locura del subjetivismo debe conllevar como consecuencia lógica que una persona que ve doble (que sufre discapacidad visual) está en lo correcto si afirma que hay dos elefantes. El hecho de que tales “problemas” puedan siquiera plantearse demuestra cómo el subjetivismo puede confundir las ideas de la gente, cómo confunden la psicología con la lógica.

7.30 *Cómo los filósofos de Uppsala enseñaban a sus estudiantes*

¹Tal como la filosofía se enseñó tradicionalmente, los profesores referían los puntos de vista de los filósofos, y luego examinaban a sus estudiantes para ver si estos últimos habían “hecho sus deberes”. A esto los filósofos de Uppsala lo llamaron estudio de la historia de la filosofía como historia, y eso no era bueno. Arrancaron la entera instrucción de la filosofía desde la decadencia en la que había caído. Sus estudiantes tenían que comprender los problemas filosóficos, no sólo ser capaces de referir los intentos más o menos fallidos de los filósofos de

resolver esos problemas, sino también ser capaces de demostrar lógicamente los errores de pensamiento de los pensadores, lo lógicamente insostenible en su razonamiento. Todo consistía en demostrar los errores en su premisas, las contradicciones internas de sus sistemas y lo absurdo de las consecuencias de esos sistemas.

²A continuación se dan dos ejemplos del examen del grado de licenciado en filosofía. Durante un examen de filosofía práctica, que duraba una hora y media, Hägerström le hizo al candidato sólo dos preguntas. La primera pregunta fue: “Referir el concepto de justicia en la filosofía griega. Comenzar por Sócrates.” La segunda pregunta fue: “Referir las ideas básicas de la ética de Kant.” Un examen por Hedvall en filosofía teórica duraba dos horas y media. La única pregunta al candidato fue: “Referir las contradicciones en la filosofía de Schopenhauer.” Se encontraron ocho principales. Algunos lectores podrían entretenerse también encontrándolas. Así es como los estudiantes deberían ser enseñados y entrenados en la universidad. La cuestión es cuántos profesores están a la altura.

³La historia de la filosofía de este modo se convirtió en filosofía y no en historia. ¿De qué sirven los puntos de vista de los filósofos si no se comprende los errores que hay en ellos? Se vio que los problemas filosóficos surgían porque las preguntas se plantearon mal y de este modo resultaron pseudoproblemas.

⁴El esoterista se da cuenta de que todos los problemas de la filosofía deben ser pseudoproblemas, no sólo los problemas presentados hasta ahora, sino también aquellos que están esperando en el futuro. Tal como se hacen las preguntas contienen premisas que no existen en la realidad. Intentar responderlas es como intentar responder a las preguntas sin sentido de los niños. Porque no se pueden hacer preguntas correctas sobre la realidad hasta que se posee conocimiento de la realidad, hasta que se pueda responder correctamente. Y el esoterismo deja claro que ningún individuo del cuarto reino natural puede adquirir ese conocimiento. El Buda dijo esto ya desde 600 años a.C.

⁵Quien bajo la guía de Hedvall ha experimentado el análisis de Kant ha aprendido en ese estudio a ver cuán increíblemente ciegos eran los filósofos. Es una gran pena que no se tomaran notas taquigráficas de esta enseñanza oral y se publicasen. Un inmenso desperdicio de una agudeza mental que era única en su especie. Nunca se mostró con pleno beneficio excepto en la enseñanza oral de estudiantes agradecidos y por lo tanto estimulantes. Algo similar puede ciertamente decirse de la mayoría de los grandes escritores. Las chispas de genio que despidieron en su círculo de amigos se han perdido ahora para el género humano. No todos tenían, como Goethe, un Eckermann presente.

7.31 La limitación de la filosofía de Uppsala

¹Los filósofos de Uppsala nunca se dieron cuenta de que el hombre es completamente incapaz de resolver los problemas de la existencia. Partieron de la realidad dada y consideraron que el sistema correcto de pensamiento había de ser un sistema de inmanencia, que todo había de ser explicado con los recursos disponibles al “sentido común” (o, más correctamente: el sentido físico objetivo). Tal como lo vieron, el hombre no tenía derecho lógico a declarar nada más allá del alcance de la experiencia general humana universalmente válida. Además de otras tareas, la filosofía era crítica científica que se negaba a aceptar las hipótesis científicas como puntos de vista fuera del conocimiento exacto. Por tanto todo era una lógica de facticidad, y la filosofía no debe ser nada más.

²Los filósofos de Uppsala, Hedvall, Hägerström y Phalén, fueron muy culpados por su análisis lógico que destruía todos los sistemas filosóficos. El insulto común era “logico-manía.” La filosofía es análisis lógico y pretende demostrar las falacias lógicas. Por lo tanto, sólo puede ser negativa. Para ser positiva debe estar de acuerdo con la realidad, y esto requiere conocimiento esotérico. Muchos sistemas filosóficos contienen algunas ideas de realidad, pero esto es otra cosa. El sistema es insostenible y lo seguirá siendo, hasta que esté

compuesto de nada más que ideas de realidad en sus contextos correctos.

³La afirmación del filósofo Phalén de que el análisis y la síntesis es la misma cosa es un error. Ciertamente ambos procesos son mentales pero tienen resultados ampliamente diferentes. Ciertamente es que el análisis es en muchos casos el requisito de la síntesis, pero el mero análisis no produce síntesis, la cual por regla general es una idea recibida.

⁴Los filósofos de Uppsala se dieron cuenta de que la investigación no es capaz de proveer materiales para una visión del mundo sostenible. No se dieron cuenta de que el género humano es incapaz de juzgar sobre si una visión del mundo así es posible en absoluto. Esto significa, en otras palabras, que en la etapa actual de desarrollo del género humano, los filósofos son incapaces de determinar si un fenómeno como el hiloísmo está de acuerdo con la realidad. Son incapaces de evaluar el contenido de realidad del hiloísmo. El hiloísmo sigue siendo una hipótesis de trabajo. Pero los filósofos, si están a la altura de su nombre (lo que parece hoy en día ser cada vez menos el caso), están en condiciones de constatar que las cinco pruebas de probabilidad para el acuerdo del hiloísmo con la realidad son únicas en la historia de la filosofía y de que aún de otra manera tienen una aplastante probabilidad.

⁵Asombrosamente, nunca se dieron cuenta de que el conocimiento de la realidad requiere hechos, y que se debe poseer conciencia objetiva para constatar hechos, y de que los filósofos no poseen conciencia objetiva suprafísica. Esto zanja la cuestión. La filosofía nunca ha sido otra cosa que las fantasías y conjeturas de la imaginación. Podemos recibir conocimiento de los mundos suprafísicos solamente de individuos que han pasado a esos mundos inaccesibles para el hombre. Los filósofos no están en condiciones de juzgar otra cosa que la realidad física. No tienen el derecho lógico a hacer afirmaciones sobre el conocimiento esotérico de la realidad. No están en condiciones de criticarlo.

LA FILOSOFÍA ES IGNORANCIA DE LA VIDA

7.32 La filosofía es especulación

¹Como ha sido extensamente dilucidado en *El conocimiento de la realidad*, toda la historia de la filosofía es la historia de los errores. La ignorancia de la vida quiere explicar la existencia de la que no puede saber nada, y comienza a especular, y la suma total de estas conjeturas infructuosas se denomina historia de la filosofía. La filosofía nunca puede ser otra cosa, siempre será especulación, caprichos agudos y profundos, demostrados lógicamente mediante el material disponible.

²Otra cosa es que esas construcciones imaginativas puedan ser obras de arte de ficciones lógicas. Mucha gente se fascina por cosas así. No tienen nada en común con el conocimiento de la realidad. El conocimiento consiste de un material de hechos reunidos metódicamente (no al azar) y elaborados sistemáticamente..

³Los filósofos ni siquiera han sido capaces de ponerse de acuerdo sobre los conceptos básicos de la realidad, lo que demuestra que su concepción de la realidad ha sido subjetivista y por lo general también individualista.

⁴El historiador de la filosofía G. Aspelin ha dicho, para gran deleite de los teólogos, que “la escolástica medieval es la creación más importante de la inteligencia europea” y la ha comparado en este sentido con las “matemáticas de los griegos.” La escolástica podía producir sistemas de pensamiento que en su formulación lógica eran totalmente comparables con los sistemas filosóficos de la era moderna. Sin embargo, sin los hechos de la realidad incluso el sistema más lógico sigue siendo un sistema de ficciones. Es una antigua superstición filosófica pensar que cuando se puede construir un sistema que de verdad no exhibe contradicciones entonces se ha resuelto el acertijo del universo. Pero el conocimiento no es un producto puramente lógico sino un sistema de hechos constatados (subjetivos así como objetivos). Sólo un yo causal puede constatar hechos reales en los mundos emocional y

mental del hombre.

⁵Kant y Fichte pusieron, de manera bastante arbitraria, exigencias categóricas para tanto el conocimiento como para las acciones, sin entender ni la realidad ni la vida. No tenían idea de lo que significan las leyes de la vida. Las leyes de la vida indican la condición para el desarrollo de la conciencia. No son exigencias. La ley dice que quien quiera alcanzar la meta de la vida debe querer usar los medios correctos para hacerlo así. Toda ley está basada en la libertad.

⁶Un ejemplo ilustrativo de lo absurdo de la afirmación del filósofo Fichte, “El yo se pone contra sí mismo un no-yo”, fue el mismo Fichte con su “Yo creo a Dios cada día.” Esto es lo que puede suceder si vives en meras abstracciones. Nunca sabes en lo que puede terminar la locura.

⁷Toda filosofía debe tarde o temprano, como la semántica en occidente o el budismo Zen en oriente, terminar en el absurdo. Que hayan surgido o reaparecido en nuestra era de transición es una de las casi incontables pruebas de la incapacidad de la razón humana para explorar o entender la realidad.

⁸Al igual que en la cuestión de los problemas de la filosofía exotérica todas las mentes especulativas construyen sus propios sistemas de ficciones, de modo que en el futuro continuarán creando construcciones imaginativas de hechos ocultos. La actividad mental no descansa y siempre busca algo con lo que ocuparse, intenta resolver todo lo que lleva en sí algo de problema insoluble. Y precisamente debido a que la arrogancia humana es incurable, la manía por la especulación sigue propagándose como antes: caprichos pasajeros tomados como ideas de realidad, rarezas como inspiraciones. La arrogancia es incansable buscando justificación para la especulación en curso. Las advertencias son inútiles. Parece realmente como si el primer yo no pudiera aprender a ver su propia limitación.

⁹La realidad tiene tres aspectos. Y quien quiera conocer la realidad debería obtener conocimiento de los tres. En todas las épocas el gran error de los filósofos fue que comenzaron a especular antes de que supieran de lo que estaban hablando. Debe resultar entonces en subjetivismo (especulación imaginativa individual). La teología no puede discutirse a este respecto, porque los teólogos no saben sino lo que otros han dicho y lo que los historiadores creen que son informes de acontecimientos pasados.

¹⁰Cierto filósofo habla sobre la “evolución unitaria y significativa del pensamiento científico desde los tiempos de Pitágoras y Demócrito hasta el pensamiento moderno de la teoría de campos.” Esto no es evolución en absoluto sino un movimiento circular completamente innecesario que terminará en donde una vez comenzó: en Pitágoras.

7.33 *La filosofía es ficcionalismo*

¹“Nuestras ficciones nos ciegan a nuestra ignorancia.” Pero no sólo a nuestra casi total ignorancia de cualquier otra realidad que la física. Cada ficción nos deja ciegos ante aquella realidad de la que la ficción pretende proporcionarnos conocimiento. La ficción es pseudo-conocimiento, una noción que no corresponde a la realidad. Si alguien cree que posee un punto de vista correcto de algo, es casi imposible hacer que esa persona se de cuenta de que es incorrecto. La experiencia parece mostrarnos que sólo aquellos intelectuales que se han convertido en escépticos porque se han dado cuenta de que las ideologías prevalecientes son insostenibles son capaces de ver que el hiloísmo es superior como hipótesis de trabajo.

²Los principales filósofos escolásticos eran tan agudos y profundos como todos los demás grandes filósofos. Esta es la mejor prueba de que esas facultades son constructores mentales y no conllevan la posibilidad de conocer nada sobre la realidad y la vida. Los filósofos son ficcionalistas, dejémosles ser genios todo lo grandes que quieran. Expresado de manera esotérica: la mónada en la tríada inferior no puede saber por sí misma nada de existencia superior. Los niños juegan con bloques de construcción de madera, los filósofos con bloques de construcción mentales. ¿Cuándo se liberará el género humano del ficcionalismo?

³¿Por qué las nuevas ficciones son aceptadas con tanta codicia? Un falso profeta gana incontables seguidores. Pero la única explicación racional es pasada por alto con silencio, es rechazada sin examen. ¿Qué haría la gente con más luz cuando no siquiera ven la luz que hay?

⁴Los filósofos parecen haber aceptado la afirmación de Herbart que dice que los “objetos con cualidades es un concepto insostenible”, que “el concepto de cambio es insostenible”, que “el concepto de autoconciencia es insostenible”. Toda esta crítica infructuosa consiste en refutar definiciones insostenibles, no en refutar las cosas reales. Todas estas afirmaciones de Herbart son golpes en el aire. Pero este es el caso, ciertamente, de casi todo en la filosofía.

⁵Sólo sobre el concepto de autoconciencia podrían decirse unas pocas palabras, dado que ese concepto no puede explicarse sin el esoterismo. La existencia del yo se evidencia en la posibilidad de atención, por el hecho de que el yo puede observar y estudiar las diferentes clases de conciencia de sus envolturas.

7.34 *La filosofía es fisicalismo*

¹La filosofía debe mantenerse dentro de los límites de la razón humana, y luego no puede, como Buda dejó claro, resolver los problemas de la realidad, construya luego cuantos sistemas imaginarios guste. En su ignorancia de la existencia del quinto reino natural, que puede adquirir conocimiento de la realidad, se niega a examinar el sistema de conocimiento que nos ha dado la jerarquía planetaria. Porque es difícil asumir que un estudio fiable del hilozoísmo y la subsiguiente verificación del mismo no conduciría al reconocimiento del hilozoísmo como la única hipótesis de trabajo sostenible, la cual nos proporciona una única explicación racional de cosas y acontecimientos anteriormente inexplicables y que en gran medida permite la deducción a partir del sistema, las conclusiones que demuestran estar de acuerdo con la realidad.

²Parece como si los filósofos, los teólogos y los científicos en general se niegan a ocuparse con algo que no sea físico, creyendo que todo lo dicho sobre lo suprafísico son meras construcciones de la ignorancia. Aparentemente el esoterismo no puede esperar reconocimiento de los “eruditos.” Continúan siendo fisicalistas. Por otro lado, un porcentaje considerable de ellos puede aceptar la ficción de que el mundo externo es una “ilusión”. Una noción así se la pueden tragar.

³Si todo dependiera del “mundo erudito”, la jerarquía planetaria no tendría oportunidad de reaparecer, porque la condición para ello es que es que se les “llame” para hacerlo. La imposición del reconocimiento sería una violación de la Ley. La gente actual vive en un caos. ¿Debe llegar tan lejos para que este caos lleve al género humano al borde de la ruina, antes de que se agarre a la salvación que se le ofrece, como a un clavo ardiendo, si quisiera recibirla?

7.35 *La filosofía ha idiotizado la razón*

¹Durante los 2500 años que han especulado sobre cosas de las que no sabían nada, los filósofos han mostrado una asombrosa falta de sentido común y de juicio. Los grandes pensadores formulan su propia manera de pensar, crean su propio mundo de la imaginación completamente ficticio y allí viven. Schopenhauer pensaba que quienes estudiaban a Hegel quedaban con sus cerebros totalmente desorganizados de modo que no podían pensar nunca más un pensamiento racional. Esto es cierto no sólo de los hegelianos, sino también de los berkelianos, kantianos, etc. Aprenden a pensar como los modelos que han estudiado, y de este modo quedan atrapados en la ficticidad correspondiente, en los hilos de pensamiento establecidos.

²El ficcionalismo puede ser todo lo agudo y profundo que quiera, puede estar todo lo de acuerdo con los puntos de vista tradicionales que quiera, pero sigue siendo ficcionalismo, especulaciones que no pueden nunca proporcionarnos conocimiento de la realidad. Puede ser considerado como gimnasia mental, e innegablemente desarrolla las dos clases inferiores de

actividad mental, pensamiento de inferencia y pensamiento en base a principios. Sin embargo, al mismo tiempo es dañino al destruir el mismo instinto de la razón y así hace más difícil para el hombre adquirir sentido común. Cuando en el algún tiempo futuro los hombres hayan adquirido sentido común, también descubrirán cómo la filosofía ha idiotizado esa facultad.

³Los teólogos piensan que quienes nacieron y murieron antes que el cristianismo están perdidos por toda la eternidad. Los filósofos piensan que aquellos pensadores que vivieron antes del nacimiento de la filosofía europea no entendieron nada. ¿De dónde proviene esta tendencia a negar el sentido común y a creer ciegamente que los caprichos de la propia ignorancia de la vida son las únicas verdades?

⁴No existe absurdo que los filósofos no hayan sido capaces de aceptar a través de las edades. Por supuesto, lo mismo es cierto del género humano en su totalidad. El subjetivismo filosófico, que incluso puede negar la existencia del mundo externo y de la materia, demuestra cuan lejos incluso los filósofos han de ir antes de que hayan adquirido sentido común. A los estudiantes de filosofía se les dice que profundicen en la historia de la filosofía para aprender cómo deberían pensar para pensar correctamente, porque seguramente los grandes pensadores deberían comprenderlo todo mejor que las demás pobres criaturas. Y tiene lugar un gran lavado de cerebro que desorganiza la razón de una vez por todas. Posteriormente creen lo que quiera que Hume o Kant o Fichte o Hegel o cualquier otro haya creído apropiado urdir. Y luego juran lealtad a la palabra de su maestro.

⁵Así que es totalmente correcto y apropiado que piensen que Kant entendía lo que decía. Así afirmó que es el espíritu del hombre el que hace de la naturaleza un cosmos. Por lo tanto sin la razón que los filósofos habían descubierto el cosmos no sería otra cosa que caos. Según el sentido común, que los filósofos siempre han rechazado, la realidad es precisamente tal como la percibimos mediante nuestros sentidos (conciencia objetiva). Lentamente y a través de una serie de dolorosas experiencias psicológicas el niño llega a darse cuenta de que el mundo externo es una inflexible y dura realidad. Sólo mucho tiempo después aprende la reflexión a pensar lógicamente.

⁶Una vez desorganizado por los filósofos, el pensamiento puede con la ayuda de la lógica demostrar la verdad de cualquier absurdo. Lo lejos que se han extraviado de la realidad se evidencia en su discurso sobre el “abismo entre idea y realidad.” Si querían decir el abismo entre las “ideas” de los filósofos y la realidad, sería cierto sin dudar. No existe conexión entre ellas. Sin embargo, entre la idea de realidad (la idea causal) y la realidad no existe abismo, porque la idea de realidad es la percepción exacta de la realidad. Esa idea es parte del mundo de la intuición, el mundo de las ideas platónicas, que está muy por encima de la de captación de los filósofos. Cuan lejos de la realidad se han extraviado los filósofos se evidencia en su afirmación de que la idea pertenece al dominio del arte, por tanto al mundo de la imaginación.

⁷En todas las edades los filósofos fueron ignorantes de los tres aspectos de la realidad, de las diferentes envolturas materiales del hombre con sus respectivas clases de conciencia, de las diferentes etapas del desarrollo de la conciencia humana. Especulan sin conocimiento de los hechos que son necesarios para comprender la realidad.

⁸El completo fracaso de la concepción de la realidad de Kant (y lo mismo podría decirse de los demás filósofos) también incluye sus conceptos infructuosos de la libertad y de la voluntad. Según el esoterismo, la voluntad está determinada por los móviles, y el móvil más fuerte gana. La libertad del hombre consiste en el hecho de que le es posible, mediante trabajo metódico, hacer de cualquier móvil el más fuerte. Por lo general los móviles están determinados por complejos subconscientes, modales prevalecientes, costumbres, tabúes, hábitos e ilusiones y ficciones de toda clase.

⁹La filosofía no nos enseña cómo pensar. Es un gran ejemplo de cómo deberíamos no pensar. Demuestra cuan imposible es para el género humano resolver los problemas de la existencia sin los hechos esotéricos sobre la realidad suprafísica.

EL FINAL DE LA FILOSOFÍA

7.36 El fracaso de la filosofía

¹Los filósofos han lidiado durante unos pocos cientos de años con los mismos problemas que ocupaban a los sofistas. Lo que Locke, Hume y Kant enseñaron lo enseñaron los sofistas también. Los mismos problemas que absorbieron a los sofistas se presentaron de nuevo en Rousseau y Nietzsche. De la misma manera que en la antigua Grecia los sofistas usaban su análisis de conceptos para disolver todos los conceptos hasta no dejar nada sobre lo que pensar, los filósofos modernos, también, han llegado a la “inexistencia del pensamiento.” Los sofistas llegaron tan lejos que no se atrevían a pronunciar una palabra, porque todos los enunciados eran falsos. A esto es a lo que están llegando hoy también. Los filósofos hacen todo lo que está en su poder para privar al género humano de la pizca de sentido común que hayan adquirido con tantas fatigas. La filosofía, siendo especulación sin hechos, ha alcanzado el límite de su razón de ser. No se ha movido del sitio durante 2500 años.

²Un profesor de filosofía demostró no haber entendido la vieja expresión lógica, “universalmente válido y necesario”, sino que declaraba que “necesario” carecía de sentido. De la misma manera que después de Aristóteles la ilustración se elevaba según se hundía el juicio, lo mismo es el caso durante el siglo XX. En tecnología el mundo ha dado zancadas gigantes, pero en cultura ha decaído a la misma velocidad. Según la vieja definición lógica “necesario” es lo que se sigue de una premisa dada. Según Schopenhauer existe en este sentido una cuádruple necesidad: física (causa y efecto), lógica (premisa y consecuencia), matemática (axioma) y ética (móvil).

³Un grueso volumen escrito por el famoso profesor de filosofía de la universidad de Chicago, George H. Mead, es típico de la completa desorientación en la realidad y la vida prevaleciente. A su obra se le dio el apropiado título *Movimientos del pensamiento en el siglo diecinueve*. Esto lo dice todo, las especulaciones imaginativas de los filósofos sobre la existencia y las conjeturas infructuosas sobre la materia, la conciencia y el movimiento, y esto en todos los sentidos. El esoterista observa que prácticamente nada de lo dicho por todos los filósofos mencionados concuerda con la realidad. La filosofía ha degenerado en pensamiento convencional, intentos de sistematización de las hipótesis efímeras de la ciencia, que son contempladas como “posiblemente” correctas, son consideradas como provisionalmente válidas (un punto de vista también adoptado por Henri Poincaré). Esto equivale al reconocimiento del hecho de que la filosofía y la ciencia son incapaces de resolver los problemas de la existencia. Buda anunció esto al mundo hace más de 2500 años. Pero no era científico, claro está.

⁴Es algo asombroso que el “espíritu griego” con su esfuerzo por adquirir una manera objetiva de mirar las cosas, que la herencia griega que caracteriza lo que queremos decir por la perspectiva occidental, científica de la existencia, haya degenerado en la filosofía en ese subjetivismo epistemológico que relevó a los sofistas griegos y que ha sido finalmente refutado sólo en nuestros tiempos.

⁵Tanto Hans Larsson como Alf Ahlberg se volvieron hacia la religión, se volvieron creyentes en sus últimos días. Aparentemente se dieron cuenta de que la filosofía es incapaz de resolver los problemas de la existencia. Y dado que no habían encontrado, o no podían entender, un sistema de conocimiento perfectamente satisfactorio, sólo les quedó volver a su fe de la infancia. Ese parece ser el sino de la mayoría de los filósofos, si se les concede vivir lo suficiente. El fracaso de la filosofía.

⁶La observación de Bacon, “en las escuelas de los filósofos, los adeptos aprenden a creer”, siempre ha sido válida. Nunca entendieron los problemas que intentaban resolver. Fueron en todo momento víctimas de sus caprichos, y sus ecos aceptaron sus ficciones. Sin embargo, se

le concede a la era actual probar la incondicional rendición de la razón a la peor aberración de todos ellos: las semántica. Otro ejemplo es ese atolondrado, Marx, cuya imaginación especulativa les ha vuelto locos a los filósofos rusos y chinos de bajo nivel intelectual. ¡Cuán lejos está el género humano todavía de adquirir sentido común, de la capacidad de determinar la verdad o falsedad de sus caprichos, de la capacidad de resolver los problemas de la filosofía!

7.37 *La desintegración de la filosofía*

¹Es hora de que la filosofía sea reemplazada por la historia de las ideas, el esfuerzo de recolectar las ideas del género humano, de modo que los seres humanos se ahorren el esfuerzo de redescubrir estos resúmenes ya concebidos de la experiencia olvidada.

²La historia de las ideas es o debería ser la experiencia acumulada del género humano, también la experiencia histórica. Y la historia debería ser dividida en secciones especiales: historia militar, historia de la diplomacia, historia de la civilización, historia de la cultura, etc. Si alguien luego recogiera el resto en historia de las anécdotas, historia de la perversión de la vida, historia de las nociones dementes, entonces incluso esa historia podría hacerse instructiva.

³Lo que quedará luego para los filósofos es descubrir más y más errores lógicos en los sistemas más antiguos, resumir los resultados de la investigación en sistemas de sinopsis y de orientación, refutar las nuevas especulaciones de los analistas de conceptos y cambiar el nombre “historia de la filosofía” por “historia de los errores del pensamiento.”

⁴Pasará probablemente mucho tiempo antes de que todos los términos filosóficos engañosos hayan sido purgados. No existe nada correspondiente a ese término usado por los filósofos, “mente”, como si fuera alguna cosa independiente, quizás incluso alguna especie de “sustancia inmaterial.” La conciencia es una cualidad de la materia.

7.38 *Una nueva era ha comenzado*

¹Es evidente que los sistemas de ilusiones y ficciones aceptados por el género humano no concuerdan con la realidad. La investigación ha refutado las hipótesis fundamentales sobre las que la ciencia ha construido sus teorías. Se han descubierto nuevas áreas en las que las disciplinas científicas comunes no son aplicables. La creencia sólida en el poder de la ciencia para determinar “lo que está en conflicto con las leyes de la naturaleza” ha demostrado ser sólo una presunción de la ignorancia.

²Una nueva era ha comenzado. Los dogmas de la teología, la filosofía y la ciencia se han demostrado insostenibles y han perdido su poder, su capacidad de proporcionar certeza a la gente.

³En lugar de descorazonarnos esto debería inspirarnos confianza, porque indica que el género humano será finalmente capaz de alcanzar un nivel de desarrollo consecuente con la razón. Qué inmenso progreso está contenido en la misma capacidad de demostrar la ilusoriedad y la ficticidad de lo que anteriormente fue la base de la visión del mundo y de la vida dominante.

⁴Un resultado negativo es un resultado de inmenso valor. Deja claro que el pretendido conocimiento no era conocimiento. Muestra que los escépticos de todas las edades tenían un instinto más correcto de la vida, dado que se negaban a aceptar aquello que para los eruditos era certeza impertérrita, ese instinto que les dice “no puede ser de esa manera.” Sócrates, que ha sido convertido en el emblema de la sabiduría, era un escéptico respecto a todas las pretendidas soluciones de los problemas de la realidad. Han demostrado estar en lo cierto, aquellos escépticos. De hecho confirman lo que Buda afirmó categóricamente, que la razón humana no pueda resolver ese problema. Es un gran paso hacia adelante que la investigación haya sido capaz de demostrar que todas las explicaciones promovidas hasta ahora son insostenibles, aún si

no puede decirse que esta sea la declaración de independencia de la razón.

⁵¿Cuál fue la base de la certeza de los escépticos: “no puede ser de esa manera”? En alguna parte de la larga cadena de suposiciones y demostraciones había un absurdo, algo que no tenía sentido para ellos, aún si no podían explicar la razón del porqué. El presentimiento es todavía parte del inconsciente, es algo que presiona, intentando tantear su camino hacia la conciencia de vigilia. El instinto, también, es parte del inconsciente, aunque proviene del fondo de la experiencia latente. Y todos participamos en la conciencia colectiva, la base de la omnisciencia que conquistaremos una vez que hayamos adquirido la capacidad de encontrar lo que quiera que queramos conocer en el mundo de las ideas platónicas.

⁶Fue su necesidad de certeza lo que hizo que los filósofos construyeran sus sistemas, que creían que eran sostenibles, algo firme al que atenerse. Teniendo esta creencia partieron del supuesto de que un sistema de pensamiento no contradictorio debe estar de acuerdo con la realidad y que la misma cualidad de ausencia de contradicciones era criterio de verdad. Sin embargo, sin conocimiento de la realidad no puede haber sistema que tarde o temprano no muestre tanto contradicciones como absurdos. Había también filósofos que hicieron más que conjeturar que un sistema en completo acuerdo con la realidad debe ser un asunto para el futuro. Pensaban que deberían estar contentos si el sistema podía proporcionarles certeza, podía reivindicar ser el mejor posible. (Muchos filósofos sostuvieron mucho tiempo que el sistema aristotélico era uno así.) Debe haber sido un razonamiento similar el que hizo al filósofo “no preocuparse por la verdad (el sistema perfecto), con sólo que tuviera claridad” (un sistema de conceptos que fuera lo bastante firme para él).

PSEUDOPROBLEMAS FILOSÓFICOS

7.39 *Introducción*

¹La mayoría de los llamados problemas son pseudoproblemas y no problemas reales. La solución de un pseudoproblema trae consigo nuevos pseudoproblemas, hasta que la imaginación se vuelve el prisionero impotente de sus propias construcciones y finalmente queda romperlo todo y comenzar de nuevo con otras posiciones iniciales (lo que sucede en la llamada filosofía moderna) con los mismos resultados inevitables. La entera historia de la filosofía es un drástico ejemplo de ese proceso. No se puede plantear correctamente un problema de epistemología hasta que se conoce la respuesta. Y en ese caso su solución resulta tan directamente obvia que no se entiende cómo se ha podido crear un problema de ello.

7.40 *Semántica*

¹La última aberración en la filosofía se llama semántica, el estudio del significado. La semántica parece haber efectuado una parálisis de la facultad de pensamiento en la mayoría de los filósofos de nuestra época, extraviados por el fracaso general de la filosofía.

²La tarea del análisis de conceptos es analizar conceptos para hacerlos inequívocos, eliminar la ambigüedad que los conceptos han asumido durante las edades. La limitación del análisis de conceptos viene dada por esto. Por mucho que se analicen conceptos, no se puede extraer más de ellos de lo que una vez en ellos se puso. Por tanto analizando conceptos no se obtiene ningún conocimiento de la realidad, sino que el conocimiento es algo muy diferente, alcanzado de otras maneras (estableciendo los hechos objetivamente). Estas constataciones son de hecho evidentes para el sentido común.

³Cuando los semanticistas quieren construir una nueva manera de contemplar la realidad utilizando su análisis de conceptos, han caído presas de una clase de creencia. Su nueva manera de contemplar las cosas debe alejarles de la realidad y hacerles incapaces de tener una percepción correcta de la realidad. Sin entender lo que el sentido común es en realidad, lo que debería ser idealmente, lo han negado por completo.

⁴Quizás el mismo término, “análisis del concepto”, haya aumentado la confusión. Los antiguos usaban un término menos engañoso, “definición del concepto.”

⁵La semántica pronto nos devolverá a aquella época que siguió a los sofistas cuando no se pronunciaba ninguna palabra, dado que se podía probar que todo era falso, cuando finalmente sólo se atrevían a “mover un dedo.” La semántica es muy simplemente una recaída en esa disolución de todos los conceptos de realidad que la sofistería causó, un ejemplo de que “todo vuelve” como en un círculo. Debe ser así, dado que la gente carece de conocimiento de la realidad y la especulación no puede nunca encontrar algo finalmente firme. Le hace a uno preguntarse si los antiguos sofistas han reencarnado.

⁶Sería interesante saber cómo los “filósofos” de la semántica piensan (si es que llegan a pensar) sobre cómo ha de llevarse la investigación después que han privado a los investigadores de los conceptos de realidad fundamentales (originalmente los del hilozoísmo) sobre los que toda ciencia natural se basa.

⁷La semántica está desprovista de razón a tal extremo que tiene grandes posibilidades de convertirse en una filosofía novedosa.

7.41 *Pragmatismo*

¹Las “muchas epidemias del intelecto” de nuestra época incluyen el llamado pragmatismo. Finalmente se volvieron tan desorientados en su pensamiento que no pudieron distinguir los, no pudieron decir incluso la diferencia entre verdad y arbitrariedad. Se pensó que la verdad era cualquier cosa salvo la verdad. Se hizo que la verdad fuese ahora utilidad, ahora valor, etc. Habían recogido la palabra novedosa, “pragmatismo.” El recurso más simple fue llamar a las nuevas escuelas de pensamiento “pragmatismo.” Ese término se convirtió en un valioso neologismo. En este receptáculo común se incluyó hasta el concepto de que las hipótesis eran verdad. Bien, ni los filósofos ni los científicos llegan mucho más cerca de la verdad o de la correcta percepción de la realidad por sí mismos.

²Por lo tanto, deben distinguirse varias clases de pragmatismo. El psicólogo norteamericano William James es representante de una. James aceptaba como verdad cualquier cosa que estimaba viable, una opinión que sigue siendo más o menos arbitraria.

³Un buen representante de otra clase de pragmatismo es el matemático francés Henri Poincaré. Para él como científico, las hipótesis científicas, “en la posición actual de la ciencia”, implicaban el punto más elevado de conocimiento y de comprensión. Partió de las hipótesis científicas, no porque fueran ciertas, sino porque habíamos explorado la realidad tan lejos como habían llegado las hipótesis y nos veíamos reducidos a usarlas como medios, temporales con seguridad, pero los únicos prácticos. En consecuencia, tuvimos que hacer que nuestro pensamiento partiese de esas hipótesis y tratarlas como ciertas, sin preocuparnos por la realidad inexplorada de la que no sabíamos nada.

⁴Un punto de vista relacionado fue adoptado por el español Ortega y Gasset, que pensó que “todo conocimiento es conocimiento desde un punto de vista definido”, que el “error persistente que hasta ahora se ha cometido es la suposición de que la realidad posee en sí misma, independientemente del punto de vista desde el que es observada, una fisionomía propia.” Consideraba que podría haber una justificación para los sistemas filosóficos como intentos de orientación, pero que el “mundo definido por las filosofías que hemos estado examinando no era realmente el mundo, sino simplemente el horizonte de los filósofos responsables.” Y de este modo formuló su propio sistema partiendo de las hipótesis efímeras de la ciencia.

⁵Una cuarta escuela de esta clase de filosofía auxiliar clásica es la “filosofía de como si” del filósofo alemán Vaihinger. Siendo consciente de que no tenemos conocimiento de la realidad, usamos nuestros conceptos como si acordaran con la realidad, porque no tenemos otro remedio. O puesto de otra manera: por falta de hechos sobre la realidad debemos contentarnos conscientemente con ficciones erróneas como si fueran ciertas. Partimos de hipótesis

auxiliares, siendo conscientes de que la realidad quizás sea algo diferente.

⁶Las personas que constituyeron la así llamada intelectualidad podrían ser consideradas como pragmáticos, lo que raramente constatan. Aceptan las ideologías dominantes en religión, filosofía o ciencia, siendo ignorantes del hecho de que aquellas visiones son ficciones, y viven en base a ellas como si fueran verdadero conocimiento. Y eso es pragmatismo: las hipótesis actuales son la verdad. Pero toda especulación exotérica es ficcionalismo. ¿Cuándo llegará el género humano a esa constatación?

⁷Además existe por supuesto un pragmatismo popular que se atiene a esa demagogia política que hoy día rige a las naciones. Según esto, la verdad es todo lo que han hecho creer a la gente en un sentido o en otro. Simplemente sostén algo que concuerda con el egoísmo, o el prejuicio o los intereses de la gente en general y será cierto. Se mete en la cabeza de la gente mediante propaganda asidua. Luego no importa cuanto se pueda mentir; cuanto más descaradamente mejor.

⁸Los filósofos de Uppsala sostuvieron que estos puntos de vista eran lógicamente insostenibles, y debidamente. La lógica no puede aceptar suposiciones más o menos arbitrarias como realidades. Es verdad sólo aquello que es lógicamente inevitable y universalmente válido y por tanto absoluto.

⁹De esto se sigue que la verdad no puede ser otra cosa que el sistema definitivo que es la meta final de la investigación, dado que la concepción de la realidad defendida por la ciencia cambia constantemente a medida que la investigación progresa. De esto se sigue a su vez que la filosofía no puede ser otra cosa que una crítica continua de los sistemas que se reemplazan entre sí en sucesión insondable. Es tarea de la filosofía demostrar los defectos de todos los sistemas.

¹⁰Estas observaciones irritan, por supuesto, a todos aquellos que tienen necesidad emocional o mental de atenerse a algo absolutamente firme. Si es así, el único consejo que se les puede dar es examinar el hilozoísmo.

7.42 “*Todo el mundo tiene razón desde su punto de vista*”

¹El eslogan “todo el mundo tiene razón desde su punto de vista” es extremadamente típico de nuestra época democrática con su confusión de ideas. Que todo el mundo tiene el derecho a su propio punto de vista es aparentemente lo mismo que todo el mundo tiene razón por igual. Sin embargo, que todo el mundo tenga derecho a su propio punto de vista no implica que el punto de vista de todo el mundo sea correcto, que concuerda con la realidad. Ni tampoco implica que todos comprendan y entiendan por igual. Esta era la opinión sostenida por los sofistas griegos, dado que carecían del conocimiento de la realidad y de la vida.

²Aquellos hechos sobre la realidad física que la ciencia ha establecido definitivamente pueden decirse que son universalmente válidos. Sin embargo, esto no es cierto de las hipótesis científicas. La mayoría de los académicos parten de los sistemas dogmáticos temporales que aprendieron al recibir su educación universitaria, y les consideran universalmente válidos. Esto es un error, porque siguen siendo temporales, aún si son aceptados por todas las personas contemporáneas.

³En lo que se refiere a los fenómenos psicológicos (emocional-mentales), puede asumirse con seguridad que ninguna de las opiniones humanas puede ser correcta. En cualquier caso, los criterios para la verdad objetiva están ausentes. Esos criterios se obtienen sólo a medida que la conciencia causal es adquirida. Las ideas infalibles sobre la conciencia en los mundos del hombre son posibles sólo para la conciencia esencial (46, en el quinto reino natural).

⁴El esoterista mantiene que existe sólo un conocimiento universalmente válido, y ese es el sistema de conocimiento mental de los pitagóricos, el hilozoísmo. Sin embargo, dado que la ciencia es incapaz de verificar esto en su etapa actual de desarrollo, el hilozoísmo sigue siendo una hipótesis de trabajo, aunque la única sostenible a la larga.

7.43 SENTIDO COMÚN

¹El sentido común es la capacidad de pensar de acuerdo con la realidad. El sentido común es lo que concuerda con la experiencia recolectada, universalmente válida, de todo el género humano, no con el mundo conceptual de las diversas naciones, épocas culturales y religiones.

²Se habla mucho de sentido común, presumiéndose aparentemente que todo el mundo tiene sentido común. Esto puede decirse, si por sentido común se quiere decir el sentido superior, o más bien la razón superior, de todo el mundo. Pero en ese caso tenemos toda una serie de clases superiores de razón, cada clase representando la razón superior en cierto nivel de desarrollo. Porque hay una enorme diferencia entre el sentido común en la etapa de civilización y en la etapa de humanidad, en la etapa de cultura y en la etapa de idealidad.

³También, la concepción del sentido común puede ser muy diferente en diferentes niveles de conocimiento. Lo que parece ser sentido común para el esoterista puede parecer incomprensible para el exoterista. Es cuestión de sistemas diferentes.

⁴Por tanto cada cual tiene su propia definición de sentido común según su nivel de desarrollo y nivel de conocimiento. Probablemente la mayoría de la gente asigna lo que quiera que encuentre de evidente al sentido común, y esto porque capta de manera inmediata la cuestión, dado que se sigue lógicamente de su sistema consciente o inconsciente de pensamiento. Esto es a menudo lo opuesto del sentido común, que para un esoterista es lo que concuerda con la realidad. Un científico a comienzos del siglo xx hubiera considerado la creencia en la visión del mundo racionalista y mecanicista vigente en ese tiempo como una prueba de sentido común. No obstante la cuestión sigue siendo si el moderno sistema de hipótesis científicas resultará ser más sostenible que, por ejemplo, la hipótesis desarrollada por Ernst Haeckel en su libro *Welträthsel*. Dado que no quieren recibir el don de la jerarquía planetaria, tendrán que arrastrarse a paso de caracol a través de la multitud de sistemas de hipótesis formuladas y descartadas, siendo igualmente cierto que con cada nuevo sistema han resuelto el problema de la realidad.

⁵Una vez que se han recibido los hechos, es todo evidente según el sentido común propio. Se puede volver del revés: si es evidente según el sentido común, concuerda con la realidad. Pero en ese caso debe ser el sentido común de la conciencia mental superior y debe estar en posesión de todos los hechos relevantes para la cuestión.

⁶El sentido común es lo opuesto del pensamiento emocional. Escasamente un uno por ciento de los intelectuales están libres de influencia emocional al emitir sus juicios. Con sólo contradecirles en las discusiones se les puede provocar para que hagan casi cualquier afirmación absurda. Esas personas no deberían hablar de sentido común, aunque preferiblemente lo hacen.

⁷El sentido común se niega a aceptar nada que le parezca absurdo al individuo. El sentido común del humanista se niega a aceptar absurdos religiosos, filosóficos, científicos, sociológicos.

⁸“Lo que quiera que esté en conflicto con el sentido común no puede estar de acuerdo con la enseñanza de Buda.” Todos los dogmas de la teología cristiana son irracionales, que digo, incluso peores, son inhumanos. Son todas ficciones de la ignorancia.

⁹La sabiduría es la aplicación del conocimiento de la realidad y de la vida por el sentido común. El sentido común es un requisito necesario para la sabiduría. El sentido común es la enseñanza de Buda (no del budismo) y la religión de la sabiduría. El sentido común nos libera de la teología y de la filosofía, que son construcciones de la ignorancia de la realidad y de la vida.

¹⁰El sentido común es la razón suprema, la más simple de todas las cosas simples, demasiado simple para el sofisticado género humano. Kant es el filósofo más grande, porque poseía la capacidad de hacer lo que era realmente evidente tan profundo que se convirtiese en incomprensible incluso para él mismo. El género humano se ha ahogado él mismo en las ilusiones de la emocionalidad y las ficciones de la mentalidad. Las ilusiones son los productos

del interés propio y del egoísmo. Las ficciones son las construcciones de la filosofía y las hipótesis y teorías de la ciencia. En lugar de constatar hechos para encontrar leyes (relaciones constantes) persisten en hacer de todo algo que no es, porque “no puede ser tan simple.” Sin embargo, es precisamente así de simple. Cuanto más simple, más verdadero, más cerca de la realidad. Según la jerarquía planetaria, el conocimiento de la realidad, el conocimiento de la Ley, de la acción correcta, de la correcta aplicación de la Ley es de todo el conocimiento el más fácil de captar pero también el más difícil, porque el hombre se enreda en sus ficciones.

¹¹Es todos los tiempos los filósofos han desdeñado el sentido común, que puede decirse que expresa la percepción universalmente válida de la realidad en el desarrollo de la conciencia del cuarto reino natural. Luego los resultados eran los más perversos respecto a la realidad. La realidad material objetiva se concebía como algo subjetivo y arbitrario. Por el contrario, la evaluación subjetiva emocional de la acción humana se consideraba objetiva.

¹²En su visión de la vida (aunque no en su visión del mundo) Bertand Russell tenía sentido común en un grado inusualmente alto e hizo lo que pudo para desarrollarlo en los demás. En general, los antimetafísicos son aquellos que desarrollan el sentido común. Los metafísicos pierden su sentido común en sus especulaciones sobre cosas de las que no pueden saber nada. Es importante que a la gente se le enseñe todo lo que concierne a la vida física y sólo eso; se le enseñe a pensar de tal manera como si no hubiesen otros mundos. Sólo entonces será capaz de llevar vidas racionales en el mundo físico. El sentido común es el requisito para aplicar la regla, en todos los mundos, de dejar que esto es esto y no ninguna otra cosa. El sentido común libera a la gente de ideologías de toda índole. Las únicas verdades que la gente necesita saber más allá de las de la realidad física es que el yo es inmortal, que existen mundos superiores, que el significado de la vida es el desarrollo de la conciencia en reinos naturales cada vez más elevados, que todo es Ley y que además el sentido común es la facultad más importante.

¹³No existen “normas” definidas estrictamente en el esoterismo. Por lo tanto, el sentido común es una facultad necesaria respecto a las condiciones esotéricas. Y el sentido común incluye la actitud de no asumir, suponer, especular, sino de atenerse a los hechos reales, o, en su ausencia, de abstenerse de conclusiones y de sólo permitir “posibilidades” y por tanto no probabilidades. Las “certezas” son siempre erróneas sin los hechos necesarios, y estos están ausentes con mayor frecuencia de lo que la gente quiere admitir, porque ansiosamente quieren creer que saben. Y eso es lo que el esoterista no debe hacer, si no quiere engañarse a sí mismo y de este modo volver a entrar en el mundo de las ficciones, lo que es el caso de la mayoría de los ocultistas. Los hechos esotéricos son recibidos solamente de la jerarquía planetaria, no a través de gente que se cree llamada a recibir esos hechos. Esos hechos siempre han de obtenerse en la literatura esotérica a partir de la jerarquía planetaria. Lamentablemente, debemos esperar la aparición de literatura falsificada de esta índole, y esta es la razón de por qué se requiere sentido común. D.K. nos inculca a no aceptar nada que no tenga sentido en todos los aspectos; dice que la duda es mejor que la creencia, y que deberíamos diferir nuestra aceptación si no entendemos que debe ser como se dice. Para el primer yo no hay autoridad superior que lo que es lógicamente convincente. Todo lo demás es incierto. También el Buda inculcaba esto a sus discípulos esotéricos. Son palabras duras pero deben pronunciarse. No todos quienes se creen llamados resultan adecuados para ser esoteristas.

¹⁴En rigor, sólo la conciencia causal implica sentido común. El esoterista entiende lo que Buda quería decir cuando dejó claro a sus discípulos que el primer paso en el sendero a los reinos superiores es el desarrollo del sentido común. El requisito para esto es el rechazo a aceptar nada como verdad o real que esté en conflicto con nuestra experiencia, que implique algo que sea absurdo, ilógico, objetiva o psicológicamente irracional. Un análisis objetivo de las ideologías (teológicas, filosóficas, científicas) aceptadas por el género humano deja claro que son todas insostenibles. Todo lo que debe ser aceptado ciegamente como “trascendiendo” la razón humana (como pasa en esa etapa) son credos que pertenecen a la etapa emocional.

CAPACIDAD DE JUICIO

7.44 *Falta de juicio*

¹Quien no posee conocimiento de los hechos, axiomas y principios en cada campo particular del conocimiento posee ficciones. Esto es particularmente cierto de los problemas de la visión del mundo y de la visión de la vida. Todos se creen capaces de resolver estos problemas. Lo hacen de la única manera que les es posible: se convierten en no-críticos y creyentes.

²La gente tiene tanta prisa para emitir juicios sobre todo que no pueden esperar a averiguar de que se trata. Usan la orientación superficial que adquirieron en la escuela como si se creyesen omniscientes. Esto indica un defecto fundamental de los métodos utilizados en la educación, que deberían desde el principio hacer a la gente darse cuenta de su casi total ignorancia de la vida.

³La fe del hombre en su propia capacidad de juicio es la causa principal de la mayoría de errores de la gente en la vida, de la ilusoriedad y ficticidad reinante. La segunda causa es la fe en la capacidad de juicio de los demás.

⁴La tendencia espontánea a emitir juicios es autoengañososa en más de un sentido. Si alguien a quien la gente conoce falla en algo dirán: “Bien, yo siempre pensé que haría algo así.” Si después de un tiempo el mismo individuo sorprende a sus antiguos críticos teniendo éxito en alguna empresa particularmente difícil, dirán: “Bien, yo sabía que tendría éxito. Siempre lo dije.”

⁵Es típico de los faltos de juicio creer que comprenden sin conocer los hechos. Les resulta suficiente oír que algo se menciona para “saber” en seguida de qué se trata, para relacionar esta nueva cosa, que les es realmente desconocida, con algo que ya conocen. Y de este modo una concepción equivocada es el resultado inevitable. Un ejemplo. Cierta orientalista escuchó el término “jerarquía planetaria”, un término que nunca había escuchado antes. El concepto al que él refería el término no podía ser el concepto de realidad de la jerarquía planetaria del esoterismo, porque no se preocupó de averiguarlo, sino que su concepto fue la suposición sobre un grupo de yoguis. La suposición así resultó en una ficción típica (concepción sin correspondencia en la realidad). De esta manera nuevos hechos dieron ocasión para la formación de nuevas ficciones, y el resultado fue grotesco. Esto es lo que sucede todo el tiempo cuando la gente cree que sabe, siendo incapaz de captar que pueden existir cosas que no conocen.

⁶Muchas personas no se dan cuenta de lo que es la presunción (la hubris de los griegos). Se sienten muy humildes ante el “misterio de la vida”, tan humildes que están al borde de anularse. Sin embargo, en lo más profundo existe fe en su propia capacidad de captación y juicio, fe que se ha desarrollado en su interacción con los menos intelectualizados. Se ve muy comúnmente que los hiperintelectuales, habiendo constatado su superioridad mental respecto a quienes les rodean, sobrestiman su propia capacidad de juicio y se creen capaces de juzgarlo todo, hacer afirmaciones sobre todo, sin sospechar que su conocimiento de la realidad y de la vida es extremadamente limitado. Siendo una “cualidad” de todos los filósofos ha contribuido a su creencia en que los resultados a los que llegaron precisamente en su especulación concuerdan con la realidad. El individuo tiene facilidad para imaginarse que es una persona muy importante. Sin embargo, una clara constatación de su enorme limitación es un rasgo distintivo de todas las personas en etapas realmente superiores.

7.45 *Que es la capacidad de juicio*

¹La capacidad de juicio es en parte la capacidad de separar los hechos de las ficciones, en parte la capacidad de determinar si todos los hechos requeridos están en su sitio o de si se han considerado todos los principios requeridos, en parte la capacidad de poner los hechos en sus contextos correctos o de sintetizar muchos principios.

²La mayoría de los errores de juicio surgen porque no todos los hechos o principios han sido considerados. El que comete tal error se ha concentrado en un principio, sin tener idea de cuantos principios más son requeridos. La falta de juicio cree que un principio será suficiente y que este principio puede utilizarse indiscriminadamente.

³La gente escoge un hecho y en seguida emite juicios a partir de ese hecho, sin tener idea de lo irracional que es este procedimiento. A menudo se requieren unos mil hechos combinados para un juicio pasablemente fiable.

⁴El ignorante piensa que sólo existe una causa en la relación de causa y efecto. La investigación descubre sucesivamente que la “causa” es un todo complejo de factores, descubre crecientemente más factores.

⁵Cuántos hechos o principios se requieren depende de lo complicado que sea el asunto. Por ejemplo, los problemas de la filosofía requieren tantos principios que el género humano en la etapa actual de desarrollo es incapaz de captar este hecho. En consecuencia más del 99 por ciento de los juicios y emitidos correspondientes son erróneos.

⁶La capacidad de juicio se confunde con la facultad de pensamiento de inferencia lógica. La gente más estúpida pueda sacar conclusiones correctas. Gente de la inteligencia más elevada puede cometer espantosos errores de juicio. La verdadera capacidad de juicio se evidencia en la constatación de que nuestro saber es ficticio y nuestro conocimiento insuficiente.

⁷La falta total de juicio que caracteriza a la opinión pública se evidencia en su ignorancia de hechos y principios. “Cuando una verdad es abrazada por la mayoría de este modo se convierte en una mentira.” (Kierkegaard) Dado que la ignorancia no puede ver que todo consiste de relaciones, depende de condiciones, estados y circunstancias, que los principios son válidos para casos claros que nunca se dan en la realidad, que los principios deben relativizarse, que un principio que es válido para cierto caso no debe ser absolutizado para hacerlo válido en todos los casos aparentemente similares.

⁸El aprendizaje y la capacidad de juicio son dos facultades diferentes. El aprendizaje presupone la capacidad de captar hechos. La capacidad de juicio es la habilidad de combinar hechos de la manera correcta. La gente no puede hacer eso. Sólo puede repetir lo que los demás dicen. Ni siquiera se dan cuenta de que está en lo correcto quien ha combinado los hechos de la manera correcta. Deben primero preguntar a su profesor si está correctamente combinado. Entonces “creen”, creen que saben.

⁹No se es estúpido meramente porque se sea ignorante, no se pueda comprender lo que nunca se ha estudiado. Se puede llamar estúpido a quien se cree capaz de juzgar y hacer afirmaciones sin conocer los hechos. Y esa estupidez se ve en los individuos más presuntuosos.

¹⁰La gente etiqueta toda clase de cosas para ponerlas en las casillas que creen correctas, para posteriormente desestimarlas. Etiquetan a los demás, y ya se han formado una opinión definitiva sobre ellos. No captan que toda actividad así demuestra pensamiento estereotipado.

¹¹Los juicios correctos son raros y la capacidad de juicio una rara facultad. Muchas personas nunca tienen claro las grandes diferencias entre inteligencia, capacidad de juicio y capacidad para aplicar. La capacidad de juicio presupone tanto inteligencia como pericia, conocimiento de los hechos y procesamiento de los hechos. Es, finalmente, la capacidad para aplicar que confiere sabiduría. La gente hable sobre la teoría y la práctica pero a menudo tiene nociones superficiales de ambos.

¹²Todas las personas hacen afirmaciones sobre todo. Son tan inteligentes. La sabiduría, sin embargo, comienza con la constatación de que uno es un idiota: una nueva formulación del dicho de la sabiduría socrática.

7.46 El desarrollo de la capacidad de juicio

¹La capacidad de juicio es el resultado del arduo trabajo mental durante muchas encarnaciones. El conocimiento ganado vida tras vida entra a formar parte del entendimiento innato instintivo. Es cierto que los hechos deben ser adquiridos de nuevo por el cerebro, pero la capacidad para ponerlos en sus contextos correctos se vuelve crecientemente automática. Quien haya rechazado aceptar absurdos (rechazado violar su instinto de vida) encuentra cada vez más fácil adquirir sentido común (razón suprema).

²Es el fondo general de principios claramente captados y correctamente sintetizados lo que determina el nivel de educación de una persona. Toda educación comienza a partir de cierto fondo de principios y los presupone. Si este fondo es insuficiente, la persona que aprende no puede seguir lo que se le enseña y no puede sintetizar los nuevos principios que se le imparten oportunamente. No puede sino entenderlos mal y aplicarlos de la manera errónea. La falta de juicio generalizada es el resultado de esta condición.

³Cuantos más hechos y principios adquirimos más correcto es nuestro juicio. Nótese: más correcto, no infalible. Nos acercamos paso a paso al juicio infalible, que presupone omnisciencia en la cuestión.

⁴El discurso sobre la educación prosigue hasta el infinito sin que la gente nunca tenga claro el punto esencial: el objetivo de la educación. Este es el desarrollo de la capacidad de juicio. La mayoría de personas “educadas” han adquirido erudición a partir de un gran número de hechos y principios. Estos resultan insuficientes para un juicio factualmente correcto, lo cual presupone pericia. Son sin embargo suficientes para ese pseudoconocimiento y esa sofistería que caracterizan a la educación de nuestros tiempos.

7.47 Absolutización y relativización

¹Nos expresamos mediante juicios absolutos. Un juicio puede ser correcto en sí mismo. Sin embargo, al aplicarse, el juicio está equivocado, lo que se debe al hecho de que las realidades a las que el juicio se refiere consisten de relaciones. Por lo tanto para ser correcto el juicio debe ser relativizado. La paradoja es un ejemplo típico de relativización de dos juicios absolutos opuestos. Cuanto más ignorante se es, más a menudo se emiten juicios absolutos. Para las mentes simples, para la ignorancia de la vida, todo es absoluto. Cuanto más se entiende, más raramente se absolutiza.

²Lo mismo es cierto de los hechos. Los hechos son absolutos. La relativización aparece cuando los hechos son puestos en sus contextos correctos.

³Pasa lo mismo con los principios. El principio como principio es absoluto. Para ser comprendido por el intelecto más bajo (47:7) debe dársele una formulación absoluta. Sin embargo, no puede ser aplicado de manera absoluta, sino que debe relativizarse modificándose en síntesis con otros principios. El sentido común precisamente consiste en la capacidad de relativización mediante el conocimiento y la aplicación de todos los principios que puedan tener relación con el asunto. El entendimiento encaja el principio en el contexto compuesto por todos los principios descubiertos por la experiencia. Esta es la manera en que el principio obtiene su significado correcto y su utilidad práctica.

⁴Para emitir juicios correctos se debe tener un conocimiento total del asunto en cuestión. No se tiene prácticamente nunca, hasta que se es soberano y se posee conocimiento completo.

⁵Un axioma esotérico dice que el conocimiento parcial no es conocimiento. Esto es especialmente verdad del conocimiento de la vida. La gente absolutiza todos los principios que recoge. No se puede juzgar solamente mediante un principio, si para el juicio correcto se requiere el conocimiento de muchos, de “mil” principios. Para ser capaz de aprender se debe ser capaz de aprender un principio a la vez. La gente ignorante comienza en seguida a juzgar por el único principio que ha aprendido. En la mayoría de los casos el resultado debe ser idiótico.

⁶Solamente los hechos constituyen la base del conocimiento y, por lo tanto, del juicio. Son

extremadamente raros aquellos casos en los que un hecho es suficiente para juzgar algo en la vida; tan raros que se los puede pasar por alto sin peligro. Un hecho completamente nuevo, añadido al resto de los demás hechos, de inmediato cambia el todo en algún sentido. Aprendemos de la vida, y la vida hace que aquellos que reflexionan lo vuelvan a pensar casi todo.

⁷En la etapa mental inferior el pensamiento se mueve de la premisa a la consecuencia. Esto es “pensamiento en hilo”, pensar a lo largo de un hilo estrecho a la vez. Pero la vida puede compararse a un “tejido” inmensamente complejo con miles de nudos en cada centímetro cuadrado. La intuición consiste en la percepción instantánea de todos esos miles de nudos en sus diversas conexiones y en la percepción cada vez más rápida de todos los detalles.

7.48 Educación académica

¹La educación académica es formación especializada que a menudo produce especialistas con mentes pobres de ideas. Cada vez que los graduados universitarios emiten juicios fuera de su especialidad demuestran su incompetencia. Aún dentro de su especialidad los estudios teóricos son raramente suficientes, y esa es la razón de por qué muchos profesionales experimentados, que han tenido oportunidades para recoger los hechos esenciales, a menudo tienen un mejor juicio que los que carecen de experiencia.

²A veces tenemos la oportunidad de encontrar a doctores a quienes conocimos una vez como estudiantes. Y sorprendentemente hemos tenido la impresión de que se han estupidizado, que ya no pueden pensar con la misma claridad y libertad con la que hacían antes. Se han vuelto dogmáticos, hacen uso de estereotipos académicos, se han quedado fijados en líneas de pensamiento establecidas. De haber demostrado una percepción rápida, la capacidad de sacar correctas conclusiones a partir de nuevos hechos, se habían vuelto lógicamente inmovilizados, pesados intelectuales, incapaces de pensar de otras maneras que las que se les han enseñado. Han adquirido puntos de vista a los que se atienen, lo que es siempre fatal, dado que los puntos de vista, como las hipótesis y las teorías, son pronto reemplazados por otros. No les gustan las nuevas ideas, las nuevas perspectivas sobre la existencia. Sobre todo les disgusta el sentido común. Debe haber algún fallo fundamental en la educación académica. En lugar de promover seres humanos vivos, bien despiertos a todos los lados sin descubrir de la vida, produce zombies como churros.

7.49 El nombramiento de genios

¹Sólo en raros casos excepcionales están sus contemporáneos en condiciones de decidir si el individuo es un genio. Muchos de los así llamados genios apenas poseen talento. Estos jueces puede reunirse con verdaderos genios durante años y años sin sospechar el genio. Demostramos que somos jueces fiables absteniéndonos por completo de evaluar y clasificar a la gente. No podemos juzgar a los demás, porque sabemos demasiado poco.

²Goethe constató bien que Schopenhauer era un hombre de capacidad intelectual considerable, pero no que era un genio. Por el contrario, Schopenhauer era plenamente consciente de la grandeza de Goethe.

³Un “axioma” de la sabiondez, que los biógrafos apenas dejan de enunciar para revelar su falta de juicio, es que los “genios por lo general muestran notoriamente un mal juicio en su elección de compañía.” Los genios nunca tienen la oportunidad de elegir a las personas con las que se juntan. Deben contentarse con que a alguien les lleguen a importar. Las personas con las que se asocian son en su mayor parte excéntricos de dudosa fiabilidad.

EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

7.50 El poder de razonar

¹El poder de razonar, la capacidad de pensar, el uso de la conciencia mental propia debe ser adquirido mediante el trabajo metódico y sistemático.

²La ignorancia se debe a la ausencia de hechos de la realidad pero también a la incapacidad y desgana de usar los hechos existentes. La mayoría de la gente quiere evitar pensar.

³En etapas inferiores de desarrollo las personas tienen muy pocas ganas de volver a pensar. Quieren atenerse a la ficciones que alguna vez adquirieron. Asimilar o elaborar un nuevo sistema mental es demasiado cansado.

⁴El desarrollo mental consiste en nuestra adquisición de la capacidad de formar conceptos, formular abstracciones cada vez más elevadas, desde los conceptos concretos (silla) a conceptos abstractos (mueble), posteriormente a conceptos de principios todavía más inclusivos, conceptos en perspectiva, conceptos sistémicos, hasta que al usar la intuición captamos todas las relaciones en un concepto intuitivo. El lenguaje aún carece de las palabras para las realidades correspondientes, lo que demuestra la ignorancia de la vida del género humano, la falta de experiencia de la vida.

⁵El concepto retiene lo que es común a un número de objetos o acontecimientos físicos reales (por ejemplo el concepto de mesa contiene mesas de todos los tipos, formas y colores). El principio es el resumen correspondiente de lo que es común a un grupo de conceptos similares. La perspectiva es el sumario de los principios y el sistema es el sumario de las perspectivas. Adquiriendo la perspectiva nos acercamos a la capacidad de captar la idea causal con su contenido de realidad, que es como tomar una fotografía de la realidad en donde el menor detalle es observable distintamente con todas sus relaciones.

⁶El artista aprende a observar la realidad de una manera tan exacta que sea capaz de representar sus formas y colores desde la imaginación. Esta es la facultad de visualización, el primer paso de un método que produce conciencia causal. A medida que esta facultad se desarrolla, esa necesidad de definiciones que caracteriza al concepto se desvanece, y uno conoce porque ve. Cuando el individuo ha adquirido la facultad de conciencia mental objetiva, la visión se convierte en un proceso automático, y entonces ve lo que desea ver en el mundo físico de manera independiente de la distancia.

⁷Por otra parte, la clarividencia (conciencia emocional objetiva) proporciona sólo las imágenes menos fiables, porque están cambiando constantemente bajo la influencia de la conciencia emocional y mental propia y de las demás personas. Se podría decir que lo que se ve es tan poco de fiar como el saber y el poder de juicio de la gente, los puntos de vista de la opinión pública. En ningún caso es nunca exacta, siempre está deformada en algún aspecto, poco clara, difusa. A menudo lo que se obtiene es una imagen distorsionada.

7.51 Clases de pensamiento diferentes, cada vez más elevados

¹Las diferentes clases de conciencia de las clases moleculares mentales serán elucidadas por los esoteristas del futuro. Hasta entonces tendremos que contentarnos con las divisiones bastante infantiles de los diferentes modos de expresión de la conciencia mental.

²En este momento, la capacidad de pensar puede dividirse en seis clases: 1) ausencia de pseudorazón, 2) pseudorazón, 3) capacidad de repetir como un loro, 4) capacidad de reformular las ideas de otras personas (la cual se considera pensamiento independiente y es en gran medida todo lo que se necesita para ser nombrado catedrático, 5) capacidad para pensar nuevas ideas, 6) capacidad para prever el descubrimiento de nuevas ideas y nuevos hechos. Debe hacerse una diferenciación esencial entre la ignorancia de los hechos y la incapacidad de usar los hechos.

7.52 *El pensamiento de inferencia más simple*

¹El pensamiento en el nivel mental inferior sólo puede moverse paso a paso con el movimiento más simple de identidades de concepto a concepto. Cada hecho debe separarse y convertirse en absoluto, como si fuera el único esencial, la única cosa existente, de manera que pueda ser captado e impresionado lentamente (la molécula mental forzada en la célula cerebral, en donde se aposenta en su aislamiento y es la sola y única verdad). Sin embargo, el uso de este procedimiento impide la actividad de razonamiento, y quienes son capaces de captar simultáneamente los muchos hechos requeridos para el entendimiento del tema se ven paralizados en el trabajo de reflexión que de otra manera les hubiera sido posible. Cuando un concepto, un hecho se convierte en absoluto, ha perdido su significado, lo que queda claro sólo al ser puesto en un contexto con otros hechos.

7.53 *Pensamiento en base a principios*

¹El pensamiento en base a principios, que hace todo absoluto y considera la necesidad lógica como el absoluto, la base de todo pensamiento, ha dado por resultado absurdos en todos los tiempos. A través de la historia de la filosofía ha extraviado a los pensadores. Al formalismo lógico se le debe dar una posición subordinada en el pensamiento. Probablemente no se pueda prescindir del mismo hasta que la intuición causal reemplace a la “lógica”. Es una etapa intermediaria necesaria en la que se encuentra el género humano hasta que haya aprendido a pensar, lo que todavía no puede hacer. Las masas no piensan en absoluto. Repiten como loros, y esa es la función del robot mental. Sólo cuando el individuo es capaz de decir “este pensamiento lo he pensado por mi mismo”, será capaz de comenzar a pensar.

7.54 *Sabiduría supuesta*

¹Es muy común escuchar a las persona sin formación filosófica – y esto significa todos aquellos que no han estudiado las obras de los filósofos mismos, sino solamente la historia de la filosofía – hacer afirmaciones sobre lo que los filósofos “querían decir en realidad”, lo que deberían haber dicho y hecho en lugar de lo que dijeron e hicieron. Mucho tiempo después son muy sabios y maestros de sabiduría.

²La sabiduría humana es sabiduría supuesta. Pasará probablemente mucho tiempo hasta que esta percepción esté generalizada, antes de que se haya visto la falta de juicio general incluso de los llamados intelectuales en todo lo que se encuentre fuera de una esfera muy limitada de experiencia. La llamada educación (orientación general en la vida) debería haber inculcado el entendimiento de nuestras escasas posibilidades de juzgar y que cada juicio (excepto las naderías) requiere conocimiento de los hechos y una pericia presentes sólo excepcionalmente. En realidad sólo el experto puede darse cuenta de cuanto se requiere para un juicio correcto dentro de su propio campo. La gente debería haber aprendido todo eso en la escuela y en la universidad. ¿Lo ha aprendido alguien?

³Las verdades más simples, las más a mano, la verdades evidentes hablando en sentido propio, son las más difíciles de encontrar. Esto todavía no se ha captado. Se puede escuchar de aquellos que han aprendido que la trinidad de materia, movimiento y conciencia son los factores básicos de la existencia: “¡Pero eso es tan evidente que no necesita decirse!”. Una afirmación que demuestra que la persona que la hace no tiene idea de las grandes deficiencias del intelecto en su apreciación de la realidad. Al esoterista se le enseña que todo conocimiento es evidente, que es la más simple de todas las cosas, pero que es por completo imposible que nuestro intelecto lo descubra sin ayuda. Esto debería dar a los místicos algo en lo que pensar, quienes creen que la verdad es inconcebible. Es justo lo contrario. La verdad es lo más evidente, y esa es la razón de por qué se encuentra fuera del alcance de la razón de las clases inferiores. Y esa es nuestra salvación, porque de otra manera el género humano en la etapa de barbarie (niños y bandidos) aniquilarían toda la vida.

7.55 *Pensamiento emocional*

¹El género humano se encuentra en la etapa emocional. Pocas personas han alcanzado la etapa mental propiamente dicha, la conciencia en perspectiva (47:5). Hasta los intelectuales al pensar tratan con formas emocionales mentalizadas. Su pensamiento es una clase de pensamiento emocional, llamado kama-manas en sánscrito.

²El ideal es un fenómeno emocional, una reducción a escala o emocionalización de una idea mental.

³Sólo un esoterista puede comprender que la emocionalidad y la mentalidad son parte de lo suprafísico, de dos mundos suprafísicos.

⁴El pensamiento ilusorio distorsiona la realidad.

⁵El deseo de creer no sólo genera ilusiones y ficciones sino que también conlleva una desgana manifiesta de considerar los hechos.

⁶El deseo de entender, de ahorrarse las dudas, de escapar a la falta de claridad, etc., a menudo ha tenido el efecto de que nos contentemos con explicaciones demasiado simples, sistemas de pensamiento demasiado simples. Esto es lo que hace que las ideologías baratas sean tan fácilmente aceptadas.

⁷El éxito de las ideologías políticas se debe a la tendencia de rebaño, a la dependencia, al miedo del individuo a ser diferente de los demás.

⁸El eterno “no puedo creer” o “no puedo imaginar” del pensamiento emocional parece presuponer que la naturaleza de la realidad o los procesos de la existencia dependen de los que creemos o imaginamos. ¿Cuándo aprenderá el género humano este hecho fundamental de que es por completo incapaz de obtener conocimiento en lo que concierne a los problemas de la visión del mundo, que todo lo que conocemos es un don que recibimos de la jerarquía planetaria?

⁹Esotéricamente en sentido vital se llama a los emocionalistas negativos y a los mentalistas positivos. A este respecto, “negativo” significa que la concepción de la mónada es determinada por las vibraciones de las envolturas, también por las vibraciones de las “formas de pensamiento” colectivas (ilusiones y ficciones del género humano, ideologías, etc.); “positivo”, que la concepción de la mónada es autodeterminada. Los intelectuales todavía creen en autoridades, por supuesto, pero eso demuestra que los intelectuales se encuentran en la etapa emocional. De hecho, es parte de la naturaleza del pensamiento que gradualmente se vuelve independiente en el individuo. El riesgo implicado en este proceso es que la gente cree que puede pensar de manera correcta sin hechos.

¹⁰Cuando la mónada se hunde en el centro del plexo solar (el mundo emocional), la razón resulta eliminada. En tal caso sólo resta esperar hasta que vuelva al centro de la garganta (al mundo mental).

¹¹Mientras el género humano se encuentre en la etapa emocional, es de la mayor importancia que todos los conceptos sean definidos con exactitud, porque es la única manera de reducir la falta de claridad que caracteriza el pensamiento de la mayoría de la gente. Los símbolos son sólo para los yoes causales que no necesitan conceptos exactos. Pero mientras el esfuerzo del género humano tiene por fin convertir a los individuos en yoes mentales, la mentalidad con su actividad concretizante y el poner los conceptos en sus contextos correctos para crear un sistema ordenado deben ser los requerimientos principales para un trabajo filosófico o científico. El aspecto materia es el esencial para la mónada en la primera tríada; y el aspecto conciencia, para el segundo yo. Los segundos yoes pueden muy bien ser subjetivistas, pero si los primeros yoes se adhieren al subjetivismo, corren un gran riesgo de ahogarse en ilusiones imaginativas.

¹²Los místicos en la etapa emocional superior (48:2,3) alcanzan la percepción de que hay sólo una religión la cual se expresa en la voluntad de unidad. El mentalista en la etapa mental superior (47:4,5) llega a la constatación de que hay sólo una filosofía, una única concepción

científica correcta de la realidad. Pasará mucho tiempo antes de que teólogos, filósofos y científicos adquieran esa percepción.

¹³El mentalista, que enuncia los hechos como hechos, de manera impersonal, sin apasionarse, emocionalmente indiferente, es tildado constantemente de falta de consideración, dureza, que no tiene “corazón.” A quien conoce a muchos sacerdotes de buen corazón y les ama personalmente y se da cuenta de que idiotizan al género humano con los motivos más nobles, se le debería permitir señalar esto sin ser considerado despiadado. En otro caso, la verdad es siempre despiadada.

7.56 Pensamiento en perspectiva

¹El pensamiento en perspectiva implica un examen del número requerido de hechos puestos en sus contextos, de manera que cada concepto tenga su correcto significado relativo y se obtenga una visión mental, una visión total que libere a la mentalidad del lento pensamiento de inferencia y del pensamiento en base a principios, estando ambas clases de pensamiento agotadas hace tiempo. Por supuesto esto presupone una familiaridad exhaustiva con el contenido de los temas en cuestión. Por regla general se forman cierto número de nuevas concepciones más generales (conceptos genéricos), lo que facilita la puesta en perspectiva.

²El pensamiento en base a principios contradictorio tiene en sí mismo una tendencia a la absolutización que ha sido el motivo psicológico para el pensamiento dogmático: que una verdad tiene un sólo significado. El pensamiento en perspectiva descubre finalmente más y más “aspectos de la verdad.” Podría decirse que el pensamiento en tesis–antítesis–síntesis forma la transición a la facultad de pensamiento en perspectiva de descubrir más y más relaciones.

³Para el intelecto humano las relaciones son prácticamente imposibles de abarcar. Alcanzamos la conciencia en perspectiva no parándonos en un juicio como el definitivo. Encontramos constantemente nuevas relaciones que requieren juicios constantemente modificados. La gente impaciente plantea la objeción “quien quiera tener cien puntos de vista sobre cada cosa nunca llegará a tener una posición”. Una réplica a esto puede ser que ningún posicionamiento, por muy necesario que pueda ser en situaciones que requieren adoptar una posición, puede ser considerado absoluto, a menos que absolutamente todos los hechos hayan sido constatados y puestos en sus contextos correctos, algo que es posible sólo en las circunstancias simples y triviales de la vida diaria, aquellas condiciones que todo el mundo puede constatar.

⁴La élite cultural humana debería intentar emanciparse de los juegos malabares escolásticos con los conceptos y de la pedantería científica con datos insignificantes, y en vez de eso aspirar a la adquisición de conciencia en perspectiva y de pensamiento sistémico con examen simultáneo del contenido de realidad del sistema.

7.57 Pensamiento sistémico

¹En cuestión de conceptos todo pensamiento presupone sistemas de pensamiento como su fundamento lógico. Sin el sistema el concepto estaría aislado y carecería de conexiones internas. El pensamiento procede de lo general a lo particular, y esto lo hace mediante conceptos, principios, etc., cada vez más amplios, que finalmente se apoyan en sistemas. Todas las ideologías, todas las disciplinas, son sistemas. Quien haya asimilado el contenido conceptual de todos los sistemas conocidos está en condiciones de comenzar a pensar en sistemas, ese procedimiento que forma la transición a la intuición causal subjetiva. La intuición causal objetiva ve la realidad material objetiva de los tres mundos atómicos inferiores y cómo en sus procesos materiales los efectos siguen a causas dadas. También ve aquellos factores que en el futuro inmediato serán causas de efectos en la cadena de acontecimientos. Ve las causas de los acontecimientos pasados.

7.58 *Comprensión y entendimiento*

¹Hay una diferencia esencial entre comprensión y entendimiento. Comprendemos aquello en lo que hemos trabajado, y entendemos aquello que poseemos de manera latente.

²“Se puede comprender sin entender, y entender sin comprender.”

³La comprensión es mental, es el resultado de la reflexión por propia iniciativa o con la ayuda de otros.

⁴La comprensión consiste en encajar hechos o ideas en sus contextos correctos.

⁵La ciencia nos ayuda a comprender. La literatura de ficción puede ser un atajo al entendimiento de lo que hemos aprendido a comprender.

⁶Se puede enseñar a la gente a comprender, pero no se le puede enseñar a entender. Bajo el impacto de las fuertes vibraciones mentales de un conferenciante, muchas personas pueden por el momento captar el significado de lo que se dice en la conferencia. Sin embargo, después, cuando las impresiones se han desvanecido, mucho de lo que estaba claro se ha vuelto confuso. Este es el caso a menudo cuando no preexiste el conocimiento latente.

⁷Referir el sistema hilezoísta pitagórico es un asunto simple. Pero darse cuenta de que concuerda con la realidad es un asunto completamente diferente.

⁸Entendimiento es concepción espontánea e instantánea, lo que la ignorancia llama intuición.

⁹La experiencia es necesaria para el entendimiento. Sin la propia experiencia será comprensión en el mejor caso.

¹⁰Entendimiento es reconocimiento y se debe al hecho de que el individuo ha adquirido el conocimiento en anteriores encarnaciones y lo ha elaborado.

¹¹La elaboración en el mundo mental tras el fin de la encarnación no sólo proporciona claridad sino que también produce (cuando el conocimiento es exacto, “causal”) contacto con la conciencia causal en este sentido. Esto es lo que proporciona entendimiento.

¹²Existe recuerdo de otra clase: la facilidad con la que el subconsciente domina lo que una vez se comprendió. Sin embargo, esto no proporciona entendimiento en sentido esotérico, aún si llega hasta la soberanía conceptual, una capacidad que muestra la mayoría de los grandes oradores.

¹³Para que la comprensión se convierta en entendimiento es necesario que el aprendizaje teórico se ponga en práctica, se utilice en la vida real. Todo lo demás es un recurso provisional. El individuo normal es un subjetivista en todo excepto en aquello que se refiere directamente a la realidad visible. Debe emplear construcciones mentales, que son siempre más o menos confusas, vagas, inexactas.

¹⁴No es necesario tener las mismas clases de experiencia una y otra vez vida tras vida. Muchas de ellas están por debajo del nivel del individuo. A menudo aprende de las experiencias de los demás, dado que su memoria latente es resucitada por lo que ve y escucha sobre los errores de los demás.

¹⁵Hay cosas que requieren una elaboración tan exhaustiva que se necesita una larga estancia en el mundo mental para su consumación. Muchos pensamientos en los que tuvimos un interés pasajero durante nuestras vidas terrenas pueden posteriormente madurar como ideas.

¹⁶La gente cree que entiende cuando pueden encajar nuevos hechos en los sistemas ficticios que les controlan. Sin embargo, entiende sólo cuando su sistema de pensamiento concuerda con la realidad.

¹⁷De igual manera que puede haber comprensión sin entendimiento, puede haber entendimiento sin comprensión. Se puede entender el hilezoísmo sin ser capaz de explicarlo o sin haber dejado claro todos los hechos en sus contextos. Quien tenga la experiencia y su elaboración latentes en su subconsciente de vidas anteriores tiene un entendimiento inmediato de una experiencia similar en su nueva vida. Pero eso no significa que el individuo comprenda de modo inmediato y pueda explicar lo que entiende. El entendimiento es recuerdo de nuevo. La

comprensión es el trabajo del cerebro. Para que el entendimiento se vuelva comprensión es necesario que el nuevo cerebro asimile los hechos necesarios y los elabore en un sistema.

7.59 *Idea*

¹Cuando la gente ve cómo el mundo es gobernado (con un mínimo de “sabiduría”), muchas personas se niegan a aceptar el dictamen de Platón, “las ideas rigen el mundo.” En tal caso no han entendido lo que Platón quería decir por “idea.” Existen muchas clases principales de ideas, ideas de diferentes grados de contenido de realidad (contenido de verdad): desde “ideas” tales como las ilusiones emocionales y las ficciones mentales a las ideas causales platónicas, ideas esenciales (46) e ideas de clases todavía superiores en una serie ascendente hasta llegar a las ideas cósmicas que dirigen el proceso de manifestación. La idea en el sentido ordinario de la palabra “idea” es más o menos lo mismo que concepción mental; puede ser por falsa que sea. En sentido esotérico, la palabra “idea” denota sólo “ideas de realidad”, energías dotadas con finalidad dirigidas por seres colectivos que poseen conocimiento de la realidad.

²Cuanto más se desarrolla el individuo mentalmente, más simples parecen las ideas. Mientras el contenido de realidad se amplía y se vuelve crecientemente inclusivo, la formulación se vuelve cada vez más simple, tan simple que los lectores que no han tenido las experiencias correspondientes y por tanto no las han elaborado no captan el contenido de realidad de esas ideas.

³Resultan tan difícil entender las nuevas ideas porque toda captación parte espontáneamente desde el sistema de pensamiento del individuo, un sistema que es en gran medida subconsciente, el resultado de la elaboración de sus experiencias en vidas pasadas. Nuevas ideas implican nuevas experiencias y su elaboración y en este proceso son ajustadas al viejo sistema, lo que produce una modificación del mismo. Esta modificación requiere un trabajo mental que la mayoría de la gente o bien es incapaz de hacer o no está dispuesta a tomarse la molestia de llevarlo a cabo.

⁴La religión, la filosofía, la visión científica del mundo del individuo están condicionadas por la visión dominante de su nación y entorno. Sólo quienes son capaces de experimentar una idea causal pueden presentar algo esencialmente nuevo. Respecto a esto hay que observar que cada futuro profeta fatuo que haya oído la palabra “idea causal” considerará sus fantasías o concepciones erróneas como ideas causales. Incluso ahora los lectores de la literatura oculta están listos para “predicar el evangelio” como si hubieran dominado el sistema absoluto de conocimiento. Deberían primero aprender a callar.

7.60 *Intuición*

¹La intuición siempre contiene algo de previsión. Dado que todos los acontecimientos están determinados por causas en el pasado (junto a nuevos hechos añadidos en el presente), una previsión de diversos grados de probabilidad (certeza) es posible, dependiendo del grado de la perspectiva, la que a su vez está determinada por los hechos necesarios en su contextos correctos.

²Viviendo con sus ilusiones emocionales y ficciones mentales (en un caos de hechos), el hombre no se encuentra en condiciones de tener intuición. Es esta desorientación general lo que ha sido llamado “vagar en la oscuridad” o “vivir en las apariencias.” La evaluación se hace más o menos al azar.

³La inspiración viene o bien del supraconsciente o desde fuera a través de la telepatía.

⁴El entendimiento rápido e instintivo es llamado “intuición” por muchas personas. Cuando aparece como una rápida asimilación de los hechos, por ejemplo como en Goethe, indica que el individuo ha adquirido conciencia en perspectiva (47:5).

⁵La verdadera intuición es el descubrimiento de las causas ocultas de los efectos en el despliegue de los acontecimientos. La conciencia objetiva causal ve también los procesos

correspondientes de materia y energía, todo el curso de acontecimientos en la cadena de causas y efectos.

⁶Existen muchas clases de intuición. En el futuro, cuando la conciencia se estudie desde el ángulo esotérico, se considerará necesario definir estas clases diferentes: intuición mental (47:4), intuición causal de tres clases (47:1-3), intuición esencial de siete clases (46:1-7), etc.

⁷Las verdades más simples son las más difíciles de encontrar y las más fáciles de entender una vez que se ha recibido la explicación. Pero su descubrimiento requiere, en lo que respecta a las verdades más fundamentales, la capacidad mental más elevada y la mayor experiencia posible. Esta es la deficiencia, aparentemente paradójica, del intelecto humano. Debemos partir desde la verdad más simple y recorrer todo el camino a través de las complicadas relaciones, hasta descubrir la verdad obvia en lo directamente dado. Esto es también lo que ha sido el punto capital de toda filosofía. El sabio es humilde, porque demasiado a menudo se le ha hecho ver que era un idiota cuando se consideraba a sí mismo sabio.

⁸La intuición hace al hombre humilde, porque sus revelaciones indican cosas que después considera obvias y que ha estado viendo sin ver, no ha sido capaz de descubrir de ninguna manera. Ahí también reside la diferencia entre intelecto e intuición. El intelecto puede analizar por mil años lo que la intuición ve y conoce.

LA CAPACIDAD DE PENSAR

7.61 Introducción

¹La gente se cree capaz de pensar, lo que es un gran error. Se les ha enseñado a repetir como loros y creen que eso es pensar. Si alguien se atreve a pensar por sí mismo y decir algo que los demás no han leído o escuchado antes, y por tanto no reconocen, se enfrenta a la pregunta, “¿quién dijo eso?”. Se debe ser capaz de invocar a alguna autoridad reconocida. De otro modo no es ciencia, no puede ser correcto. El pensador independiente responde a la pregunta, “yo lo digo”, y observa cómo el ridículo general se esparce por los rostros de los presentes. El pobre infeliz ha hecho el tonto. Por su parte observa que ha caído en la compañía equivocada.

²La mayoría de la gente no puede pensar dado que no ha adquirido la capacidad de actividad en la conciencia de la penúltima clase molecular mental (47:6). El simple pensamiento de inferencia (47:7) apenas merece el nombre de “pensamiento.” El pensamiento real comienza con la facultad de diferenciación, de discriminación, de concepción del asunto principal y de los asuntos secundarios.

³Los acontecimientos son el resultado de un gran número de factores interactuantes. El intelecto simple descubre un factor y piensa que lo ha explicado todo, no teniendo idea del absurdo de esa manera de explicación.

⁴El defecto fundamental del llamado pensamiento de la gente es que creen y presumen, la interminable especulación sin hechos o sin hechos suficientes. Se puede descartar la mayor parte de la charla de la gente preguntando sobre qué hechos la basan. Haber escuchado o leído algo no significa conocer los hechos. La murmuración, sobre todo, es en un 99 por ciento imaginación pura y simple. Este murmuración interminable hace que quienes han comenzado a reflexionar por sí mismos eviten en lo posible una compañía que sólo sirve para pasar el rato a quienes son incapaces de activarse a sí mismos, de ocuparse con algo razonable.

⁵El hombre aprende comprendiendo cosas reales y las relaciones entre esas cosas por medio de su conciencia mental (47:7). Aprende correctas relaciones con los seres humanos y todas las criaturas vivientes mediante la emocionalidad superior (48:3).

⁶Es constatando hechos y combinándolos como el hombre desarrolla su facultad de reflexión e inferencia. Hay una gran diferencia entre los hechos que obtenemos de los demás y los que constatamos nosotros mismos. Sólo lo que hemos experimentado nosotros mismos

tiene un valor de realidad duradero.

⁷En la mayoría de los casos nos vemos obligados a aceptar hechos sin examinarlos nosotros. En lo que concierne a las disciplinas exactas (aquellas que pueden ser tratadas matemáticamente) podemos aceptar razonablemente hechos que han mostrado ser sostenibles en la práctica. Sin embargo, con respecto a las disciplinas descriptivas, no existe un fundamento de principio para una convicción firme. Y en lo que concierne a las disciplinas especulativas (teología y filosofía, por ejemplo) todo sigue siendo una cuestión de creencia.

⁸El hombre es ignorante de la realidad y de la vida. A medida que el género humano se desarrolla, se adquieren cada vez más hechos (siendo constatados, no mediante especulación), que se ponen en los contextos concebibles por el momento, en sistemas. Estos sistemas están constantemente cambiando porque nuevos hechos van siendo añadidos. Esto es una condición de la que la gente no parece haberse dado cuenta aún. De otra manera no estarían tan poco dispuestos a volver a pensar y reemplazar el viejo sistema con uno nuevo. Pero la gente evidencia una marcada desgana de utilizar su capacidad de razonamiento. Aparentemente pensar les resulta un gran esfuerzo. Quieren ser “dejados en paz en su mundo de ideas.” Sin embargo, no se puede, si uno quiere desarrollar la conciencia mental y aumentar el conocimiento de la realidad. Ese es un trabajo que nunca termina. Y el sistema que tienen es sólo provisional. ¿Cuándo se darán cuenta de esto los filósofos?

⁹La gente parece tener dificultad para aprender de sus experiencias. Prefieren conservar sus teorías, aunque al menos los intelectuales deberían haberse dado cuenta de que todas han mostrado ser insostenibles. Esas teorías se han arraigado tan profundamente que hacen imposible pensar fuera de los carriles indicados por las teorías. Los pobres infelices no tienen nada más a lo que agarrarse, y uno debe tener alguna base firme sobre la que permanecer. La única base racional ha sido rechazada por las autoridades sin examen, y las autoridades seguramente deben saber. Si no, no serían autoridades. Esta es la lógica del pensamiento de la gente.

7.62 *La erudición no nos proporciona la capacidad de pensar*

¹La educación de la escuela y la universidad intenta enseñar a la gente, no a pensar correctamente, sino a pensar teológicamente a los teólogos, filosóficamente a los filósofos y científicamente a los científicos, a pensar de acuerdo con las ideologías dominantes y mediante los métodos prescritos. El esoterismo rompe con todo esto. No es de extrañar que la mayoría de la gente sea incapaz de comprender el hilozoísmo. Nunca se les ha enseñado a pensar por sí mismos. El ensayo “*La visión de un esoterista de la historia de la filosofía europea*” en *El conocimiento de la realidad* fue un intento de hacer a la gente pensar por sí misma y liberarles del trabajo de estudiar filosofía. En vez de eso se puede oír a la gente decir que tiene que estudiar filosofía para leer a Laurency.

²La erudición no proporciona la capacidad de pensar lógicamente, de distinguir el asunto principal de los asuntos secundarios, de ver lo que es esencial en todas las cosas. No se está capacitado para ejercer de abogado meramente por tener un título de abogacía. Los llamados abogados de cuarta (sin título, “talentos naturales”, con una capacidad de razonamiento innata) son a menudo mucho más agudos. La capacidad de memorizar es todo lo que necesita para obtener el título. Tanto atiborrarse parece más bien tener un efecto estupidizante. La gente aprueba un curso y cree enseguida que son expertos. Precisamente esos cursos demuestran que la gente debe ser alimentada con los pensamientos de otros. Pensar por uno mismo puede resultar arriesgado. Grandes cantidades de pedagogía pueden hacer a la gente mentalmente pasiva, inactiva, meramente receptiva. Los métodos correctos fuerzan a la gente a pensar por sí mismos, a desarrollar su capacidad de razonamiento. El pensamiento robot no es pensamiento autoiniciado. La mayoría de la gente piensa mediante estereotipos. Es una ocurrencia rara si uno da con alguien que produzca su propios pensamientos. Se reconocen los

pensamientos que son sólo adoptados de los demás. El pensamiento habitual y el repetir como un loro es lo que la mayoría llama pensar. Y creen que la sabiondez es sabiduría.

7.63 *La filosofía debería enseñarnos cómo pensar*

¹El propósito de la filosofía debería haber sido entrenar la facultad de reflexión, enseñar a la gente a pensar por sí misma en lugar de repetir como loros lo aprendido de los demás. Pero en vez de eso su meta es hacer a los estudiantes memorizar las ficciones producidas por los pensadores: lecciones en imitación.

²En un seminario de filosofía un citador diligente fue instado a “pensar por sí mismo.” El citador era un caballero eruditísimo que intercalaba su discurso con “citas romanas brillantes como el acero” y otras citas de un gran número de pensadores a lo largo de los siglos. Era un típico ejemplo de que se puede ser “omnisciente” sin tener juicio propio. ¿Cuándo se dará cuenta la gente de que aprendizaje y erudición no son sabiduría, ni siquiera conocimiento? Muy al contrario, la experiencia parece demostrar que cuanto mayor la erudición, más débil es la capacidad de juicio. Lo que hemos aprendido de los antiguos es en su mayor parte mal entendido. Las “humanidades” tratan con ilusiones y ficciones, y las disciplinas matemáticas con el aspecto materia de la existencia y las aplicaciones tecnológicas. Pero ni las disciplinas humanísticas ni las matemáticas pueden darnos una visión del mundo y de la vida sostenible, una hipótesis de trabajo sostenible.

7.64 *¡No aceptar nada sin base suficiente!*

¹La capacidad de distinguir siempre entre lo que se sabe y lo que no sabe es un difícil arte, porque presupone el desarrollo de la capacidad de juicio. Los filósofos ciertamente han propuestos la siguiente tesis: no asumir nada sin base suficiente. Pero luego surge la pregunta, ¿qué base se considera suficiente? Los filósofos de todas las épocas se han contentado con pruebas subjetivas, lo que ha llevado al dicho de que las pruebas no prueban nada. Las únicas pruebas sostenibles son los hechos objetivos necesarios.

²Antes de “asumir” algo, uno debería preguntarse: ¿de qué hechos dispongo respecto a ello? Mediante ejercicio regular en este sentido finalmente se aprende a distinguir lo que se sabe de lo que no se sabe. Pronto uno descubrirá que es muy ignorante. Quien se cree “capaz” es víctima de su propio engreimiento, sus propias fantasías.

³La mayoría es incapaz de distinguir entre lo que sabe y lo que no sabe. Nunca han reflexionado por qué aceptan algo como cierto, por qué consideran precisamente a esa autoridad infalible y omnisciente, precisamente a ese “libro sagrado” estar en posesión del “conocimiento” absoluto. Un esoterista no acepta rarezas (“ideas ingeniosas”), no hace suposiciones sin hechos adecuados que concuerden entre sí en todos los sentidos. Coincide con Sócrates, que sabía que no sabía nada (digno de conocer). Quienes no han llegado a esa percepción están desprovistos de sentido común.

⁴No habrían tantos puntos de vista erróneos si la gente aprendiera a distinguir lo que saben de lo que no saben. En rigor, nadie sabe más de lo que todos podemos constatar. Si se aventura más allá, necesitará un fundamento basado en hechos para cada suposición.

⁵Uno queda asombrado de vez en cuando ante “autoridades destacadas” que se atreven a construir visiones del mundo y visiones de la vida en base a las opiniones mantenidas por filósofos anteriores o a aceptar las hipótesis de la investigación como bases lógicas sobre las que seguir erigiendo sus construcciones. Porque visiones de esa clase quedan obsoletas después de diez años. ¿Demuestran estas empresas una actitud responsable? Puede que hayan tenido éxito y adquirido fama mundial. ¿Fue esa la principal razón? El hecho de que hayan extraviado e idiotizado a miles de personas por una encarnación o más no parece preocuparles mucho. Pero quizás deberían reflexionar sobre ello un poco, si supieran que han bloqueado su propio camino y que deben volver a ser víctimas de ficciones disparatadas una vez más.

7.65 *Relativismo*

¹La expresión un tanto descuidada de Spencer “todo es relativo” ha sido transformada por la supuesta sabiduría académica en “toda verdad es relativa”, de manera que la verdad se ha vuelto subjetiva, una cuestión de gusto. Apenas nos sorprendería si la investigación causal nos mostrase que esas autoridades académicas que reparten basura de esta clase son reencarnaciones de aquellos sofistas que intentaban idiotizar a los atenienses en los días de Sócrates.

²Según los esoteristas existe una verdad absoluta que debe ser una e inmutable, dado que nos proporciona el verdadero conocimiento de la realidad. Por el contrario, los relativistas sostienen que la verdad es aquello que una época dada considera verdad. La desorientación casi no puede ser más grave. Cuán poco han entendido a Platón, para quien la verdad era accesible en el mundo de las ideas. Sin embargo, dado que ese mundo no es accesible al género humano en la etapa actual de su desarrollo y que las autoridades de la sabiduría supuesta, los guías ignorantes de la vida del género humano, no pueden alcanzarlo, Platón debe ser degradado a un soñador.

³Quienes afirman que “todo es relativo” no perciben que esto implicaría que “lo absoluto es relativo.” Quizás vean ahora lo absurdo de su afirmación. Si no, deberían abstenerse de hacer filosofía.

⁴El relativismo es escepticismo enmascarado. Pero como un pensador dijo, “Todo buen principiante es un escéptico, pero todo escéptico es sólo un principiante.”

7.66 *Absoluto*

¹Del término “absoluto” se ha abusado casi tan a menudo como se ha usado, dado que pocos hay que conozcan su verdadero significado. En sentido lógico absoluto es cada aplicación correcta de la ley de identidad (“ley del pensamiento”), cada constatación correcta de un hecho, cada deducción correcta. Los conceptos son absolutos como conceptos si están de acuerdo con la realidad, lo que rara vez es el caso.

²Según el filósofo sueco Boström, “la filosofía es la doctrina del absoluto y la explicación de lo relativo desde él.” Puesto de manera más simple es un alboroto infinito sobre un ser infinito.

³Lo mismo puede decirse de la palabra “dios” que de “el absoluto.” Se abusa de ella cada vez que se usa, porque se ha idiotizado.

⁴Cuando Hägerström preguntaba si el “presente” es subjetivo u objetivo, Hedvall replicó: “es absoluto.” Esa es una respuesta de que los filósofos deberían tomar buena nota.

7.67 *La ley de identidad*

¹Si la lógica significa toda aplicación de la ley de identidad, entonces todas las correctas percepciones de la conciencia deben ser lógicas. Parece como si la oposición lógica – psicología haya causado una confusión de ideas hasta el punto de considerar la lógica innecesaria para la psicología. Sin embargo, la ley de identidad es tan absoluta como la ley causal. En la paradoja se enmascara bien la ley de identidad. Su descubrimiento requiere experiencia, y a menudo humor (sentido de la proporción). Los intentos de “desarrollar la lógica” conllevan ciertos riesgos de los que tanto Hegel como Russell son demostraciones. Es muy fácil perder de vista la ley de identidad.

²Prácticamente todos los filósofos de occidente y de oriente han pecado en contra de “esto es esto” de la ley fundamental de identidad (“ley del pensamiento”). Si se hubiera sabido cómo aplicarla correctamente, se habrían evitado la mayoría de sus concepciones erróneas, no habrían sido víctimas de los caprichos de su ignorancia. Ya es hora de que se den cuenta de esto. Esta ley del pensamiento prohíbe el uso de una concepción de realidad de un mundo en otro mundo. La concepción de la realidad en cada mundo es algo aparte. La ley de analogía nos hace posible sacar conclusiones de los diferentes mundos, pero no debe ser aplicada de manera que quede abolida la ley de identidad.

7.68 Sistema

¹Las experiencias del individuo durante miles de encarnaciones se reúnen en unidades (“sistemas”), que gobiernan el subconsciente como instinto (concepción espontánea). Sin embargo esto no significa que el género humano en su etapa actual de desarrollo sea capaz de pensar en sistemas. No puede, y los intentos prematuros de hacerlo sólo resultarán en superstición y contrarrestarán el pensamiento sistémico del futuro. El género humano debe contentarse con generalizar y poner hechos en sus contextos correctos.

²Sin embargo el hombre ha de tener un sistema si no ha de vivir en caos mental. Esta es la razón de por qué muchas personas vuelven a viejos sistemas que una vez abandonaron. Un filósofo afirmó una vez: “Qué me importa la verdad, si tengo claridad.” Esta afirmación ha sido por supuesto mal entendida por todos quienes no estaban familiarizadas con los modos de ver que dominaban la filosofía. Para este filósofo la “verdad” era algo inaccesible sobre lo que todo el mundo debe estar siempre en desacuerdo. La “claridad”, por otro lado, era un sistema mental firme (la construcción más elevada accesible al pensamiento) que proporcionaba a su poseedor certeza y seguridad, una posición de comienzo desde la que podía evaluar las realidades de la vida y los fundamentos de la correcta acción. Aún si suena extraña, su afirmación mostraba una percepción y un entendimiento extremadamente raros del hecho de que precisamente el “sistema” es la posesión más importante del hombre.

³La disolución de los viejos sistemas de pensamiento, que ciertamente fueron construcciones de la ignorancia, ha tenido efectos deplorables en muchos sentidos. El método inductivo no proporciona ninguna certeza. Para ser capaz de pensar con exactitud se debe proceder de lo general a lo particular, usar el método deductivo. Toda concepción real es por naturaleza deductiva. Se comprende procediendo de lo general, del principio, a lo particular. Esta salida ya no existe cuando no se encuentra ningún contexto o no se quiere admitir uno. Las hipótesis constituyen tales contextos, pero tienen una vida demasiado corta para que el pensamiento en perspectiva les admita como válidas.

⁴¿Qué tal si se tomase la molestia de examinar el hilozoísmo pitagórico, que constituyó la base del pensamiento en las antiguas órdenes de conocimiento? Ese sistema en todos los tiempos ha demostrado que es inatacable. Proporcionó a los iniciados una base inquebrantable y una soberanía absoluta en su pensamiento. Por mucho que aún insistan en prestar atención al hilozoísmo, se verán finalmente forzados a aceptarlo. Es la misma vieja historia: ateniéndose obstinadamente a las visiones a las que están acostumbrados, por insuficientes que sean. ¿Cuándo aprenderán a denunciar la idiotez de esa tendencia?

⁵Ya hay muchas personas que son eruditos en esoterismo, atiborrados de hechos esotéricos. Podrían ser excelentes enciclopedistas. Pero carecen de juicio. Viven en un caos mental de hechos aislados. Sin el sistema absoluto de conocimiento los hechos terminan en los contextos equivocados, son mal interpretados y distorsionados. La erudición no es sabiduría, ni siquiera conocimiento ni entendimiento. Los hechos son absolutos pero carecen de significado si no se relativizan poniéndose en sus contextos correctos.

⁶La constatación de que todas las doctrinas excepto el sistema absoluto de conocimiento son creencias debería finalmente enseñar a la gente que no tiene sentido intentar forzar las propias ilusiones y ficciones en los demás. Probablemente tengan que pasar al menos quinientos años antes de que una minoría notable se haya dado cuenta de esto.

7.69 Lenguaje

¹Hablamos diferentes lenguajes, aún si usamos las mismas palabras. Todo el mundo pone sus propias concepciones sobre las palabras. Esta es una de las razones por las que a las personas en diferentes etapas de desarrollo les resulta difícil entenderse mutuamente y por qué abundan los malentendidos. El esoterista en particular tiene esa experiencia. La mayoría de lo que dice es mal entendido. Constantemente escucha que dijo algo que simplemente no pudo

haber dicho. Incluso ha pasado que se le supone haber escrito algo que nunca escribió. Lo que escribe es en gran medida mal comprendido, lo que meramente confirma lo que aquí se ha dicho.

²Si se adopta una nueva palabra en el uso común, pierde muy rápidamente su sentido original. A menudo se convierte en la designación de las cosas más variadas. Por extraño que parezca esto también sucede también en filosofía y ciencia, de modo que han de encontrarse nuevos términos para aludir a la cosa en cuestión. Se podría pensar que al menos los filósofos deberían encontrar el sentido original y ser capaces de atenerse al mismo. El vocabulario general aparentemente es demasiado pobre para ser suficiente a todos los conceptos.

7.70 Los conceptos auxiliares son necesarios

¹“Nos importa poco si el éter realmente existe” son las famosas palabras con las que Poincaré comenzó sus conferencias sobre la teoría matemática de la luz. Lo que quería decir era que la hipótesis del éter era un concepto auxiliar que nos hacía más fácil comprender los principios científicos.

²Lo mismo puede decirse en general de nuestros conceptos filosóficos y científicos. Son conceptos auxiliares que con el tiempo son reemplazados por otros más adecuados. Sin embargo, esto no implica, como los modernos analistas de conceptos parecen pensar, que puedan ser descartados con toda seguridad. Muy al contrario; son necesarios, si el género humano ha de adquirir alguna vez conceptos exactos o finales. Sin ellos, “el molino del pensamiento muele sin grano”, lo que seguramente ya pasa en los filósofos semánticos.

³Esto también es cierto respecto al esoterismo. El esoterismo debe usar en muchos casos conceptos auxiliares, antes de que sea posible el entendimiento de los conceptos exactos. La crítica de tales conceptos evidencia la incapacidad de ver la importancia educativa de los conceptos auxiliares.

7.71 Lógica

¹La lógica no puede producir conocimiento. La historia de la filosofía en su totalidad es una larga demostración del hecho de que la lógica no puede producir conocimiento, de que no puede determinar si el conocimiento es conocimiento o si la ficción es ficción. Lo que es mera lógica puede ser tan falso como se quiera. La vida reduce toda lógica al absurdo. La lógica se vuelve lógica ficticia cuando no comienza a partir de los hechos y se atiene a ellos todo el tiempo. La lógica no puede explicar nada. Sólo el conocimiento de los hechos y de los factores puede proporcionar una correcta explicación. La lógica no es criterio de verdad.

²Todas las construcciones lógicas en base a teorías e hipótesis tarde o temprano demuestran ser falsas. Su por lo general corta vida demuestra su falta de fiabilidad. La lógica refuta señalando contradicciones “formales”, no señalando errores de hecho. Usando la lógica se ha llegado a refutar todo lo racional y demostrado que todo nuevo conocimiento no es conocimiento.

³Esotéricamente, el proceso lógico, el proceso de concreción de la discursividad esquemática, pertenece al modo de funcionamiento de la clase molecular mental más baja (47:7). La lógica es la más simple de las cosas simples y puede llevarse a cabo por el intelecto más simple: la constatación de la identidad procediendo paso a paso.

⁴Los logicistas hicieron de la razón el maestro del sentido y pusieron la lógica por encima de los hechos. La argumentación lógica reemplazó la experiencia de la realidad mediante el sentido.

⁵La certeza lógica proporcionaba certeza absoluta. La clasificaron sin más en la misma categoría que la certeza matemática. Pasaron por alto que las matemáticas son una construcción infalible de los axiomas del espacio tridimensional y que todas sus construcciones pueden ser demostradas mediante evidencia visual (y por supuesto por inducción lógica).

⁶La deducción demuestra lo que ya se sabe, que los hechos son hechos. Dejándose seducir por la validez absoluta de este esquema formal, concedieron el mismo peso absoluto como evidencia a la inducción lógica aún cuando era cuestión de ficciones. Mientras se careció de la pizca de conocimiento de la realidad que hoy día poseemos, no supusieron desde luego que las ficciones eran ficciones. Dogmas de incontables tipos fueron considerados como hechos. Con el desdén por el criterio material de realidad que caracterizó a la ignorancia, apenas se podían distinguir los hechos de las ficciones al tratar con las “abstracciones” más simples. Los conceptos dominantes eran y todavía lo son, en mayor medida de lo que la ignorancia puede captar, conceptos constructivos que la mayor parte de las veces contenían y contienen algo ficticio.

⁷Al ser examinado con detenimiento, el razonamiento formal desde las premisas a las consecuencias se ve con claridad que se basa en un proceso de abstracción que es tan unilateral y limitado como la vieja idea de causalidad, que deducía un efecto de una sola causa. Es el hilo más fino de un pensamiento sacado del enmarañado nudo gordiano de las cosas y los acontecimientos de la vida.

⁸La lógica formaliza, fuerza la idea en una forma, selecciona una cualidad más o menos arbitraria de la maraña de cualidades y trata esta abstracción aislada como una totalidad sin conexiones. La lógica absolutiza una idea, una condición, una relación, una cualidad. Sin embargo, eliminando algo de su contexto la lógica acarrea la pérdida de relatividad, algo que no debe perderse.

⁹La lógica y el sentido de la realidad no tienen nada en común. La lógica nos aleja de la realidad si le permitimos que reemplace al conocimiento de los hechos.

¹⁰A pesar de su contradicción lógica la paradoja nos dice más que una simple proposición lógica.

¹¹Usando el análisis nunca se llegará a la síntesis. El análisis deja claro lo que existe en la síntesis, la cual debe por tanto precederlo. El mismo fenómeno se ve en el hecho de que lo particular puede entenderse sólo desde lo general; y lo general, desde algo todavía más general y en última instancia de la idea, la idea de realidad platónica, que concuerda con la realidad y en ese sentido es el “verdadero ser” (dicho esto para quines entienden símbolos, algo que los filósofos nunca hicieron).

¹²La lógica puede mistificar e idiotizarnos. Los eléatas, sofistas y escolásticos nos lo muestran. El resto estaba indefenso ante esta prestidigitación intelectual. Si uno fuese lo suficientemente ingenioso, agudo y familiarizado con las ficciones, podría con la ayuda de la lógica demostrar lo que se quiera demostrar a la ignorancia de la realidad. Los teólogos sabían esto.

¹³Los problemas son resueltos por la razón trabajando en los hechos que el sentido nos proporciona a través de la investigación sin terminar. El conocimiento es conocimiento de los hechos.

¹⁴Es verdad que la lógica tiene cierta importancia. Esta reside en su utilidad didáctica como método de comprobación subsiguiente para no expertos. Revelando errores enmascarados aumenta la exigencia de claridad y exposición explícita y entrena la capacidad de pensamiento claro y expresión clara.

¹⁵Los filósofos siempre han pecado en contra de aquellas leyes del pensamiento que han intentado formular a su manera torpe e incomprensible para el “no iniciado”:

¹⁶“La primera ley del pensamiento dice que A es igual a A.” ¿Por qué no llamarlo simplemente “esto es esto de la ley de identidad”?

¹⁷“La segunda ley del pensamiento dice que A no es igual a no-A.” ¿Por qué no llamarlo “no es esto de la ley de opuestos? Este armario no puede ser esa mesa. ¡Aprender a distinguir un armario de una mesa!

¹⁸La ley de principio de razón suficiente (¡no asumir nada sin un principio de razón

suficiente!) fue olvidada en la lógica escolástica, precisamente la ley que es la ley suprema del sentido común. Resultaba demasiado embarazosa, dado que los filósofos no poseían ningún hecho real como principio de razón para sus suposiciones.

¹⁹Otro defecto de la vieja lógica escolástica fue la invocación de la llamada tercera ley del pensamiento, que introdujo una modo cuantitativo de ver en la lógica. Lo que resta no debe ser omitido, si el hombre ha de aprender a pensar correctamente. El método inductivo es adecuado para la perspectiva científica. El método deductivo es el único sostenible para la actividad reflexiva ordinaria. Los lógicos habrán de volver al mismo.

²⁰Los filósofos han creído que si pensarán de manera lógicamente correcta, estarían pensando correctamente, sin dejar claro para sí mismos que hasta el más perfecto trabajo de lógica es sólo una construcción. Han creído que con sólo pensar de manera lógicamente correcta, lo que pensaban debe estar de acuerdo con la realidad. Pero esto no es más que superstición lógica. Pensar de manera correcta lógicamente, y objetivamente, son dos cosas diferentes, y sólo si el pensamiento lógico es factualmente correcto se obtiene conocimiento. La lógica nos ayuda a pensar de manera metódica y sistemática con el material de pensamiento a nuestra disposición. Sin embargo, si ese material no está compuesto de hechos reales, la lógica no puede ayudarnos sino sólo cegarnos.

²¹Del mismo modo que el gran error del escolasticismo fue su fe supersticiosa en la lógica, nuestra época sufre de una fe supersticiosa en las matemáticas. Es una nueva forma de escolasticismo. La lógica y las matemáticas son sólo ayudas. Al usarlas no producimos nuevo conocimiento, nuevos hechos, no hacemos descubrimientos.

²²Es en la conciencia en donde hacemos descubrimientos, que consisten de ideas. Ni la lógica ni las matemáticas encuentran nuevas ideas. Recibimos esas ideas como dones gratuitos cuando demostramos que queremos usarlas de la manera correcta: para servir a la vida. El propósito no es que nos sirvamos a nosotros mismos, enemigos de la vida. ¿Exageración? Si, pero en gran medida verdad. No sólo la historia sino también nuestra época es testigo de esto. Exigir más y más para uno mismo, cuando la mayoría carece de las cosas más necesarias no es una demostración de hermandad universal. Y quien no quiere servir a la vida es su enemigo. Ese axioma no ha sido descubierto todavía. La gente acusa a la vida de la miseria que se han causado ellos mismos. Piden ayuda. ¿Para qué? ¿Para seguir violando las leyes de la vida?

7.72 Capacitación en el arte de pensar

¹La formación en lógica formal debería ser reemplazada con formación en el arte de pensar. Deberían escribirse manuales sobre el arte de pensar. Estos manuales deberían consistir de colecciones de ejemplos cuidadosamente seleccionados de falsas conclusiones y errores que ocurren en general en el razonamiento. Ese sería el mejor método de enseñar a la gente cómo usar la ley de identidad y la ley de opuestos. Resultaría mucho más instructivo que el aprendizaje de todos los silogismos.

²Formación elemental en el arte de pensar debería darse incluso a niños de corta edad. La lógica no nos enseña a pensar. Todo niño inteligente aprende esto antes incluso de haber escuchado sobre la lógica. Dándole ejemplos típicos de pensamiento ilógico lo aprendería aún más rápidamente.

³Ya en los primeros cursos en la escuela se debería enseñar a los alumnos a comprender la diferencia entre individualización, generalización y absolutización. Hay eruditos que no se han dado cuenta de la importancia de esto. Por tanto, el enseñar esto debería comenzar tan pronto como fuese posible.

⁴La absolutización es lo más simple de todas las cosas simples. Todo el mundo puede hacerlo debido al hábito empedernido. Todo es absoluto. Es así de simple. Y esta idiotez persiste en la mayoría de la gente hasta el fin de su encarnación.

⁵Y luego llegan los filósofos (subjetivistas), diciendo que todo es individual. Eso es completamente obvio, por supuesto. Hasta el sofista Protágoras se dio cuenta en su época. David Hume se dio cuenta. Bertrand Russell se dio cuenta. Y todos los loros dicen lo mismo. Sólo tienen el error de usar la palabra “todo”, lo que implica absolutización. Cuando se usa esa palabra, el peligro acecha.

⁶Constantemente tratamos con conceptos universalmente válidos. En la medida en que son apropiados para ello, no deben ser subjetivizados e individualizados. Hacerlo es un sofisma, que consiste en extender un tema hasta el absurdo haciéndolo absoluto, un procedimiento que la llamada lógica facilita.

EPISTEMOLOGÍA

7.73 *La ley de analogía*

¹“Todo se repite”, porque el movimiento de la evolución es en espiral. Todo vuelve pero de una manera totalmente diferente, porque todo es único. La analogía es incluso la principal manera lógica de contemplar las cosas, porque el cosmos está construido según la ley de menor resistencia, la ley de reducción dimensional llevada a cabo en la analogía. Quien use la ley de analogía al sacar sus conclusiones debe sin embargo conocer todos los factores comunes y los factores separadores. Se requiere más conocimiento de la realidad del que le es posible adquirir al género humano para ser capaces de aplicar la analogía más que como una metáfora. La capacidad para distinguir entre lo análogo (superior e inferior), lo típico (general) y lo único (particular) no es suficiente.

²El “conócete a ti mismo” del oráculo delfico no quería decir que el individuo fuese capaz de entenderse a sí mismo y ni siquiera que esto le fuese posible. Como es el caso con todos los dichos esotéricos, también éste tiene significados diferentes. Uno de los significados de mayor alcance es su indicación de la analogía omnipresente entre el microcosmos y el macrocosmos; en su formulación hermética: como es arriba es abajo.

³La ley de analogía puede quizás entenderse mejor como la ley de correspondencia.

⁴La estructura del cosmos tiene su correspondencia en la del organismo, y los procesos cósmicos en los procesos materiales de las envolturas.

7.74 *Conocimiento*

¹Conocimiento es poder. La mayoría de la gente busca el conocimiento para su propio poder y gloria. Esto significa que buscan el conocimiento para abusar del mismo. Sólo quienes han tomado una posición bajo la ley de unidad, que viven para servir a la vida, están maduros para el poder. Si su aspiración es sincera, reciben oportunidades para desarrollar capacidades superiores, el correcto instinto de la vida, percepción y entendimiento. Es parte de la sabiduría de la vida renunciar al poder hasta estar en posición de usarlo correctamente. Hasta entonces deberíamos buscar sólo el conocimiento que nos ayuda a entender correctamente.

²En su casi total ignorancia de la vida y su perverso instinto de la vida (adquirido mediante puntos de vista y hábitos heredados), la gente busca el conocimiento que da poder al egoísmo y así más oportunidades para cometer infinidad de estupideces en la vida que aumentan el número de sus encarnaciones de sufrimiento. El hombre sabio busca el conocimiento que le proporciona capacidad y entendimiento para ayudar y servir a la unidad y al desarrollo.

³La total desorientación en la realidad y en la vida ha tenido el resultado de que el instinto de la realidad y de la vida haya degenerado hasta la perversión. Lo que la gente considera “normal” pertenece en su mayor parte a esta categoría. Su “sentido común” es un sentido que les extravía en gran medida.

⁴La perversidad se manifiesta en la filosofía por ejemplo. Cuanto más abstrusa y

complicada hasta el absurdo se puede hacer una materia de estudio, más correcta creen los filósofos que es. La afirmación de que el conocimiento de la realidad debe ser casi incomprensible es un “axioma filosófico.” De igual manera los problemas no pueden presentarse de modo comprensible más que a quienes se hayan familiarizado con las ficciones filosóficas tradicionales. En contra de esta perversidad el esoterismo afirma positivamente que el conocimiento son hechos, que la ignorancia se debe a la ausencia de hechos, que todo lo que se encuentra en el dominio del mundo físico puede ser presentado de manera simple, clara y comprensible, que la simplicidad es un criterio esencial de solución final, que el pleno entendimiento de los hechos en mundos superiores requiere conciencia en esos mundos, que los hechos básicos de la existencia pueden hacer comprensibles para todos.

⁵Según Patanjali hay tres posibilidades de adquirir conocimiento del mundo externo: mediante observación directa, mediante información fiable, mediante conclusiones extraídas de una u otra de las fuentes mencionadas. Pero la observación del hombre es deficiente, sus fuentes de información son poco de fiar y sus conclusiones son inciertas. Si estos hechos se enseñaran a los niños en las escuelas, no les vendría mal.

⁶El conocimiento que no es entendido sólo se convierte en una nueva clase de superstición. Todo lo que se acepta en base a la fe se hunde en la emocionalidad y ahí se idiotiza.

⁷La manera más radical en la que el individuo se libera de su creencia en la superstición, sea religión o ideología social, es convirtiéndose el mismo una víctima. A la inversa, se ve reforzado en su fe convirtiéndose en un mártir.

⁸Muchas personas quieren tener conocimiento de los principios y reglas de acción. Esto se vuelve una nueva clase de dogmatismo. Sin conocimiento de la realidad no entienden esos principios o reglas de acción, no entienden por qué han sido establecidos, no saben cómo individualizarlos, cómo aplicar las reglas racionalmente en casos individuales y en cada nueva circunstancia. Sin conocimiento de la realidad actúan en base a su fe en la autoridad y no están en condiciones de juzgar ni el caso ni la regla.

⁹Todo conocimiento es conocimiento basado en la autoridad en todos los dominios que no hemos explorado nosotros mismos. Hemos recibido lo que sabemos de los demás, de profesores, de libros de texto, etc. Somos dependientes de los sistemas de aprendizaje que hemos estudiado. Sólo quienes han adquirido pericia mediante su propia investigación de la realidad y de la vida (no en la literatura científica) son independientes de los sistemas de pensamiento de los demás. El verdadero entendimiento ha comenzado con la duda sobre la infalibilidad del propio saber, con la autocritica y una buena dosis de saludable escepticismo (pero no escepticismo dogmático). En cualquier caso ningún hombre sabio acepta nada porque la tradición lo enseñe, lo lea en las “escrituras” sagradas”, lo hayan dicho hombres santos, lo crea la opinión pública, lo hayan dicho las autoridades, o porque nos parezca posible o probable.

¹⁰No todo conocimiento es recuerdo. Si ese fuese el caso nunca podríamos aprender nada nuevo. Pero si tenemos dificultades para captar una materia, es un signo de que no tenemos conocimiento latente sobre ella.

¹¹Respecto al conocimiento prácticamente todo resta por ser descubierto. Y cuando se ha hecho el descubrimiento, se requiere que el nuevo conocimiento sea puesto en el contexto correcto. Cada nueva idea implica una revelación, todo un sistema de pensamiento que requiere todo el tiempo y la atención del hombre.

¹²Según el esoterismo la “verdad” es siempre inmediata y directamente evidente para el sentido común sin corromper. La gente habla de sentido común y quiere decir lo que se sigue lógicamente de premisas dadas. Sólo que su error reside en el hecho de que en lo que concierne a la realidad suprafísica el 99 de las premisas que han aceptado son falsas, y por eso el “sentido común” es engañado.

¹³No puede inculcarse con demasiada fuerza que el verdadero conocimiento de la realidad

suprafísica no puede nunca ser un producto de la especulación sino que es un don directo de la jerarquía planetaria y, en lo que concierne al receptor, un don plenamente consciente. La capacidad de determinar el conocimiento de la realidad se adquiere sólo en el quinto reino natural. La clarividencia no proporciona conocimiento de la realidad.

7.75 *Certeza*

¹La certeza es una cosa muy buena cuando las vibraciones del pensamiento, de la emoción y la voluntad están en armonía con las vibraciones “cósmicas.” En etapas inferiores lamentablemente este es rara vez el caso. Puede decirse que el desarrollo consiste en el descubrimiento de vibraciones cósmicas y la adaptación de las vibraciones de la propia conciencia a ellas. Este es un largo y arduo camino y nadie lo recorre sin trabajo propio. Es ciertamente posible continuar con el trote lento general, esperar hasta que el desarrollo general haya llegado al punto en donde las envolturas de todo el mundo hayan sido automatizadas y luego imitar a los demás. Quien prefiera ser el último en todos los campos no tiene que hacer ningún esfuerzo. Estar entre los últimos rezagados que casi tienen que ser ayudados para seguir andando es elegir una existencia vacía y plana. Ningún dios puede impedir que el individuo haga una elección así. Pero por supuesto tendrá que aceptar las consecuencias de ello y permanecer en su etapa de desarrollo y hacer las tareas más bajas mientras su clan avanza a puestos superiores. Zánganos así pueden ganarse una buena cosecha y excepcionalmente ser colocados en las cumbres de la comunidad. Pero siguen siendo parásitos, y ni la ley de destino ni la ley de cosecha son instituciones de caridad.

²La certeza es siempre una buena cosa cuando se está en lo cierto. Sin embargo, la certeza puede ser desastrosa y fatal si se está equivocado. Por lo tanto se ha de tener completamente claro el hecho de que la certeza como mera certeza no es suficiente, no indica que se haya juzgado correctamente, no es prueba de que lo que se vaya a hacer es correcto y tendrá éxito. Nadie tiene tanta certeza como el tonto ciego.

³Para los ignorantes de la vida la certeza es un estado traicionero. En una guerra todas las partes están seguras de su victoria por idiota que esa certeza demuestre ser.

⁴La certeza proporciona fuerza y persistencia – algo bueno si la causa promueve la vida. Pero la certeza del tonto es su perdición.

⁵Hay certeza de la emoción, de la razón y del sentido. Existe además la certeza del instinto y del recuerdo. Se puede hablar también de la certeza de la ignorancia, del egoísmo y de la obstinación. Y la certeza de la emoción es de muchas clases diferentes, la certeza de la creencia, la certeza del odio, etc., con todas sus subdivisiones. La certeza es una cosa difícil, y la mayoría de la gente debería tener la prudencia de no estar tan segura.

⁶El propósito de este análisis de la certeza no es aumentar la incertidumbre y el abatimiento de sus lectores. En vez de eso es un estímulo para no aceptar la certeza sino examinar su fundamento. Porque la certeza en sí misma no presagia el éxito. La certeza es seductora, la sirena tentadora que ha llevado a un sin número a la destrucción.

⁷La certeza es a menudo cuestión de temperamento, una característica de los optimistas y de las personas sanguíneas en particular. Puede decirse que es una “cualidad” de la voluntad ciega en sí misma, que no retrocede ante ningún obstáculo porque nunca ve ninguno. Para una persona sanguínea e ingenua los obstáculos son sólo ilusiones. Pero la montaña no es una ilusión, y la colisión contra la pared de roca puede resultar un acontecimiento fatal si uno la toma como un espejismo engañoso.

⁸La ciencia contemporánea no proporciona certidumbre científica, sólo hipótesis de corta vida, dado que al usar el método inductivo, el único que los científicos pueden utilizar en su gran impotencia, nunca alcanza la exactitud. Ese método se demuestra insostenible dado que los nuevos hechos no sólo refutan las hipótesis sino que también fuerzan elegir entre un creciente número de hipótesis que hacen que la ciencia finalmente se ahogue en las hipótesis y

en creciente perplejidad. Sólo las disciplinas científicas o académicas que pueden ser tratadas matemáticamente alcanzan la exactitud. Todas las demás disciplinas sólo pueden tomar prestada una falsa luz de ciencia de las disciplinas matemáticas. El público no es capaz de diferenciar la ciencia de la “ciencia.” Y por extraño que parezca hasta los científicos se dejan engañar en parte porque la incertidumbre es demasiado incómoda, en parte para sobresalir como autoridades. Porque sin autoridad el profesor es una figura ridícula. Debe ser el que más y mejor sabe.

⁹La certeza matemática y la certeza de los hechos son las dos únicas clases de certeza absoluta, la única base sólida. Todo lo demás es más o menos incierto. No habría tanta creencia ciega, dogmatismo, presunción ni intolerancia si la gente comprendiese cuán insegura es la base de su sabiduría.

¹⁰Mientras la emoción (la “intuición” de la ignorancia) sea la autoridad, y es así en todos quienes no han alcanzado la mentalidad superior (al menos 47:5), el individuo seguirá careciendo de juicio respecto a la vida y a su conducta. Esta certeza emocional absoluta es tan incurable y tan insensible a la razón como de engañosa y seductora. Es la causa de la mayoría de errores y fracasos en la vida. Si además existe una pronunciada autoafirmación del carácter individual, el individuo debe estar agradecido por un “destino suave”, si el desastre no le acontece. Encontramos esta autoafirmación en la mayoría de líderes y autoridades hasta en el llamado campo espiritual. La certeza no es verdadero criterio de conocimiento, percepción o entendimiento. Nadie está tan en lo cierto como el loco, puede no ser sólo un loco sino también un profeta o un catedrático.

7.76 Creencia y conocimiento

¹En el lenguaje la palabra “creencia” se usa en dos sentidos diferentes: creer algo y creer en uno. Es por supuesto sólo en el primer sentido como aparece la opuesta de la palabra “conocimiento.” Creer en uno, confiar, tener fe y confianza es seguramente algo diferente.

²En la combinación usual, “creencia y conocimiento” se ha presentado de manera intencional una oposición insuperable. En ese caso, creencia significa aceptación ciega sin conocimiento, sin comprensión o entendimiento. La creencia es tomada como un dogma que ha sido establecido de una vez por todas y no debe ser puesto en duda, criticado o analizado. Este tipo de creencia se basa en una emoción insensible a la razón una vez que ha sido absolutizada. La creencia es una convicción emocional inquebrantable de que su contenido concuerda con la realidad.

³Puede decirse que el conocimiento es un sistema de pensamiento compuesto de hechos constatados sobre la realidad, que puede ser la realidad subjetiva del aspecto conciencia o la realidad objetiva del aspecto materia. Los hechos aislados son en su conjunto inútiles. Adquieren su importancia para el conocimiento al ser puestos en sus contextos correctos – estos pueden ser históricos, psicológicos, lógicos o causales.

⁴Ninguna cadena es más fuerte que su eslabón más débil. Respecto a los hechos, la mayoría de las cadenas de hechos demuestran tener demasiados eslabones débiles.

⁵Comprendemos por medio de sistemas de pensamiento. Si analizamos estos sistemas de pensamiento, se ve que la mayoría se componen de combinaciones heterogéneas de algunos hechos definitivamente constatados, falsos hechos, ilusiones emocionales (creencias) y ficciones mentales (hipótesis y teorías).

⁶Si el conocimiento concuerda con la realidad y hasta qué punto es un asunto diferente. Pero la diferencia esencial entre creencia y conocimiento es que la creencia descansa sobre una base emocional y el conocimiento en una mental. Creencias o dogmas son inamovibles, mientras que el conocimiento por naturaleza es sensible a la crítica y cambia a medida que el conocimiento de la realidad aumenta y se añaden nuevos hechos.

⁷El aprendizaje debería estar basado en hechos. Pero la gente piensa que puede alcanzar la

realidad conjeturando, sin tener que tomarse el fatigoso trabajo de comprobar hechos. La conjetura es la suposición de la ignorancia y es un gran error, examinada de cerca es una maldición para el género humano. La gente toma sus conjeturas por hechos y siempre extrae las conclusiones erróneas.

⁸Los nuevos hechos nos parecen correctos si podemos encajarlos en el sistema de ficción que ya hemos formado.

⁹La llamada creencia en la mayoría de la gente es una combinación de confianza, aceptación como verdad y certeza subjetiva.

¹⁰Hay gran cantidad de intelectuales o “gente culta” que no puede distinguir entre creencia y conocimiento. Creen que saben, lo que implica que ni han comprendido ni entendido. Fue gente así la que hizo dar al gran Goethe su profundo suspiro: “Estaría más dispuesto a llevar la carga de profesor por mucho más tiempo, si el alumno no quisiera ser al instante profesor.” Curiosamente hay quienes no han adquirido aún pensamiento en perspectiva (47:5) pero que creen que están en condiciones de encontrar defectos a yoes causales. Este atrevimiento y exceso de autoestima de la ignorancia puede llamarse presuntuosidad.

¹¹La creencia, la presunción ciega de la arbitrariedad, no es algo sobre la que basar nuestros puntos de vista. Tarde o temprano los creyentes comprueban que han “edificado su casa sobre la arena”, y su visión de la vida una ilusión. La única roca son hechos fundamentales sobre los tres aspectos de la realidad. Sin esa base un análisis suficientemente agudo e implacable debe terminar en el escepticismo. Nada más servirá. No es de extrañar por tanto que los genios mentales, habiendo denunciado las ideologías dominantes, terminen cuestionándose el significado de la existencia, si las cosas están regida por leyes, si existe algo aparte de la soberanía del genio. Sin una base de roca para la concepción del derecho, la arbitrariedad será la propia ley.

¹²Miramos a los monos superhombres de Nietzsche con una sonrisa compasiva. Sin embargo, la pregunta es, qué haría cada uno de nosotros si en alguna encarnación afrontase el mismo problema para resolverlo por sí mismo, en la transición del aprendizaje dictado por la autoridad al conocimiento de la realidad autoadquirido (algo completamente diferente de la fe del filósofo en su propio sistema mental).

¹³Muchas personas no se dan cuenta de la importancia de aprender a distinguir entre lo que se sabe y lo que no. Sin embargo, esto es lo que todo el mundo debe hacer tarde o temprano. Quien haya aprendido esto tiene una base más segura para su juicio. Para su instinto y entendimiento de la vida es vitalmente importante que el individuo llegue a darse cuenta de lo que puede conocer y de lo que no puede.

¹⁴Creencia, suposición, conjetura, hipótesis, imaginación, especulación, no son conocimiento. El conocimiento debe basarse en hechos constatados o en un sistema mental que, irrefutable y libre de contradicciones internas, explique lo anteriormente inexplicable de la manera más universal. Parece como si esto no pudiera decirse demasiadas veces.

¹⁵Ilusiones es lo que uno cree, ficciones lo que supone. El nivel de la cultura se evidencia en el arte y la literatura; el conocimiento de la realidad adquirido, en la ciencia; la sabiduría de la vida adquirida, en la religión.

¹⁶Creencia, comprensión, entendimiento, pertenecen a diferentes etapas de desarrollo. La mayoría cree mucho, comprende menos y entiendo poco. Son incapaces de asignar sus ficciones a las diferentes etapas.

¹⁷Lo que la gente llama “refutación” es la crítica de un sistema partiendo de otro sistema, que se cree el único verdadero. Uno no refuta nada con sus creencias. Por muy convencidos que estén los creyentes, la creencia sigue siendo una opinión subjetiva e individual. Si es una visión colectiva, este hecho aún no añade nada a su fuerza probatoria lógica. Miles de millones de personas han sido convencidas de una gran variedad de idioteces. ¿Qué son los puntos de vista de la gente sino creencias? Si se pierde el tiempo analizando los fundamentos

de sus puntos de vista pronto se encontrará lo vagas que son. La gente cree en lo que ha leído o escuchado de lo que alguien ha creído.

¹⁸Cuando el género humano reciba el conocimiento de las diferentes etapas de desarrollo, el conflicto entre “creencia y conocimiento” se dará por terminado en la constatación de que es cuestión de diferentes “hipótesis de trabajo.” No puede nunca ser nada más hasta que el individuo haya alcanzado el mundo de las ideas platónicas y sea capaz de constatar los hechos por sí mismo.

7.77 Nuestras posibilidades de conocimiento

¹La mónada – el yo – puede conocer sólo aquello que ha experimentado y constatado ella misma. La mónada que ha alcanzado el reino humano posee en su subconsciente la experiencia que ha tenido en los cuatro reinos naturales inferiores. Este es el fondo de conocimiento de la realidad que constituye su nivel de desarrollo y hace posible su futuro entendimiento. El aprendizaje teórico que la mónada recibe durante la encarnación puede entenderlo en la medida que se corresponde con la experiencia latente de la mónada. Por lo demás, este aprendizaje sigue siendo una suposición por el momento, hasta que los hechos hayan sido constatados. Es importante darse cuenta de que no todo lo que existe en el subconsciente es conocimiento de la realidad. Durante todas nuestras encarnaciones hemos sido alimentados y hemos aceptado creencias de todo tipo, las cuales, al ser encontradas de nuevo en una nueva vida, las reconocemos y con facilidad damos por sentado. La razón debe examinar esas cosas de nuevo y preguntar si son parte de lo que está más allá de la experiencia humana posible o parece inaceptable por alguna otra razón. Estamos en nuestro perfecto derecho contemplar todo con una buena dosis de saludable escepticismo. Vida tras vida partimos de algún sistema mental que hemos aceptado y probamos su contenido de realidad en nuestra propia experiencia. Dado que todas las ideologías son construcciones erróneas, son eliminadas vida tras vida, hasta que recibimos un sistema sostenible, una verdadera ideología que sólo puede ser una combinación correcta de hechos recibidos del quinto reino natural y de las ideas de realidad del mundo de las ideas platónicas.

²Que un sistema sea sostenible puede ser decidido sólo por la experiencia humana reunida durante muchas generaciones. Cuando se ve cómo todos los hombres eruditos de la India están convencidos de que su filosofía yoga es el conocimiento de la realidad, es una razón adicional en contra de la aceptación temeraria. Que el hiloísmo sea la hipótesis de trabajo suprema que haya visto la luz del día hasta ahora no será disputado probablemente por quienes hayan dominado ese sistema.

³Por tanto el hombre por propia experiencia no puede saber nada de su origen, de que es una mónada, un átomo primordial. No puede saber nada del contenido de realidad de su envoltura causal, de los mundos y reinos superiores. El hombre está reducido a desarrollar el sentido común (común a todas las personas en el nivel mental superior) y por lo demás depender de un sistema mental irrefutable que explica lo que los demás sistemas no pueden, y esto de la manera más simple, más general.

⁴El desarrollo de la conciencia mental prosigue a medida que las ilusiones emocionales, las ficciones mentales, las suposiciones religiosas, políticas, sociales, filosóficas y científicas o dogmas basados en la fe son continuamente eliminados, y al mismo tiempo el hombre adquiere sentido común, experiencia cada vez más amplia de la realidad y de la vida.

⁵Es el deber del hombre para sí mismo dudar de todo lo que no puede aceptar. Tiene el derecho divino a ser su propia autoridad, estando guiado en su empeño en entender más y más. El desarrollo no tiene fin. Si ha aceptado dogmas significa que ha dejado de desarrollarse.

7.78 *El hombre no puede alcanzar el conocimiento*

¹Lo que los filósofos y otros pensadores son capaces de hacer es criticar el trabajo de los demás exoteristas. La crítica es casi siempre correcta o al menos justificada. Porque la detección de fallos en los sistemas especulativos está totalmente dentro de los límites del conocimiento físico. Los grandes científicos admiten sin reservas las enormes limitaciones de la ciencia.

²Por tanto: son capaces de criticar. Pero luego creen que son capaces de presentar algo nuevo. Esto también es rechazado muy pronto.

³Deberíamos ser capaces de aprender de todos esos filósofos y científicos que se han creído capaces de informarnos sobre la existencia, cómo de totalmente injustificada es la pretensión de conocimiento y juicio. Todos estuvieron equivocados. ¿Cuándo los hombres aprenderán que por sí mismos no puede saber nada que valga la pena conocer? ¿Cuándo alcanzarán la comprensión socrática?

⁴El hombre es su propia autoridad y decide lo que es verdadero o falso para sí mismo si no para los demás. La objeción del esoterismo a esto es que la afirmación de su propia autoridad del hombre es presunción, dado que no es capaz de abarcar la realidad con su pensamiento. La realidad como realidad es absoluta. Consiste de 49 mundos cósmicos cada uno de los cuales es totalmente diferente de los demás. Cada uno de esos mundos es su propia realidad. El hecho de que el hombre sea ignorante de esta situación muestra que no está en condiciones de resolver los problemas de la existencia. El Buda dejó esto claro, y el hombre debería haberse dado cuenta de ello si hubiese tenido el suficiente sentido común.

⁵Precisamente este sentido común ha estado ausente en los filósofos. El esoterista afirma que toda la filosofía es una especulación imaginativa engañosa de la ignorancia de la vida y lo seguirá siendo.

⁶Una de las pruebas más evidentes de la ignorancia de la realidad y de la vida del hombre es la multitud de diferentes hipótesis que hay sobre cada cuestión. Cada ser humano pensante tiene un punto de vista que siempre en algún sentido se desvía de lo que se proclama oficialmente. Cada catedrático tiene su propio punto de vista sobre casi todo. Cada filósofo tiene su propia filosofía. Cada ser humano contempla la realidad a su manera. La captación de cada cual es también una prueba de su ignorancia de la realidad, una demostración de las ilusiones y ficciones que ha adquirido en el nivel de desarrollo en el que se encuentra.

⁷Así es como ha sido siempre y así es como seguirá siendo hasta que el hombre haya aprendido a pensar sintéticamente y haya adquirido conocimiento esotérico. Cuando los seres humanos trabajen con síntesis y no con análisis serán capaces de unir las diferentes hipótesis en una perspectiva superior. Cuando los seres humanos hayan adquirido conocimiento esotérico, habrán aprendido que la realidad suprafísica es inaccesible para quienes no sean miembros del quinto reino natural o al menos tan avanzado en el camino que conduce hasta allí, que el verdadero conocimiento de la realidad suprafísica que poseen la hayan recibido como un obsequio gratuito de la jerarquía planetaria.

⁸Sería interesante saber cuantos siglos le llevará a los seres humanos llegar a darse cuenta de sus enormes limitaciones en todos los sentidos. Como mucho han llegado a conocer la realidad en campos físicos muy limitados. Miles de nuevos campos de investigación esperan su descubrimiento sólo durante esta nueva era zodiacal.

⁹El hombre ha sido acertadamente descrito como un “animal histórico.” El organismo le relaciona con el reino animal. El contenido de su conciencia está compuesto de las ilusiones y ficciones que ha sido coleccionadas y transmitidas a lo largo de las eras, todas ellas especulación y principalmente repeticiones mecánicas. Sólo con el advenimiento de la investigación científica comenzaron los seres humanos a obtener conocimiento de la realidad por sí mismos. Comenzaron a constatar hechos y sobre todo a experimentar. Se dieron cuenta de que el conocimiento implica predicción. El trabajador de laboratorio sabe que ha encontrado una relación cuando tras miles de experimentos puede predecir el resultado con

infalibilidad. La ley natural es una relación constante. También esa comprensión se produjo con la investigación científica.

¹⁰La teología y la filosofía son las especulaciones imaginativas de la ignorancia de la vida. La ciencia constata hechos dentro de las tres clases moleculares físicos inferiores, pero la mayor parte de las veces no es capaz de explicar su significado, dado que ve sólo el aspecto materia, puede constatar el movimiento (aunque no explicarlo) y es ciego ante el aspecto conciencia. Los hechos que la ciencia puede establecer definitivamente no pueden nunca responder a la pregunta sobre el significado y la meta de la existencia.

¹¹Parece que pasará mucho tiempo antes de que los filósofos (esos representantes de la agudeza y la profundidad) lleguen a la constatación de que la conciencia mental no es suficiente para la solución de los problemas sociales y, aún menos, de los problemas de la vida. El pensamiento de inferencia y el pensamiento en base a principios no pueden descubrir la gran multitud de relaciones que se esconden en lo que parece el más simple problema. El filósofo Herbert Spencer señaló las imperfecciones del intelecto humano, pero sus más que justificadas advertencias fueron desatendidas por todos los agudos reformadores que nunca se preocuparon por la cantidad de sufrimiento innecesario que causaron con su legislación irreflexiva. No hasta que un suficiente gran número de personas haya adquirido intuición causal puede esperarse que los llamados seres humanos racionales que han sido autosuficientes en todas las épocas se den cuenta de la incapacidad de su razón y aprendan de Sócrates cuyo precepto dorado sigue siendo válido después de más de dos mil años. Permaneció siendo el gran preguntador que nunca estaba seguro de que su conclusión fuera correcta. Sólo hacía las preguntas. Cuando nuestros hombres sabios hayan llegado tan lejos, habrán aprendido al menos algo.

OBJETIVIDAD Y SUBJETIVIDAD

7.79 Conciencia objetiva

¹Los filósofos aún no se han dado cuenta de que la conciencia puede ser tanto subjetiva como objetiva – o, para expresarlo con exactitud, determinada tanto subjetiva como objetivamente – sino que han considerado que sólo puede ser subjetiva, lo que es el error básico. De este error depende la ficticidad de toda la especulación filosófica.

²Tampoco parecen haberse dado cuenta de que todas las expresiones de conciencia son al mismo tiempo materia y energía. Emociones y pensamientos son conciencia así como energía y materia. “Los pensamientos son cosas.” No es de extrañar que todas sus especulaciones hayan sido totalmente estériles.

³Sólo la conciencia objetiva puede percibir la realidad material objetiva correctamente, y esto es cierto en todos los mundos.

⁴La percepción objetiva de la realidad material objetiva por la conciencia objetiva es diferente en cada mundo diferente. Por lo tanto, existen 49 clases radicalmente diferentes de percepción de la realidad, cada una de las cuales es correcta en su mundo particular.

⁵El hombre tiene una visión del mundo correcta cuando sus conceptos, principios y sistemas están de acuerdo con los hechos objetivos que han sido constatados definitivamente.

⁶Dado que, en la etapa actual de desarrollo del género humano, el hombre no está en condiciones de percibir más del uno por ciento de toda la realidad material, todas sus afirmaciones sobre mundos superiores son sólo las suposiciones subjetivas de la ignorancia, y estas han sido llamadas filosofía.

⁷Quizás se entienda que debe haber en el mundo físico una percepción, válida para todo el mundo, del aspecto materia de la existencia; que no puede haber más que una sola exacta, que la materia no puede ser más que de una manera, independiente de las concepciones subjetivas de la misma, por tanto sólo una percepción objetivamente válida. La gente ha quedado tan

confundida con el subjetivismo, que ha dominado la filosofía durante la mayor parte de su existencia, que la diferencia entre concepción subjetiva y realidad objetiva debe dejarse clara ahora.

7.80 *Los occidentales somos objetivistas*

¹Es mediante la exploración objetiva de la naturaleza como nos volvemos objetivistas. Los griegos fueron los primeros en emprender la investigación objetiva, culminando en el sistema aristotélico del que quedan sólo pequeños restos, y como tales engañosos. Puede decirse con sobrada razón que debemos a los griegos el que los occidentales nos hayamos vuelto objetivistas.

²El conocimiento que existía antes de los griegos fue un don de la jerarquía planetaria y no el resultado de la investigación humana. Cuando la jerarquía planetaria “pasó a la clandestinidad” y el conocimiento fue enseñado sólo en las órdenes de conocimiento secreto, los seres humanos fueron dejados a su propia especulación. De este modo comenzó el reinado del subjetivismo, que dio por resultado periodos de arbitrariedad y anarquía intercalados con dictadura y terror.

³Sin el esoterismo el subjetivismo recuperará su reinado una y otra vez, no importa cuanto siga la ciencia trabajando en el objetivismo, porque la ciencia no puede explorar los mundos superiores. Y la clarividencia, aún viendo objetos en el mundo emocional, no puede juzgar su contenido de realidad. Antes bien refuerza la arbitrariedad subjetivista ya que la imaginación es soberana en ese mundo. Todos los clarividentes (Swedenborg, Steiner, Martinus, etc.) así como los filósofos del yoga dan testimonio de esto.

⁴Quien quiera escribir de manera comprensible para occidentales debería ser un objetivista, y no, como los orientales, un subjetivista. Los subjetivistas han sido siempre causa de mal entendimiento entre los occidentales. Siendo un subjetivista el oriental no niega la existencia de la materia. Pero desdeña la materia, considerándola no esencial.

7.81 *Sentido y razón*

¹“Sentido” significa conciencia objetiva, la capacidad de constatar hechos materiales objetivos. Por el contrario, la razón es conciencia subjetiva, que puede poner los hechos en sus contextos correctos. Esto es cierto en todos los mundos, no sólo en el mundo físico.

²Por supuesto los dos términos, sentido y razón, habían de perder finalmente su contenido racional y su contenido de realidad. De entrada, “sentido” significaba captación según la ley de causa y efecto, y “razón” captación según la ley de premisa y consecuencia. Sin embargo, los subjetivistas no estaban interesados en absoluto en mantener clara la separación y dejaron que la diferencia cayera en el olvido. El hecho de que durante tanto tiempo confundieran la ley de causa y efecto con la ley de premisa y consecuencia se debió a su fracaso en distinguir entre sentido y razón y por tanto a la confusión entre ellas.

³Es hora de restaurar el significado original a las palabras para poder poner fina a la confusión de ideas reinante en este sentido.

7.82 *“Objetividad”*

¹La palabra “objetividad” se usa en dos sentidos diferentes. Un sentido, perteneciente a la visión del mundo, se refiere a la conciencia objetiva, su percepción objetivamente determinada del mundo material externo. El otro sentido, perteneciente a la psicología, se refiere a la concepción impersonal que se atiene a los hechos, en contraste con la evaluación subjetiva.

²La “objetividad psicológica” presupone capacidad de autocrítica. Al aplicarla uno no debe permitir las propios puntos de vista sobre lo que está bien o está mal, que el asunto discutido sea valioso o perjudicial no debe influenciar la manera de tratarlo. Se puede dar cuenta de cómo el asunto es visto desde diferentes perspectivas y en diferentes sentidos pero dejar que

el “público” saque sus propias conclusiones. Por tanto no se está autorizados (como algunos parecen pensar) a hacer de las hipótesis de la ciencia contemporánea el punto de partida, incluso si se hace de manera impersonal y ateniéndose a los hechos, juzgar el asunto “objetivamente” desde ese punto de vista y considerar así el problema solucionado. Ni la teología ni la filosofía o la ciencia han llegado a nada definitivo y por tanto absoluto. Y sólo aquello que respecto a la realidad y a la vida es absoluto (inaccesible al hombre) puede convertirse en la base de una manera “objetiva” de contemplar las cosas. Es evidente por tanto que la invocación a la “autoridad” científica de ninguna clase es incompatible con la “objetividad.”

7.83 *Subjetivismo*

¹Después de que los sofistas introdujeran el subjetivismo epistemológico en la especulación europea, los filósofos han negado la realidad de lo que ha sido la causa y la premisa de su percepción. Para llegar a conocer las cualidades de un objeto se ha de estudiar ese mismo objeto. Si después de constatar esas cualidades con la propia conciencia se afirma que hay sólo conciencia, entonces lo que se demuestra para el sentido común es una prueba de locura.

²El subjetivismo ha privado a los filósofos de la posibilidad de descubrir la percepción objetiva de la realidad mediante el sentido común como la única manera exacta, ha hecho a las llamadas pruebas lógicas más validas que el universalmente válido sentido objetivo. La lógica es un instrumento para procesar hechos y no un criterio de realidad. Usando la lógica se puede demostrar cualquier cosa que se quiera. Siempre ha sido posible defender toda clase de locuras con “pruebas” aplastantes. “Las pruebas no prueban nada” puede parecer una manera exagerada de hablar pero muy defendible desde un punto de vista psicológico en círculos de fanáticos lógicos afectados por la logicomanía.

³El subjetivismo es además siempre individualista. Esta es la razón de por qué cada filósofo ha tenido su propia opinión. Sin embargo, la realidad es una y el conocimiento de la realidad debe ser objetivo y universalmente válido. Ni la teología ni la filosofía o la ciencia serán nunca capaces de proporcionar al intelecto crítico una visión sostenible del mundo. Sólo el hilozoísmo puede hacer eso. Todo lo demás está construido sobre arena. El escepticismo también es una creencia.

⁴La arbitrariedad individual como criterio de realidad y verdad deben llevar al caos intelectual y la arbitrariedad real en todos los sentidos vitales, a la completa irresponsabilidad. La experiencia debería haber dejado esto claro hace mucho tiempo (y la historia, si esta consistiese de hechos). Pero ninguna experiencia causa ninguna impresión en quienes han asimilado un sistema ficticio.

⁵El aspecto materia es el aspecto más fundamental de la realidad para los occidentales que poseen algún conocimiento de química, física, geología, astronomía y biología. En los tiempos en los que se carecía de este conocimiento y la fe religiosa ignorante de la vida consideraba la materia como el mal, era fácil sugerir a la imaginación, con sus recursos inagotables, soñar con una existencia inmaterial más allá del espacio y del tiempo. Desde sus puntos de partida, el subjetivismo podía incluso probar que la materia era imaginación. Esto dejó el campo abierto a cualquier exceso de cualquier imaginación.

⁶La investigación científica, que está hoy día adquiriendo conocimiento de la energía de la materia etérica inferior y de este modo se vuelve prácticamente soberana en el proceso puramente tecnológico, parece hacer que personas de otro modo juiciosas pierdan su equilibrio y deliren sobre la capacidad del hombre para resolver los problemas de la existencia. Por tanto no se necesita más para hacer de uno mismo dios. Luego resulta que uno es muy modesto en sus expectativas. Luego resulta que lo ignora todo excepto lo más cercano, ignorante de alrededor del 99 por ciento de la realidad.

⁷El error básico de la filosofía subjetivista es el hecho de que parte de la conciencia como

su “base firme de conocimiento” y con eso hace caso omiso del aspecto materia, sin darse cuenta de que la conciencia está condicionada por la materia. El esoterismo parte de la realidad objetiva como el portador de la conciencia. Hay tantas clases diferentes de realidad material como clases diferentes de conciencia, tantas clases de envolturas materiales para el yo como hay clases de autoconciencia: percepciones sensoriales (realidad física), sentimientos (realidad emocional), pensamientos (realidad mental), intuiciones (realidad material causal objetiva). La evaluación del nivel de desarrollo del individuo comienza precisamente a partir de la observación objetiva de la composición material y de las energías moleculares de sus envolturas mostrándose como luz y colores. El yo se encuentra en todas sus envolturas mientras son el objeto de la atención del yo y el yo se identifica con ellas. Son los instrumentos del yo. “¿Qué es el yo? Sólo un invitado pasajero.”

⁸En todas las épocas los filósofos parecen haber considerado la realidad con profundo desprecio. De otra manera no se hubieran probablemente ocupado con la construcción de sistemas que son como bofetadas en la cara de todo el mundo dotado de sentido común. “Si la realidad no concuerda con mi sistema, la culpa es de la realidad.” Si Hegel o Boström o cualquier otro subjetivista dijo esto es irrelevante. Sin embargo, ese fue el pensamiento subyacente, lo que se hace evidente de sus sistemas. Algo de esta tendencia todavía parece reinar. El subjetivista no tiene que preocuparse de la realidad objetiva. No es aún una percepción generalizada el hecho de que es la tarea de la razón proporcionarnos conocimiento de justo esa realidad material objetiva. Sólo después de haber sido puestos los fundamentos mediante el estudio del aspecto materia, somos capaces de explorar el aspecto conciencia sin perdernos nosotros mismos en el engaño imaginativo subjetivista, algo que de otro modo sigue siendo inevitable.

⁹El gran mérito de los filósofos de Uppsala fue que pusieron las bases sólidas de la percepción objetiva de la realidad e intentaron demostrar los errores de todos los sistemas filosóficos presentados hasta el momento, los cuales eran todos subjetivistas. La exigencia de que no tenemos derecho lógico a aceptar verdades fuera de los límites de la posibilidad de ser constatadas por todos (la exigencia de validez universal e inevitabilidad lógica) fue una reacción saludable contra la arbitrariedad y los engaños visionarios de los subjetivistas. Luego depende de lo que se quiera dar a entender por “posibilidad” y por “todos.” Si se extiende la proposición para ser parafraseada “ser constatadas por todos en algún momento en el curso de la evolución”, entonces se tendrá un axioma esotérico.

7.84 Típicas ficciones subjetivistas

¹Todas las categorías son construcciones, y ninguna de ellas tiene nada que ver con la percepción de la realidad material por la conciencia objetiva. La suposición arbitraria de los subjetivistas, que la conciencia percibe algo mediante categorías, extravió a la filosofía. La realidad se nos da de manera inmediata en su materialidad objetiva.

²Los subjetivistas, para quienes no hay mundo externo sino sólo el construido por nuestros cinco llamados sentidos (un mundo subjetivo, sin existencia objetiva), evitaron cuidadosamente el uso del término “mundo físico” y siempre hablaron del “mundo sensorio.” Esa expresión es todavía usada en alguna medida hoy, aunque su inadecuación debería haber sido comprendida.

³Esas unidades perceptuales lógicas, que según Kant sintetizaban lógicamente las percepciones psicológicas, son puras invenciones. Ninguna es necesaria, dado que el objeto material determina el contenido de la conciencia. Todos los objetos irradian energía e influyen al sujeto. Pero Kant no podía saber esto.

⁴El discurso de Kant sobre la “realidad empírica y la realidad trascendente” es una ficción insostenible. El sólo uso de conciencia subjetiva no puede nunca producir conciencia objetiva. Son dos facultades de la conciencia radicalmente diferentes que son adquiridas sucesivamente

en los tres reinos naturales inferiores. Esta es la razón de por qué las mónadas deben envolverse primero en el estado de agregación físico sólido. Sólo en esta materia la resistencia es suficientemente fuerte para permitir la oposición entre materia y conciencia y por tanto la percepción objetiva.

⁵Desde antaño es una manera muy querida de hablar decir que todos nuestros conceptos, incluso los objetivos, son símbolos. Esta es la misma historia una vez más, juzgar la realidad en un mundo por la realidad en otro mundo. Lógicamente esto está tan injustificado como llamar ilusión a la materia. La materia es una realidad cósmica, y negar su existencia es simplemente mentira: una mentira estúpida y descarada.

⁶Aquello que es constatable objetivamente, universalmente válido, aquello que somos todos capaces de constatar, es real. El concepto objetivo, la percepción del objeto mismo, no es un símbolo.

⁷El concepto lógico es la percepción de la cosa en sí misma en su objetividad concreta. El recuerdo del objeto una vez observado no es el concepto. Algunas personas quieren decir por concepto el resumen de todas las características (descripciones) atribuidas al objeto. Un concepto así es siempre incompleto.

⁸Los eruditos hindúes siempre demuestran estar más o menos influenciados por la filosofía ilusionista advaita, aún si no se consideran a sí mismos advaitas en otros sentidos. Alguna clase de ilusionismo se desliza con facilidad en la concepción de la realidad material. El subjetivismo es aparentemente difícil de superar. Esto es evidente en el modo de presentación de los subjetivistas. De este modo pueden afirmar que “no hay tiempo” en los mundos emocional y mental. Con esto quieren decir que la conciencia es incapaz de registrar el paso del tiempo en esos mundos, lo que es una cosa muy diferente. Por extraño que parezca, modos subjetivistas de ver parecen usarse también en el quinto reino natural. Las envolturas emocionales de sus miembros están vacías de contenido, y no se interesan por los fenómenos del mundo emocional. Pueden incluso usar expresiones de como si no existiese mundo emocional en absoluto.

⁹La afirmación de Boström, “ser es ser percibido, ser captado”, es un absurdo lógico. La percepción denota la relación entre un sujeto y un objeto, entre alguien que percibe y algo percibido. La percepción no puede ser al mismo tiempo percepción y objeto de percepción. Si pudiéramos percibir sólo nuestras percepciones, no podríamos afirmar “ser es percibir.” Ser es autoidentidad. El ser de un objeto es su identidad consigo mismo (Pontus Wikner, Axel Hägerström). “Si lo absoluto es la base de toda la realidad, lo que está fuera de ello debe ser irreal.” “Si todo conocimiento debe derivarse del sujeto (de la conciencia), entonces no podemos explicar la oposición entre sujeto y objeto.”

¹⁰Es muy de lamentar que ni siquiera una “autoridad” como el psicoanalista Jung se diese cuenta de la diferencia entre subjetivo y objetivo. Dice que una leyenda “es psicológicamente cierta en el sentido de que exista. La existencia psicológica es subjetiva en la medida en que una concepción aparece en un sólo individuo. Pero es objetiva en la medida en que es establecida por una sociedad.” Aquí Jung confunde lo objetivo con lo colectivamente subjetivo. Lo meramente subjetivo no puede nunca volverse objetivo. Una mentira no puede volverse objetiva por mucha gente que crea en ella. La concepción es objetiva sólo si es cierta y por tanto objetivamente real.

7.85 Valores

¹La llamada filosofía de los valores es un ejemplo típico de la desorientación de los filósofos. Se habla de “dos mundos”, el mundo de la materia y el mundo de los valores, como si pudieran colocarse en pie de igualdad. Aparentemente no se da cuenta de que la realidad material objetiva pertenece a la visión del mundo y los valores subjetivos pertenecen a la visión de la vida. Confunden realidad objetiva con valor subjetivo.

²El valor atribuido a una cosa o acontecimiento objetivo es subjetivo, quizás incluso individual. Esto no afecta al contenido de realidad de la cosa o acontecimiento. La valoración no tiene quizás por qué ser emocional. El intelecto también puede valorar. Pero la valoración es siempre subjetiva. Por lo tanto, habría que esforzarse por lograr una evaluación objetiva.

³En virtud de la nueva clase de filosofía lanzada por la ignorancia de la vida (la llamada filosofía de los valores), el mismo concepto de valor ha perdido su contenido racional, y de este modo la palabra “valor” es ahora uno de esos muchos términos que debería ser tachado de nuestro vocabulario. Sólo causan confusión de ideas. Si se quiere conservar el término, se debería considerar la definición esotérica de valor vital (importancia en la vida). Dado que la vida tiene un significado y este es el desarrollo de la conciencia, todo lo que beneficia este desarrollo tiene un valor, y un valor que aumenta a medida que su poder de beneficiar aumenta.

7.86 Criterios subjetivos y objetivos de verdad

¹Los filósofos tienen sus propios criterios de evaluación. Hasta ahora sólo han sido apreciados aquellos filósofos que han presentado nuevas ficciones a añadir a las especulaciones de la imaginación epistemológica de los subjetivistas. En nuevas encarnaciones los filósofos reconocen sus viejos sistemas. El reconocimiento de un sistema, la facilidad para asimilarlo, es tomado como prueba de su corrección. Han encontrado la “verdad”.

²Quien esté buscando ideas de realidad observa que el filósofo Herbert Spencer con su teoría revolucionaria de la evolución hizo la mayor contribución al desarrollo del pensamiento humano durante el siglo XIX. La investigación biológica recibió un apoyo de la filosofía que tuvo un efecto altamente fértil. El biólogo Ernst Haeckel pudo describir los efectos de esta estocada liberadora al pensamiento dogmático teológico. Las mentes comenzaron a despertar cada vez más.

³En sentido subjetivo el hombre es la medida de todas las cosas. Y hemos comprobado las consecuencias en la soberanía de la arbitrariedad. Sin los criterios de objetividad la consecuencia es la desorientación total. La subjetividad ha dado por resultado todas esas especulaciones imaginativas de la ignorancia que han idiotizado hasta ahora al género humano y lo han llevado al borde de la destrucción.

VISIÓN DEL MUNDO

7.87 Introducción

¹Podría decirse que la visión del mundo típica de occidente es la científica, que parte del aspecto materia como su base firme. Sin embargo, esta visión no tiene más de cien años de antigüedad. La base fue puesta por Spencer con su teoría de la evolución, apoyada luego por la pruebas de Darwin de la evolución biológica. Las disciplinas científicas físicas deben partir del aspecto materia. El subjetivismo (“idealismo” filosófico), que niega la existencia de la materia, ha sido el mayor obstáculo a la exploración del aspecto materia, hecho del que la India es la mejor prueba. En occidente, la iglesia con su enseñanza de la materia como maligna y pecaminosa siempre ha combatido, perseguido e intentado exterminar a todos los pioneros de la investigación y de la ciencia, usando todos los medios a su disposición. Un informe de la lucha de la ciencia por la libertad de investigación en épocas tan cercanas a nosotros como el siglo XIX sería informativo. Los historiadores charlan sobre “el hombre ahistórico” pero son ellos mismos increíblemente ignorantes en aspectos esenciales.

²Todo intento de presentar una visión del mundo debe estar necesariamente adaptada a la comprensión general y posibilidad de entendimiento que existe en la época. A esto hay que añadir el hecho de que la percepción de la realidad es totalmente diferente en los diferentes mundos, que la visión de la realidad sostenida por la jerarquía planetaria tiene que ser siempre

muy diferente de la visión que es posible formular con los conceptos mentales válidos para cierta época. Un sistema mental siempre sigue siendo en alguna medida un sistema provisional. Resta sólo comprobar si responde a la necesidad, sentida en ese momento, de la explicación más adecuada de la realidad.

³La ilusión de los filósofos en todos los tiempos, de que debería ser posible formular un “sistema absoluto de pensamiento” de acuerdo con la realidad, es la mejor prueba de su total ignorancia de la vida. Un sistema no puede nunca ser nada más que una hipótesis de trabajo relacionada con las ficciones de la realidad vigentes. Sin embargo, lo importante es que ese sistema esté formulado de tal manera que sea concebido como el único exacto. Esto es lo más lejos que pueden llegar. Sin embargo la exactitud es necesaria para proporcionar un fundamento de la realidad desde el que partir para todas las relaciones de la vida existentes.

⁴No se discuten visiones del mundo y de la vida. Los problemas correspondientes son demasiado fundamentales y extensos para ser tratados en una discusión. Esos son problemas que exigen años de trabajo por parte del individuo y que están latentes en el subconsciente de los intelectuales. Sobre lo que la gente discute son cuestiones de fe sobre las que nadie sabe nada, sólo cree. Y todas esas cosas carecen de sentido, parecido a las disputas entre los escolásticos sobre el color de las plumas caudales del Arcángel Gabriel.

7.88 Ficciones sobre los problemas de la realidad

¹En tiempos pasados era común decir entre quienes poseía una educación filosófica que el hombre vive al mismo tiempo en dos mundos: el mundo de la realidad (fuera de nosotros) y el mundo de los ideales (dentro de nosotros). Un mundo era el mundo de la necesidad natural, las leyes naturales; el otro, el mundo de la libre voluntad, el mundo como debería ser. De hecho vivimos en muchos mundos, todos determinados por ley, aunque no somos todavía conscientes en más de tres – físico, emocional y mental – y somos ignorantes de todos excepto del inferior.

²Los filósofos también dividieron la realidad en el “mundo sensorial” (el mundo de los cinco sentidos) y el mundo “espiritual.” Por mundo “sensorial” querían decir, expresado de manera más comprensible, el mundo físico.

³Los términos filosóficos “realidad” e “ilusión” han idiotizado el pensamiento a tal extremo que deberían ser eliminados definitivamente en lo que concierne al aspecto materia. Todos los mundos son materiales y ninguno es una ilusión. Todos tienen dimensión, duración, materia, movimiento, conocimiento y ley. A mayor densidad de átomos primordiales, más compuesta es la materia (“más grosera, inferior”) y los mundos de esa materia. Esos términos, realidad e ilusión, son verdaderamente engañosos y deberían ser reemplazados por los únicos exactos: clases superiores e inferiores (de materia).

⁴Los términos y expresiones son ilógicos y realmente erróneos porque son formulados contemplando un mundo por medio de la conciencia y concepción de la realidad de otro mundo. Esto es totalmente estéril e injustificado fácticamente. Cada mundo tiene su propia clase de realidad a la que debemos atenernos si no queremos terminar en una confusión irremediable de ideas.

7.89 Ficciones sobre los aspectos de la realidad

¹Según el modo científico de ver, es la energía, inherente en la materia, lo que “forma la materia” de acuerdo con las leyes mecánicas de la naturaleza. Este es el error cardinal. Es la conciencia, inmanente en la materia, la que dirige y forma de acuerdo con la Ley (causas finales, finalidad en la naturaleza). Incluso los acontecimientos mecánicos sirven a la finalidad. Sin embargo, los científicos no saben nada de esto, y esta es la razón de por qué dicen que la vida carece de significado.

²El hombre ignorante de manera muy ingenua toma lo que el yo capta como el yo. Pero el yo no es sus emociones, no es sus pensamientos. Estos son productos de las envolturas.

³Durante todo el desarrollo de la conciencia desde el mundo inferior al superior, desde la clase atómica inferior a la superior (49–2), el yo se identifica con la clase superior de conciencia que ha alcanzado, hasta que ha adquirido autoconciencia en el mismo y puede distinguir entre la conciencia y lo que la conciencia capta. Una vez que se ha comprendido este hecho fundamental, que “la vida” son los átomos primordiales (las mónadas) y que todo lo demás (todas las formas materiales) son envolturas para la vida, un montón de problemas se resuelven por sí mismos.

⁴La conciencia (potencial, actualizada, activada) del átomo es la base que explica la finalidad de la vida.

⁵A superior clase de conciencia, mayor es la parte de los mundos y tiempos que pertenece al presente.

7.90 *Suprafísica*

¹Los chinos tenían un término genérico, *tian*, para todo lo perteneciente a lo desconocido, al supraconsciente (dios, la providencia, el cielo, los mundos superiores, lo inexplorado). Se corresponde más o menos con lo que los filósofos, no sabiendo nada mejor, llaman metafísica.

²“La metafísica debe ser destruida” fue el eslogan de serie del filósofo de Uppsala Hågerström. En esto estaba indudablemente en lo cierto. La “metafísica” de la filosofía debería desaparecer para ceder el paso a la suprafísica del esoterismo. Las dos no tienen nada en común. ¿Cuántos filósofos se dan cuenta de esto?

³Los físicos nucleares o los llamados científicos atómicos están sin saberlo ocupados con la fisión del “átomo químico”, la molécula física etérica con su contenido de 49 capas diferentes de materia. Al hacerlo han entrado en el mundo físico etérico y han dejado el mundo físico grosero visible de los químicos. En un error por su parte comenzar a elaborar hipótesis sobre la composición del “átomo” en esta temprana etapa. Todas las hipótesis presentadas hasta ahora son erróneas. Las explicaciones correctas de estos fenómenos pueden ser dadas sólo por un “científico atómico” que haya adquirido conciencia objetiva física etérica. Es extremadamente inapropiado inculcar estas hipótesis erróneas a los futuros químicos y físicos ya en la escuela secundaria. La decisión más sabia es atenerse a las viejas concepciones de comienzos del siglo XX empezando por el sistema periódico de Mendeleev.

⁴En el siglo XXI se demostrará, filmando el proceso de la muerte, que el hombre tiene tanto una envoltura etérica como una envoltura emocional, que la envoltura emocional se libera de la envoltura etérica cuando la última ha sido extraída de lo organismo, que la envoltura etérica siempre permanece en la vecindad del organismo y se disuelve a la misma velocidad que el organismo. Eso eliminará definitivamente todas las afirmaciones de que “el alma muere con el cuerpo.” Pero los endurecidos seguirán negando sin juicio la inmortalidad del yo. Nunca será posible filmar los fenómenos materiales del mundo mental, por tanto no la envoltura mental del hombre, aún menos su envoltura causal. La “inmortalidad” no puede nunca ser probada. Este problema recuerda la historia sobre la vieja que había escuchado que un loro podía vivir doscientos años y compró uno para ver si era verdad.

⁵Además, los que dudan están esencialmente en lo cierto, aunque cómicamente. Todas las envolturas del individuo, también las que adquiere en mundos cada vez más elevados, se disuelven finalmente. Ninguna envoltura es inmortal. El único ser inmortal es el átomo primordial, la mónada, el yo. Es verdad que la prueba de esto no puede ser nunca más que una de (aplastante) probabilidad.

7.91 *Forma*

¹“La forma es la manera en que la materia existe.” Existen incontables clases de forma desde sistemas solares, planetas, mundos, agregados de toda clase, hasta la molécula y el átomo. Por tanto hasta el átomo es una forma. Sin embargo, cuando la forma se discute en el

esoterismo, sólo se dan a entender agregados de moléculas. Y esas no existen en los mundos atómicos, sólo en los mundos moleculares.

²“Forma es la manera en que la multiplicidad constituye una unidad.” Por tanto esto es cierto de los conceptos, la multiplicidad (el contenido) que entra en el concepto y hace posible la eliminación de la ambigüedad.

³La intuición difiere de la captación conceptual en el hecho de que no necesita forma, es independiente de la forma. Sin embargo, cuando la intuición ha de ser explicada, puede hacerse sólo volviendo a la explicación de conceptos. Dado que los seres humanos no poseen intuición, también son incapaces de entender lo que la intuición realmente es.

⁴El esoterista debe estar preparado para oír de vez en cuando: “Nadie me dijo eso” o “¿Quién dijo eso?” o “Eso es nuevo para mí.” De hecho, no hay nada nuevo, dado que todo (excepto, por supuesto, la forma, que es lo único esencial para la mayoría de la gente) existe en el mundo de las ideas. Históricamente, la mayor parte de las cosas han sido dichas, pero se han olvidado, por supuesto. ¿Qué tal si hacemos que la historia de las ideas reemplace tanto la filosofía como la historia de la literatura? La idea es ciertamente la esencia. Las formas tienen su tiempo, pero la idea no muere. Tal como es ahora, la idea se ahoga en la masa de las palabras. La mayoría no la descubre si no se recalca particularmente.

⁵Tanto la filosofía griega como la india han construido cada una en el mundo mental una poderosa forma de pensamiento, que es cada vez más reforzada por los últimos pensadores que han partido de la forma original y le han añadido cosas, haciendo cada vez más difícil a la gente liberarse de las mismas. Sin embargo, la forma de pensamiento de la filosofía europea ha recibido tal estocada por parte del hiloísmo que sus días deberían estar contados. Por el contrario, la forma de pensamiento india hará probablemente intentos de adaptación a la enseñanza simbólica original, aunque esta adaptación tardará mucho más tiempo en alcanzar pleno acuerdo con el hiloísmo.

⁶Queda por ver si la forma mental de la filosofía europea morirá por sí misma o si se requerirá un filósofo esotérico que demuestre lo ilusorio y ficticio de cada detalle del gran conglomerado. Cuanto más bajo el nivel mental general, más largo el proceso de disolución. ¿Serán necesarios cinco siglos para occidente?

⁷Los esoteristas del futuro demostrarán que las diferentes culturas con todos sus contenidos de conciencia son una serie de construcciones mentales fisicalistas.

PROBLEMAS DE LA FILOSOFÍA DE LA VIDA

7.92 *Introducción*

¹“Conoce el bien quien conoce el mal.” La expresión es mal entendida por todas las personas ignorantes de la vida que piensan que llegan a conocer el bien mediante el mal. El problema del bien y del mal en sentido filosófico no es para las masas. El entendimiento del mismo requiere un conocimiento de la vida del que la mayoría aún carece en la etapa actual de desarrollo del género humano. La mayoría de la gente no puede distinguir lo justo de lo injusto y aún menos el bien del mal.

²“No resistáis al que es malo.” La gente ha absolutizado este principio hasta llegar a la idiotez. Al hacerlo han convertido al poder en derecho, despojado a la bondad de legitimidad, dado poder al mal, al satanismo, y permitido a las bestias dar rienda suelta a su agresión. El problema no es si deberíamos resistir al mal, sino cómo deberíamos hacerlo. Para el esencialista no es una cuestión de resistir al mal. Realiza la unidad, y en su empeño por elevar y ennoblecer a los seres abraza también el mal. Tiene otras cosas que hacer que decender a las etapas inferiores a tomar parte en la lucha contra el mal. En la etapa de barbarie rige el ojo por ojo y diente por diente. En la etapa de civilización, los locos son reeducados y enseñados a respetar el igual derecho de todos. En la etapa de cultura, se es el ayudante del que yerra, si la

ayuda es necesaria. En esa etapa una palabra de desaprobación es suficiente, si el individuo cultural hace algo incorrecto.

³“Libertad” es una palabra de la que se ha abusado mucho, tan a menudo como usado. En sentido absoluto no hay libertad, dado que todos dependemos de las condiciones en todos los sentidos. Por mucho que cambiemos las condiciones necesariamente terminamos en otras nuevas. Dependemos de nuestras envolturas, de las vibraciones que las invaden sin nuestro conocimiento, del contenido de nuestras envolturas. Toda la vida está determinada por la ley, y sólo el loco se cree capaz de cambiar las leyes de la naturaleza o las leyes de la vida.

7.93 Erudición, aprendizaje, conocimiento, sabiduría

¹Es importante ser capaz de distinguir entre erudición, aprendizaje, conocimiento y sabiduría.

²Erudición es aprendizaje y conocimiento. La erudición es aprendizaje teórico que consiste en saber lo que otros han escrito o dicho.

³El aprendizaje (el “saber”) consiste de hechos y pseudohechos, demasiado de estos últimos, lamentablemente. El aprendizaje sin experiencia es inútil a menos que concuerde con el entendimiento anteriormente ganado expresándose en una nueva vida como instinto. El aprendizaje es a menudo un obstáculo al conocimiento, el obstáculo que convierte a las personas en especialistas estrechos sin entender la importancia relativa de su especialidad en el todo. El aprendizaje no nos libera de nuestros prejuicios, idiosincrasias, ilusiones y ficciones.

⁴El conocimiento es aprendizaje que ha sido puesto a prueba en la experiencia y se ha mostrado sostenible. El conocimiento son hechos en contextos correctos (no contruidos). El conocimiento requiere conciencia en perspectiva.

⁵Sabiduría es la capacidad de aplicar el conocimiento de la vida adquirido.

⁶El filósofo no es sabio. Como la palabra indica, es sólo un “amigo de la sabiduría.” Pitágoras, quien dijo esto, al hacerlo mostró que sabía que la sabiduría es esencialidad, una etapa de conciencia que se alcanza sólo después que el individuo haya pasado al quinto reino natural ¡Cuán lejos de esa percepción se encuentran los filósofos de hoy en día! Ni siquiera han adquirido conciencia en perspectiva (47:5).

⁷El hombre se vuelve sabio en la medida en que adquiere sentido de la medida. Uno queda asombrado, prácticamente a diario, de la falta de la capacidad de juicio correspondiente de la gente. Sólo cuando algo se vuelve grotesco parecen darse cuenta de la ausencia de medida.

7.94 El conocimiento es sólo para los buscadores

¹La mayoría de la gente no se preocupa por examinar de donde han tomado todas sus “ideas”. Simplemente las tienen y por ello deben ser correctas. Apenas vale la pena intentar liberarlos de sus ilusiones y ficciones. Además, quienes han adquirido su saber mediante lo que dice la gente o los periódicos, etc., no están en posición de adquirir sentido común. Se pueden confiar con tranquilidad a la evolución venidera. En algún momento del futuro, tras el requerido número de encarnaciones, estarán también en condiciones de evaluar críticamente el contenido de realidad de lo que se ofrece en los bailes de disfraces de la vida. Quienes se contentan con lo que creen y creen que saben no obtienen beneficio siendo “perturbados.” Quienes nunca se hacen a sí mismos las preguntas “¿qué es la realidad?” y “¿cuál es el significado de la vida?” no necesitan el esoterismo. Ni siquiera necesitan de la filosofía, la cual durante el tiempo de su existencia (2500 años) ha tratado en vano de adivinar las respuestas correctas. A quienes dudan, a quienes buscan, a quienes tienen sed de “verdad”, del conocimiento de la realidad, se les puede proporcionar hechos sobre la realidad y la vida.

7.95 Autoconocimiento

¹“El hombre no se conoce a sí mismo.” Este axioma ha sido absolutizado como es usual por los ignorantes, por quienes carecen de conocimiento necesario de todos los hechos y principios. El hombre se conoce a sí mismo, su “horóscopo”, sus hábitos, intereses, patrones comunes de reacción, lo que ha aprendido, lo que siempre es capaz de hacer, etc., todo eso que su conciencia de vigilia puede establecer de inmediato. El individuo normal en la actual etapa de desarrollo de la conciencia humana puede decirse que es su conciencia de vigilia en un cinco por ciento, su “instinto” (supraconciencia) quizás un uno por ciento, y sus subconsciente y posibilidades latentes el restante noventa y cuatro por ciento.

²Ser quizás miles de encarnaciones más viejo que los demás y haber tenido así más experiencia no es ningún mérito, ningún logro notable, ninguna gracia divina. Un genio que no se da cuenta de su enorme limitación es más bien digno de lástima. Enorgullecerse de lo que uno sabe y es capaz de hacer tiene un efecto restrictivo sobre el desarrollo futuro. Y lo que resta es inmensamente mayor. Hay una enorme distancia entre un yo mental y un yo causal y entre cada uno de los 46 yoes cada vez más elevados.

³No se puede evaluar la etapa de desarrollo de las personas por las cosas que han aprendido a decir y a menudo usan. Muchos hay que pueden dar conferencias sobre problemas filosóficos sin entender que están tratando con pseudoproblemas. Muchas personas pueden aprender cómo usar palabras sin entender las realidades que aquellas palabras representaban originalmente. El esoterista aprende a distinguir la palabra, el concepto (el contenido mental) y la realidad aludida. Tanto el concepto como la realidad pueden ser algo completamente diferente de lo que la ignorancia cree ser al usar la palabra.

⁴“Los seres humanos son los más engañados de todos los seres.” (D.K.) Creen, imaginan, asumen, aceptan, se engañan a sí mismos con su irremediable arrogancia. No han aprendido a distinguir entre lo que saben y lo que no saben y rara vez pueden decidir qué cosa es cuál. Quien no asume nada no puede ser engañado.

⁵Los seres humanos en general no hacen otra cosa que cometer errores. Esto es inevitable, dado que carecen del conocimiento de la realidad y de la vida y de las leyes de la vida. El día en que el género humano se da cuenta de esto, habrá realizado su mayor descubrimiento hasta el momento.

LA IGNORANCIA REINANTE DE LA REALIDAD

7.96 La concepción de la realidad

¹Sólo un esoterista puede ver cómo de primitiva es la concepción de la realidad que los seres humanos en general han tenido y siguen teniendo.

²Conceptos tales como ley de la naturaleza, conciencia, evolución, etc., tienen poco más de unos cientos de años. Todavía en la década de 1930, un catedrático de filosofía, Hans Larsson en la universidad de Lund, podía preguntarse lo que significaba la evolución a pesar del hecho de que el filósofo inglés Spencer hubiera dado una definición adecuada de la misma. Y el concepto de ley de la naturaleza no era mejor entendido que los científicos en general comenzaron a dudar poco a poco de la existencia de ley de la naturaleza. Las leyes explican acontecimientos, no hechos. La prueba de que una ley es correcta es predicción infalible.

³En tales condiciones no es de extrañar que los filósofos y científicos demuestren ser incapaces de entender la descripción de la realidad dada por el esoterismo. Al final del siglo XIX todo lo suprafísico fue declarado superstición. Se había explorado el universo y se sabía todo sobre el mismo. Quien entonces hubiera hablado sobre la radio, la televisión o los ordenadores lo habrían encerrado en un manicomio. Esos inventos y los descubrimientos científicos que los hicieron posibles han tenido al menos la ventaja de que los eruditos hoy día no están tan arrogantemente seguros de que son capaces de juzgarlo todo, aunque todavía

rechazan sin examen fenómenos como la homeopatía o la telepatía y muchas otras cosas como vieja superstición. No se dignan examinarlo de manera científica. Está “por debajo de su dignidad”. Antigüamente habrían quemado a tales “magos” en la hoguera. Sin embargo, los eruditos tienen un largo camino que recorrer antes de que puedan obtener algún entendimiento de que no deberían hacer afirmaciones sobre cosas de las que no saben nada, sobre cosas que no han examinado de manera metódica y sistemática. El esoterista puede decirles que no están en condiciones de captar la naturaleza y el origen de la materia y las fuerzas de la naturaleza. Antes que admitir esto hacen como los filósofos modernos: declarar sus conceptos científicos como ficciones. Entonces todo está perdido, salvo su honor, que de hecho es lo más importante. A continuación pueden seguir fanfarroneando.

⁴Los tres aspectos de la realidad son una condición de nuestra misma existencia. El estudio de estos tres aspectos en todas las relaciones de la vida desarrolla la conciencia, proporciona un mayor entendimiento y permite la realización. Contemplar estos tres aspectos en su inabarcable multiplicidad revela lo ilusorio y lo ficticio, es llegar a lo fundamental y lo más simple de todo.

⁵Quien ve la verdad de la paradoja “lo más simple de todo es lo más difícil de todo”, “cuanto más simple, más difícil, más correcto”, está bien encaminado para conquistar la conciencia en perspectiva. Cuanto más complicado, más alejado de la realidad y de la vida. Todas las verdades fundamentales son directamente evidentes para la razón más simple. Sin embargo, ningún ser humano puede descubrirlas. Se nos deben señalar por la jerarquía planetaria. Esa es también la razón de por qué el conocimiento debe guardarse en secreto. Lo que se nos dice son cosas que podemos entender sin abusar de ellas. Es precisamente el riesgo de abuso lo que ha de impedirse. También la idiotización es un abuso.

7.97 La desorientación del género humano

¹Repitiendo constantemente sus ficciones la gente se idiotiza a sí misma hasta que se vuelve incapaz de pensar otra cosa que lo que han impreso de manera indeleble en su mente. Lo correcto a hacer por quienes quieren desarrollarse mentalmente es pensar constantemente algo nuevo, intentar derivar nuevos puntos de vista de la observación de ideas y cosas. Pero la mayoría quiere oír, aprender o pensar sólo sobre cosas que reconocen. Ese es su criterio de verdad.

²“La historia del pensamiento es la historia de una aproximación siempre creciente a la verdad.” (E. Fromm) Esa es ciertamente la creencia de los filósofos, pero totalmente equivocada. La historia del pensamiento es la historia de la construcción imaginativa de la ignorancia que nos ha alejado cada vez más de la realidad.

³“Debemos llegar a la constatación de que la realidad no nos garantiza nada, que no nos ofrece una estructura firme, sino que es de nosotros de lo que todo el sistema depende. Somos nosotros quienes hacemos las preguntas a la naturaleza y modelamos los deseos cuyas respuestas determinan como será nuestra realidad. Las diferentes clases de historia nos muestran cuán completamente las creencias condicionan la vida de comunidades e individuos.”

⁴La actitud del hombre desorientado hacia la vida no puede ser mejor expresada. Quien no conoce la naturaleza de la realidad o no ve el significado de la vida se convierte siempre en un subjetivista y asume que la realidad concuerda con su propio modo de ver inconsciente, su sistema de experiencia inconsciente. Incluso los sofistas (Protagoras) sabían esto y después de ellos el alemán Kant. “Vemos sólo aquello que ya conocemos” y hemos aprendido a ver, dijo Goethe.

⁵Una prueba contundente de la desorientación total del género humano en la realidad es el caos mental producido en el llamado mundo de la cultura siempre que un subjetivista de la índole de Kierkegaard o Nietzsche espeta sus ilusiones imaginativas. Es hora de que los esoteristas aparezcan para aclarar a quienes poseen sentido común (aún si son ignorantes de la

realidad) el absurdo de las cosas que las gente “cultas” acepta sin discriminación.

7.98 *Concepto de dios*

¹La pregunta “¿crees en dios?” debería reemplazarse por la pregunta “¿cuál es tu concepto de dios?” La respuesta dada indica la capacidad de juicio del individuo (el resultado de su conocimiento de la realidad y entendimiento de la vida). Si por “dios” se quiere decir algo trascendente, entonces el instinto de vida no está totalmente ahogado por esta encarnación.

²Hay muchas personas que en lugar de la palabra la “divinidad” a veces usan la abreviación “dios”, escrita sin mayúscula, ante lo que parecen ofenderse quienes dependen de la teología. Su reacción es un residuo de los días en que dios era considerado una persona. Sin embargo, no hay razones para mantener la palabra con mayúscula, a menos que uno quiera continuar abrazando la ficción teológica. Dado que no escribimos “divinidad” con mayúscula, tampoco hay una razón para hacerlo de otra manera con la abreviación.

³En la etapa de civilización la gente no siente la necesidad de desarrollo de una conciencia superior. Se encuentran muy satisfechas con la vida física, emocional y mental en el mundo físico. El miedo a lo desconocido y el miedo al infierno los conducen al seno de la iglesia. En la medida en que la ciencia convence a las personas que no hay ni una realidad suprafísica ni una vida individual tras la muerte, la amenaza teológica pierde su poder, y el de la iglesia va tras él. Una “necesidad religiosa” se activa sólo cuando su instinto de vida les dice que la vida física no puede ser la única vida, que debe haber algo más y diferente.

⁴Es muy natural que los teólogos se horroricen ante los ateos y consideren a la ciencia como un enemigo, ignorantes de la realidad como son. El esoterista, que sabe que el individuo es inmortal y que el desarrollo de la conciencia es inevitable, no se preocupa por lo que la gente “cree” sino que les alienta a trabajar en el desarrollo de la conciencia, la adquisición de cualidades y capacidades. Las diversiones son dañinas sólo si promueven la pereza, el disgusto por el trabajo, la apatía y el deterioro del gusto. Una vida ociosa es una vida desperdiciada.

⁵El ateísmo como fenómeno moderno puede considerarse justificado en la guerra contra la tiranía y el dogmatismo teológico. Sin embargo, ambas partes carecen del conocimiento de la realidad y la vida que es la condición para resolver la disputa.

⁶Las preguntas que recurren constantemente sobre dios y sobre si dios existe demuestran cuan desamparada se encuentra la gente con toda su religión, filosofía y ciencia, pero sin el correcto conocimiento. Incluso en el año 1963 un catedrático escribe un libro en el que trata la cuestión de si dios existe. Aún más cuestionable es que etiqueta de “absurda” la hipótesis científica de la existencia y los procesos de la naturaleza como expresiones de las leyes eternas y mecánicas de la existencia, una hipótesis aceptada en occidente desde Epicuro. Sin embargo, la defensa del catedrático de la existencia de dios es insostenible. Es por lo tanto posible ser llamado catedrático sin ser capaz de aplicar la lógica más simple.

⁷Es comprensible que los teólogos rechacen todo lo que no es parte de sus dogmas. Han decapitado su razón de una vez por todas. El hecho de que no se pueda hacer que filósofos y científicos se molesten en examinar el hilojoísmo demuestra el poder de las ficciones y la perversidad de los puntos de vista epistemológicos e históricos.

7.99 *La opinión pública*

¹En general la opinión pública es parte de la emocionalidad inferior, del pensamiento habitual, de la repetición tonta, del caldo de cultivo de toda clase de psicosis. Es la veleta del género humano, girando de un lado a otro según sopla el viento de las habladurías, de manera no crítica e insensata, gobernada tiránicamente por la moda del día, hasta por la de peor gusto.

²La opinión pública no sabe nada que valga la pena saber. Ya es mucho si un uno por ciento de la misma es correcto.

³Hay relativamente pocos que hayan aprendido a distinguir entre lo que conocen y lo que no conocen. La mayor parte de ello es falsa certeza.

⁴Es mejor ser alguien que duda a ser un creyente ciego, ser ignorante a tener ideas erróneas, ser escéptico a ser dogmático.

⁵Todos los dogmas tarde o temprano se convierten en obstáculos a la investigación, al progreso, a la búsqueda de la verdad.

⁶La creencia ciega en la autoridad ha sido el rasgo característico de la opinión pública. Es verdad que se ha estado moviendo cada vez más del ficcionalismo teológico al científico. Todavía el eslogan “ciencia” tiene un efecto paralizador sobre la capacidad de juicio crítico en la mayoría de la gente. Es de esperar que esta parálisis pase a medida que la gente llegue a un entendimiento de que existen diferentes clases de ciencia y erudición, aprenda a distinguir entre disciplinas matemáticas, experimentales, descriptivas y especulativas, llegue a constatar que sólo las disciplinas matemáticas y puramente descriptivas merecen la gran confianza otorgada a la ciencia.

7.100 Los intelectuales

¹Los intelectuales se encuentran en todas las clases sociales pero se les ve principalmente entre los universitarios. Los que son filósofos dependen de algún predecesor, como Berkeley, Hume, Kant o en nuestra época Russell. Sin embargo, los superhombres de Nietzsche no se encuentran entre ellos, dado que demuestran con claridad que emocionalmente son subhumanos e intelectualmente son papagayos.

²Los intelectuales (47:6) se halagan a sí mismos considerándose mentalistas, lo que es un gran error. El mentalista (47:5) puede ciertamente dejarse influenciar por la emocionalidad, si es necesario, pero ha superado el odio en todas sus incontables expresiones, y no es determinado por energías emocionales ni en su pensamiento ni en su acción.

³Los intelectuales se esfuerzan por la autodeterminación mediante el análisis crítico de los diversos puntos de vista que han aparecido en el género humano, en pos de un sistema de pensamiento autoadquirido. Eso desarrolla la razón y la capacidad de juicio y es una condición necesaria para un mayor desarrollo. Sin embargo, el contenido de ese sistema de pensamiento está formado por elementos de conocimiento que han recibido sin más, la experiencia recolectada del género humano. Sin este conocimiento, incluso los mayores genios mentales, crecidos en una isla desierta o entre los salvajes, serían tan ignorantes como los que les rodean. Además, limitado a su propia experiencia, el hombre de cultura no avanzaría mucho más allá del límite que ha alcanzado con la ayuda de los demás.

⁴La frase una “mente libre e independiente”, típica de la ignorancia humana es, como son la mayoría de las frases así, la expresión de una ficción irremediable. Toda conciencia es por naturaleza colectiva. Sin esta ayuda inconsciente de la conciencia colectiva nunca podríamos haber llegado siquiera al reino humano.

⁵La llamada gente culta puede dividirse en dos grupos: quienes niegan la existencia de la realidad suprafísica, quienes creen que el mundo físico es el único existente; y quienes saben que existe una realidad suprafísica, que hay mundos materiales suprafísicos. Este es el único y decisivo punto. Si luego como “persona culta” se es “ateo” o “religioso” o “humanista” es por completo irrelevante. O bien existe una realidad suprafísica con una continuación del desarrollo de la conciencia o no la hay: esa es la cuestión. No hace daño tener algunas ideas claras, de modo que no corramos el riesgo de mezclar las cosas no esenciales con las esenciales.

7.101 Los “superhombres” de Nietzsche

¹La unión de la inteligencia con la autoestima da lugar al “superhombre” nietzscheano, quien lo sabe todo mejor que nadie. Tipos así abundan en todas las esferas y a través de la historia. El único remedio en contra de esto es la constatación socrática, que se basaba en el instinto

adquirido de que el género humano en la etapa actual de desarrollo es demasiado ignorante de la vida. El individuo que entiende que los hechos son necesarios en todo y que las leyes lo rigen todo escapa a la consecuencia del exceso de autoestima. Es sólo cuando el yo se vuelve importante y se cree superior a los demás cuando el hombre está en el sendero equivocado. La autoridad, la única legítima, es la síntesis de la ley de la naturaleza, la ley de la vida y los hechos.

²Los “superhombres” nietzscheanos demuestran su falta de juicio al creerse capaces de llegar más arriba de lo que han llegado por sí mismos. No tienen idea de cuanto queda por explorar, cuantas cualidades y capacidades están aún por adquirir. Esos “superhombres” demuestran que con la inteligencia imitativa que han adquirido carecen en realidad de capacidad de juicio. Aún si son superiores a la mayoría, no es nada de lo que presumir en la etapa actual de desarrollo del género humano.

ESOTERISMO

7.102 El conocimiento desde una perspectiva temporal

¹El conocimiento de la realidad siempre ha existido. Pero en “tiempos históricos” (los últimos doce mil años) no ha estado disponible salvo para iniciados. El saber exotérico entre sacerdotes y eruditos ha sido siempre ficcionalismo, tergiversación y distorsión del esoterismo. Buscar la “verdad” en lo que la gente ha pensado y creído, dicho y escrito en tiempos pasados indica una desastrosa ignorancia de la vida. Todo lo que puede derivarse de tales estudios es ficcionalismo. Este hecho no puede inculcarse con demasiada fuerza. Lo que se afirma que Buda o Cristo han dicho o enseñado, por ejemplo, es principalmente parte de la leyenda, igual que los relatos de sus vidas. Debe afirmarse una vez más que “lo que sabemos de los grandes es su leyenda.” Y una vez más debe afirmarse que el conocimiento de la realidad como “opinión pública” es algo del futuro. Lo que el género humano acepta en la actualidad como conocimiento y verdad son ilusiones y ficciones. Quienes no vean esto están inmaduros para la verdad.

²Antes de que aparecieran los sofistas, se había enseñado sólo a los iniciados de las órdenes de conocimiento a pensar de manera independiente. Las grandes masas del pueblo eran conducidas por los sacerdotes que les decían que pensar. Los sofistas comenzaron a pensar por sí mismos. Y esto fue el comienzo de la actividad mental hablando propiamente. Es otra cuestión que no pudieran comprender o explicar la realidad, sino que produjeran conjeturas sobre todo. Ni siquiera hoy, después de 2500 años tienen éxito los filósofos, porque los problemas de la filosofía no pueden ser resueltos por la conciencia mental, sólo por la conciencia causal.

³Quienes aparecieron como hombres de cultura antes que los sofistas eran todos iniciados. Es ciertamente verdad que extremadamente pocos de estos iniciados alcanzaban el grado superior (el séptimo). Pero habían aprendido a pensar y no sólo a repetir como loros lo que se les había dicho. Su entendimiento les fue suficiente para que crearan una cultura que se convirtió en un estándar insuperable hasta nuestros días. Sólo tras haberse liberado el conocimiento esotérico (1875) hemos sido capacitados para lograr una cultura aún superior. Hasta ahora esto ha permanecido sólo como una posibilidad, como es de lamentar.

⁴Los filósofos contemplan la historia de la filosofía como la historia de un entendimiento progresivo de la realidad y del desarrollo de la razón: ignoran el hecho de que la filosofía al igual que la teología trata con interpretaciones erróneas del esoterismo que brotan de las órdenes de conocimiento esotérico. En la medida en que los filósofos han tenido éxito descubriendo las ideas de realidad, encuentran las mismas que entran en el conocimiento esotérico.

⁵Lo que los filósofos descubren de las ideas de realidad son por tanto ideas mentales que

son reducciones a escala de intuiciones. Más de lo que ellos mismos pueden entender es un “descubrimiento en curso de lo que los antiguos enseñaban.”

7.103 Dualismo filosófico y esotérico

¹Existe el dualismo filosófico y el dualismo esotérico. El dualismo filosófico es epistemológico y distingue entre cuerpo y mente, materia y conciencia, exterior y interior, todo ello para comprender esos conceptos con mayor claridad distinguiéndolos.

²El dualismo esotérico es una clase por completo diferente. No está orientado hacia la epistemología sino hacia la autorrealización, al desarrollo de la conciencia. El esoterista ha acabado con su trabajo de distinguir los conceptos y dirige su interés principal hacia los problemas prácticos. Cuando el dualismo esotérico aclara la oposición entre lo superior y lo inferior: clases de materia, envolturas, energías, clases de conciencia, la oposición entre la primera tríada y la segunda tríada, etc., lo hace con vistas a elucidar los problemas que afronta el individuo en su esfuerzo hacia adelante y hacia arriba.

³Mientras el individuo – el yo – la mónada no haya aprendido cómo controlar las diferentes clases de conciencia que existen en sus diferentes envolturas y tríadas, existen oposiciones irresolubles entre ellas y surgen problemas irresolubles para el yo. El esoterista alcanza un entendimiento teórico de estos problemas mediante las explicaciones simples del sistema mental hilozoísta. Al hacerlo no resuelve esos problemas, porque son problemas prácticos que el individuo puede resolver sólo actualizando lo que él es potencialmente. Pero es por supuesto inmensamente importante que el esoterista tenga la posibilidad de entender lo que de otra manera le hubiera sido incomprensible. No menos importante es que esto le libera de todas las hipótesis y teorías desorientadoras de la ignorancia que conducen a sus seguidores cada vez más lejos de la realidad y por tanto de la posibilidad de resolver incluso los problemas prácticos.

7.104 Crítica del esoterismo

¹La crítica expresada por los adversarios del esoterismo es de tal carácter que revela una aterradora total ignorancia de lo que están hablando. Esa crítica deja claro que no se han molestado en examinar la cuestión ni siquiera de manera superficial. No se dignan a hacer esas cosas. Como mucho un crítico honesto puede conceder que los hechos presentados no pueden ser constatados por la ciencia y por consiguiente no puede esperarse que sean aceptados. Honesto pero superficial, porque quien haya dominado el tema debe quedar convencido gracias a la multitud de hechos inexplicables que el esoterismo explica de manera simple y consistente. Esto es suficiente como prueba en la ciencia, de modo que está justificado considerarlo válido también fuera de la ciencia.

²Cuando se trata de una disciplina científica – química, física, geología, astronomía – la gente se da cuenta de que deben estudiarla exhaustivamente antes de que puedan pretender captar sobre que versa. Sin embargo, cuando se trata del esoterismo, que requiere un volver a pensar en todos los aspectos, exigen ser capaces de captarlo en seguida. Pitágoras consideraba que a ningún neófito debería permitírsele siquiera hacer una pregunta hasta haber estudiado el esoterismo intensivamente durante al menos dos años. La gente lo ha escuchado pero piensa que puede dejarlo de lado. Ya se sabe, Pitágoras vivió hace tanto tiempo, y nosotros lo entendemos todo mejor. Gran error. La ciencia en sus días fue más avanzada que en nuestros tiempos. Pero la instrucción pública no existía. Bien, nuestra opinión pública deja claro cuán poca gente ha aprendido a comprender.

³La actitud de los filósofos y los científicos hacia el esoterismo se tipifica en el juicio de valor del filósofo Alf Ahlberg de Rudolf Steiner. Admite que no ha examinado el intento de conocimiento de Steiner y que por tanto no ha sido capaz de formarse una opinión independiente del mismo. Aun así asume una actitud crítica ante él. El primer deber de un

investigador es examinar todo antes de dar un veredicto final sobre ello. Antes de eso no tiene derecho lógico a expresar ninguna opinión en absoluto. Ninguno admite su falta de competencia. Ninguno parece darse cuenta de que la actitud hacia los problemas (en este caso suprafísicos) que ha adquirido es la base de su opinión de los mismos. Si se declara falso un sistema, entonces se debe ser capaz de demostrar que es lógicamente insostenible. Si no se puede, entonces lo que uno declara debe considerarse una opinión personal, por tanto una creencia, y no debe tomarse en serio.

⁴La que ha impedido a los occidentales examinar el problema de la reencarnación es la absurda doctrina india de la metempsicosis (que dice que el individuo puede hundirse en un reino natural inferior al que ha alcanzado). Una prueba de cómo esta idiotización ha paralizado las mentes occidentales es su incapacidad tras más de cien años para ver la diferencia radical entre la metempsicosis y la reencarnación.

⁵Es típico de quienes están afectados por un complejo de superioridad que despectivamente descartan por ejemplo la teosofía sin siquiera haberla examinado. Confunden la teosofía con la multitud de ficciones ocultas que han recogido. No pueden siquiera mantener separadas las diferentes “enseñanzas”. Aún creen que saben y que son capaces de juzgar el asunto.

⁶Quien al rechazar el esoterismo basa su opinión en las autoridades, incluso en esto demuestra que no está en condiciones de juzgar el caso él mismo.

⁷Aquel exoterista que realmente se toma el trabajo de examinar si el esoterismo es lógicamente sostenible debe llegar a la conclusión de que la hipótesis de trabajo es irrefutable.

⁸Si los filósofos o científicos realmente inteligentes se interesasen de tal modo por el esoterismo que lograsen un dominio total del sistema hilozoísta de conocimiento y pudieran explicar grandes cantidades de hechos previamente inexplicables, quedarían convencidos de la superioridad del sistema como una hipótesis de trabajo. Sin embargo, parece imposible hacerles dar ese paso. Ya están convencidos de que el esoterismo es pseudoconocimiento inútil. La negación a examinar lo que tanta gente confiable consideran indispensable es una evidencia del pensamiento dogmático aún vigente. Un verdadero buscador lo examina todo.

⁹Los escépticos aún sirven a un propósito importante porque contrarrestan la propaganda que hacen las ideologías dominantes de sus sistemas ficticios y también porque impiden a quienes están a la búsqueda de conocimiento para explotarlo para su propio bien interesarse por el esoterismo.

7.105 Sólo la jerarquía planetaria posee el conocimiento

¹Todo lo que hay de sentido común y contenido de realidad en la filosofía y la historia provino originalmente de la jerarquía planetaria. Lo que conocemos de la realidad física es el resultado de la investigación científica. La especulación humana siempre ha extraviado a la gente. Estos son axiomas esotéricos que serán reconocidos como verdades en algún momento del futuro. Sólo los hechos constatados deberían considerarse sostenibles. La “sabiduría” humana es vanidad.

²Para el esoterista es obvio que sólo los miembros de la jerarquía planetaria pueden tener conocimiento de la realidad (más allá del conocimiento superficial del mundo físico) y que todo el conocimiento ha de obtenerse solamente de allí. A partir de los hechos que ya hemos recibido es claro que los filósofos han errado en todo lo esencial y sobre todo en todos los problemas fundamentales.

³Toda la historia de la filosofía es una construcción imaginativa de la ignorancia. La erudición sin conocimiento esotérico no produce más que ilusiones y ficciones respecto a la conciencia.

⁴No existe otra “ética científica” que el conocimiento de las leyes de la vida. Sin ese conocimiento los filósofos siempre mantendrán opiniones divergentes sobre los problemas éticos, como siempre han hecho.

⁵El individuo depende del conocimiento que recibe y generalmente también de la formulación de las ideas en sus diversos entornos, de la “herencia cultural” en sentido amplio. Aquellas ideas que hacen posible el desarrollo de la conciencia son dones de la jerarquía planetaria. Nadie puede ir más allá de ese sistema de ideas que ha sido formulado por la jerarquía planetaria para cada época particular, simplemente porque las moléculas mentales y causales pertenecientes siguen permaneciendo pasivas. Esto se explica por el hecho de que deben ser formuladas en las células del cerebro para ser comprensibles. Es verdad que han existido previamente en las envolturas mental y causal, pero la mónada no ha sido capaz de utilizarlas.

⁶El género humano no puede resolver el problema de la realidad, dado que esto requiere hechos que la investigación nunca será capaz de confirmar. Esto requiere conciencia causal, intuición casual, acceso expedito al mundo de las ideas platónicas. Técnicamente esto requiere que el individuo haya sido capaz de vitalizar por sí mismo todos los centros por encima del diafragma en todas sus envolturas agregadas. El procedimiento técnico no se enseña más que a quienes han alcanzado la etapa de humanidad y se han abstenido definitivamente de desear nada para sí mismos, han consagrado su vida al servicio de la evolución. La firmeza de esa resolución es puesta a prueba exhaustivamente al máximo durante muchas encarnaciones. Si el individuo pasa las doce pruebas hercúleas, es “recibido como un semidiós en la compañía de los dioses”, se une a la jerarquía planetaria como miembro de la misma. El esoterista se da cuenta de que las antiguas leyendas griegas tenían fundamentos en la realidad, que estas, también, son una prueba de que los iniciados de los “misterios” poseían el conocimiento de la realidad.

7.106 Cómo el hilozoísmo se vuelve aceptado generalmente

¹La gente debería aprender a acordar sobre lo que es objetivo, válido universalmente e inevitable, y dejar de lado lo subjetivo e individual. Lo que es válido universalmente es nuestro instinto de realidad. Esto resulta debilitado por las ideologías de la ignorancia de la vida. Sin embargo, estas no deberían dividir a las personas. La tolerancia es el primer paso en el sendero a la unidad. El individuo tiene el derecho a su propia opinión, y debemos aprender a respetarla.

²En un sentido las ideologías han sido importantes para el desarrollo de la conciencia mental. Han contribuido al desarrollo de la capacidad de reflexión. No hay mal que por bien no venga. Cuanto más fuerzan a la gente a pensar, mayor es su utilidad, a menos que esto conlleve cavilaciones infructuosas, inquietud mental que conduce a la desorganización mental y a la duda desgarradora. Hablando en general, han causado más mal que bien. Impiden la adquisición de sentido común. El resultado de ello se ve en pensadores tales como Hågerström que opinaba que la “metafísica” debería ser destruida. Los sistemas metafísicos dominantes son insostenibles, pero eso no prueba que el conocimiento de lo suprafísico sea erróneo. Lo es ciertamente para la mayoría de la gente en la etapa actual de desarrollo del género humano. Aun así hay personas que han adquirido conciencia en su envoltura causal y pueden dar testimonio de la existencia de mundos superiores a partir de la experiencia propia. Pero a esa gente no les prestan atención.

³Lo que conducirá a la aceptación general del hilozoísmo como una hipótesis de trabajo no es ser entendido por la gente en general, sino sólo que un número suficiente de personas se convenza, de modo que las masas “crean” porque las autoridades destacadas lo hagan, por tanto no la opinión independiente de la mayoría.

⁴Cuando el esoterismo haya sido aceptado por la parte pensante del género humano como la única hipótesis de trabajo aceptable, entonces el pensamiento estará de acuerdo con la realidad y el desarrollo de la conciencia podrá progresar a un ritmo cada vez más acelerado.

⁵Aquellos que examinan si el hilozoísmo es sostenible pronto quedan convencidos de sus

recursos para explicar lo previamente inexplicable. Quedan liberados de las incontables ideologías dominantes con sus ficciones. Esta es un enorme beneficio. Pero esto no hace de ellos una especie de superhombres. En vez de eso conlleva responsabilidad. Porque si el individuo no usa el conocimiento de la manera correcta, sus oportunidades de siquiera captarlo serán muy escasas en sus encarnaciones futuras. Lo que está latente en él seguirá estando fuera de su alcance y las moléculas mentales necesarias serán incapaces de causar una impresión. Hay abundancia de tales ejemplos: iniciados antiguos que han abusado del conocimiento y que han permanecido incapaces de captarlo de nuevo durante muchas encarnaciones.

⁶Si un individuo ha dominado el sistema mental hilozoico, no tiene en absoluto que implicar que intelectualmente esté tan desarrollado como los grandes líderes en política, finanzas o ciencia. Como es el caso con la mayoría de los filósofos, los esoteristas no tienen que ser mucho más que especialistas en su campo, el resultado de la especialización de varias encarnaciones. Las ideas de realidad proporcionan una mayor posibilidad de una evaluación correcta, pero posibilidad no es lo mismo que capacidad.

⁷Cuando las escuelas esotéricas se establezcan en algún momento del futuro y a la generación emergente se le enseñe a comprender el hilozoísmo, se verá que utilizando la lógica común y el entrenamiento psicológico es muy posible hacer que los estudiantes capten el mismo sistema mental como resumir el mismo. Eso es todo lo que hay que hacer. Cualquier persona de inteligencia media puede comprenderlo. Sin embargo, eso no significa que quienes lo han comprendido puedan también entender como concuerda con la realidad. Esto es otra cosa.

⁸Lo que asombra a un esoterista es que tan pocos de quienes por otro lado se interesan por diversas visiones del mundo y de la vida se molesten en averiguar lo que es el hilozoísmo, estudiar el más interesante de todos los “sistemas filosóficos”, porque es precisamente lo que es. No hay nada incompresible en el hilozoísmo. Podría decirse que es más simple que ningún otro sistema filosófico. Que además es algo más y más grande puede dejarse de lado a este respecto. El hilozoísmo no es más difícil de dominar que cualquier hipótesis de trabajo científica. Y para el género humano de hoy en día no puede ser más que una hipótesis.

EL ESOTERISTA

7.107 La incertidumbre temprana del esoterista

¹El esoterista que posee conocimiento latente de la realidad está inseguro de casi todo hasta que más tarde en la vida (generalmente entre los 35 y los 42 años de edad), a través del contacto con algo que despierte su latencia, comienza a examinar las ideologías dominantes con sus ilusiones y ficciones, escudriña en la base de conocimiento en la que reposan, y deja que la mayor parte de ellas se vayan a la papelera. El conflicto del instinto de realidad con las ideologías tiene un efecto desconcertante. Nada tiene sentido o está bien fundado, y no puede ser como los eruditos dicen. Se convierte en una no-entidad a los ojos de los demás, porque nunca se atreve a sostener una opinión, nunca afirmar un punto de vista. Incluso cuando ha encontrado lo que su instinto suponía, que el conocimiento es posible y debe existir en alguna parte, sigue siendo un “bicho raro” para la mayoría de sus semejantes, y probablemente no sea un punto de vista extraño entre ellos que debiera ser atendido por los psiquiatras.

7.108 La primera cosa que el esoterista tiene que aprender

¹Lo primero que un esoterista aprende es a distinguir lo que sabe de lo que no sabe, de lo que no pueda quizás conocer, de lo que quizás pueda conocer. ¿Por qué sabe uno? ¿Cómo sabe uno? ¿Dispongo de los hechos para ello? Incluso esas preguntas proporcionan una

certeza de juicio. Preguntándole a menudo se llega a la constatación de que gente no sabe si conocen lo que creen, asumen, dicen, entienden. La mayor parte de ello es ficticio. Su ficticidad se ve mejor a partir del hecho de que las “verdades” científicas rara vez duran diez años.

²Los estudiantes del esoterismo tienen todas las razones para ser muy cuidadosos con sus suposiciones y siempre preguntarse si se tienen a mano hechos suficientes y qué clases de “hechos” se encuentran en la base de sus suposiciones. Es demasiado fácil imaginar que dado que el esoterismo proporciona perspectivas liberadoras sobre todo y que el esoterista tiene acceso a tantos hechos reales, esto le permite juzgar sin hechos, lo que es un serio error. Uno podría pensar que la capacidad de juicio debería haber sido desarrollada, pero la experiencia yendo atrás cuarenta años ha constatado que todas las declaraciones realizadas por “esoteristas” fuera del dominio de los hechos esotéricos han sido erróneas, tanto si eran declaraciones sobre personas o sobre cosas y acontecimientos. Resulta muy embarazoso escuchar a “esoteristas” hacer declaraciones arrogantes sobre cosas de las que no saben nada y sobre cosas que han entendido mal. A veces parece como si dieran más rienda suelta a su imaginación que los demás. Cosas así siempre desacreditan al esoterismo. Es por supuesto incluso más grotesco cuando los llamados esoteristas en su engreimiento se creen en condiciones de criticar a sus profesores, un fenómeno muy común.

7.109 El desarrollo del propio esoterista

¹Aún si el esoterista posee una concepción de la realidad que en aspectos fundamentales es correcta, en la vida práctica a menudo adoptan hipótesis para ayudarse.

²Si carece de la experiencia requerida de la vida (una cuestión de su nivel de desarrollo), el esoterista “teórico” será con frecuencia prudente si actúa según el principio de “como si” en su trabajo para el desarrollo de la conciencia, dado que puede carecer de cierto conocimiento. Tiene muy buenas razones para este método auxiliar.

³En sus estudios el esoterista es prudente si asimila, como primera orientación, el saber exotérico disponible, con sus hipótesis, teorías y, sobre todo, los resultados de los experimentos. Entonces encontrará más fácil descubrir los errores cometidos en el modo ortodoxo de ver, un procedimiento que además beneficiará su orientación general y también sus habilidades para enseñar.

⁴Otra cosa que es importante para el esoterista en ciernes es el entrenamiento en el uso de las paradojas, porque desde el punto de vista mental las paradojas guardan el secreto del esoterismo. Muchas verdades esotéricas pueden entenderse sólo como paradojas. El entendimiento de la paradoja requiere sentido común, que es lo opuesto de la pedantería, la clase inferior de pensamiento de la premisa a la consecuencia. El entendimiento esotérico implica entendimiento de que “es así de entrada, luego es de la otra manera” en una larga serie de opuestos mentales. El filósofo Hegel tenía una corazonada de esto, pero no pudo avanzar más allá de pensar mediante tesis–antítesis–síntesis, y de esta manera sólo se las arregló, como era su hábito, para trivializar la idea mentalizándola. La intuición disuelve los opuestos aplicando su objetividad absoluta, que acaba con el pensamiento subjetivo mental.

7.110 El esoterista se esfuerza por vivir en la realidad

¹Incluso para alguien que ha adquirido conocimiento esotérico y con ello los conceptos fundamentales de la realidad, que es una “personalidad integrada” (por tanto con dominio mental), la vida física con sus trabajos y esfuerzos sigue siendo una vida de ilusiones en muchos aspectos, incluso cuando la persona altamente intelectual se considera capaz de evaluar de manera realista, especialmente en relación a otras personas. Las dificultades implicadas en esto son mayores incluso de lo que los discípulos de la jerarquía a menudo piensan. En cualquier caso podemos asumir que quienes piensan que están asegurados contra

ese riesgo por esa razón caen víctimas con mayor facilidad. Sólo los yoes esenciales (46) están protegidos gracias a la conciencia de comunidad. También la autosatisfacción con el propio conocimiento y entendimiento es traicionera.

²Muchas personas piensan que adquirir conocimiento de la existencia es todo lo que necesitan. Pero los iniciados pronto se enseñan a sí mismos a dejar de lado esa actitud. Lo hacen porque cuanto más entiende el individuo del todo, más se da cuenta de su ignorancia relativa. Se vuelve cada vez más humilde ante las enormes tareas que debe aprender a llevar a cabo.

³El humanista hace lo que puede para descubrir las ideas y con su ayuda disolver las ficciones y disipar las ilusiones. Sin embargo, las nuevas ideas, si son nuevas, son pronto desgastadas por los irreflexivos. Se ahogan en el torrente de las palabras, y la artesanía verbal de la oratoria descompone los ideales nunca entendidos y por tanto sin vida. El género humano está abrumado por todos los tópicos que se le predicán. Si las ideas fundamentalmente nuevas parecen evidentes, entonces no eran nuevas. Si se repiten una y otra vez, siguen siendo tan esotéricas como familiares. Las verdades enunciadas por los grandes siguen siendo palabras sin fuerza. La tecnología está avanzando. La gente está cada vez más feliz de vivir en el mundo físico y piensa que el cielo puede esperar. Ciertamente tendrán un paraíso allí. Y cuando nazcan de nuevo se convertirán en talentos y finalmente en genios y se regocijarán con la corona de laureles en su cabeza que les impide descubrir el loto de mil pétalos cuyo florecimiento retrasan indefinidamente.

⁴El esoterista busca contacto con sus hermanos esotéricos, el quinto reino natural y los seres humanos. Recibe impresiones de todos estos y establece relaciones con ellos.

7.111 El esoterista como educador

¹El esoterista no tiene interés en forzar su visión del mundo sobre los demás, por convencer a los escépticos y otras personas inmaduras. Busca a quienes han seguido siendo buscadores, quienes han visto la insuficiencia de las ideologías dominantes y están dispuestos a aprender.

²El esoterista vive en dos mundos: en el mundo de las ideas de realidad y en el mundo de las ficciones. En la etapa actual de desarrollo del género humano no puede transmitir las ideas de realidad a la gente, dado que cree que sus ficciones están de acuerdo con la realidad. Por lo tanto, el esoterista como profesor no tiene otra elección que encontrar a la gente en su propio plano. Dado que no puede forzar su punto de vista sobre los demás, poco le resta salvo intentar a ganárselos mediante entendimiento amoroso y, cuando surge una oportunidad y hay una posibilidad de entendimiento, demostrar la insostenibilidad de cierto punto de vista, porque muchas personas dudan que las ideologías dominantes sean correctas. Pensando él mismo las ideas de realidad prepara su aceptación, porque esas ideas ejercen su poder para influenciar el supraconsciente de la gente para hacerlas más fácil de captar. En su trato con quienes ya han descubierto la exactitud del esoterismo puede por supuesto demostrar la ficticidad de los modos generales de ver con una clase muy distinta de severidad crítica, señalar la intransigencia e incorregibilidad de los eruditos en discusiones sobre la sostenibilidad de dogmas teológicos, filosóficos o científicos arraigados.

³Aquel esoterista que sienta la llamada de convertirse en un educador esotérico debería, al esforzarse por desarrollar su propia técnica, prestar atención a tres factores: contacto, impresión y relación. Lo importante es desarrollar la capacidad de contactar con la gente, saber como comenzar una conversación al encontrarse con desconocidos, y acercarse más y más a ellos. El entendimiento amoroso ejerce una fuerza de atracción magnética que muy pocas personas pueden resistir. Impresión significa toda una disciplina esotérica pero en este sentido una respuesta sensible al contacto interior y a las relaciones exteriores, la marca de un psicólogo hábil: la correcta percepción de las impresiones, la capacidad de correcta interpretación y correcta conclusión. Relación significa la capacidad de descubrir y ganarse a aquellos que necesitan la ayuda que puede prestar y que pueden recibirla.

⁴“Arroja el salvavidas, alguien va a la deriva,
“Arroja el salvavidas, alguien se está ahogando.”

⁵Este es el sentimiento que motiva también al esoterista a hacer sus intentos una y otra vez, aunque sabe que pocos son los que se cuidan de agarrar esa cuerda que les llevaría hasta la orilla firme.

7.112 El futuro

¹Considerando que al conocimiento de la realidad se le permitió la publicación solamente en 1875 y que la mayor parte de lo que fue publicado antes en cuestión de la realidad y la historia fue la especulación de la ignorancia de la vida, no es de ninguna manera extraño que la gente todavía lleve su vida emocional en las ilusiones y su vida mental en las ficciones. Se tarda tiempo antes de que todas estas tonterías hayan sido eliminadas y reemplazadas con los hechos de la realidad; tanto más cuanto el entero mundo de la erudición está basado en los viejos engaños y los eruditos se niegan a considerar los criterios esotéricos de la realidad. Se ha calculado que llevará unos quinientos años antes que toda la herencia histórica haya sido reemplazada con un contenido de conocimiento verdadero. Es un asunto por completo diferente que la ciencia natural y la tecnología hayan realizado un progreso enorme en sentido físico. La gente se ha dejado hipnotizar por los triunfos y “milagros” de la tecnología y no tienen ni idea del hecho de que el mundo visible constituye sólo un uno por ciento de la realidad total. Todavía son ignorantes de que todo lo que cae fuera de esos límites ha sido inaccesible a la investigación y que más del 99 por ciento de lo que se ha escrito sobre esas cosas inaccesibles puede ser llamada especulación vacía, vacía porque carece de contenido de realidad.

7.113 Conclusión

¹Escepticismo, pesimismo, decepción es el destino de los genios mentales de nuestros tiempos. Quien a la edad de 40 años no ha llegado a ese punto no puede considerarse discernidor; dejemos que sea una autoridad en cuestiones de la visión del mundo y de la visión de la vida para los cultivados.

²Sin embargo, hay una salvación, y esa es el estudio del conocimiento que nos fue dado por la jerarquía planetaria. Pero esto requiere maestría del sistema de conocimiento esotérico, y esa excelencia no se adquiere aplicando el somero pensamiento común. Para constatar cómo el sistema resuelve problemas de otro modo eternamente insolubles, cómo hace posible la deducción exacta, se requiere que se estudie el sistema por muchos años hasta que se vuelva mentalmente activo y deje de ser una mera enciclopedia para la consulta pasiva.

³La cuestión es si alguien puede decirse que tenga derecho a emitir su juicio sobre estos problemas fundamentales en absoluto hasta que haya estado en contacto directo o indirecto con la jerarquía planetaria. Sólo entonces será capaz de hablar como “quien tiene autoridad, y no como los escribas”. En ese caso no será suficiente ninguna convicción por fanática que sea, ni ninguna oratoria por brillante que sea.

⁴La jerarquía planetaria calladamente señala que quien espera ayuda activa de la jerarquía en forma de energía y colaboradores debe demostrar a los profesores de la jerarquía que les vale la pena emplear tiempo y energía en el aspirante. No necesitan mantas.

Notas finales de los traductores

7.11.8 “Wir haben es nur mit Erscheinungen zu tun” (alemán) significa “Sólo tratamos con las apariencias.”

7.12.2 “Ins Innre der Natur dringt kein erschaffner Geist” (alemán) significa “ningún espíritu creado penetra en el interior de la naturaleza.”

7.24.9 “Los hombres de sentido no son realmente sino de una religión.” La cita completa es: “La gente difiere en su discurso y profesión sobre estos asuntos, pero los hombres de sentido no son realmente sino de una religión.” Gilbert Burnet, *History of My Own Time*, vol. I, book II, chapter I, nota de Onslow. También en 3.30.1

7.25.2 *Tro och vetande* (“Creencia y conocimiento”) fue un libro del catedrático sueco de filosofía práctica Ingemar Hedenius (1908–1982), publicado en 1949. Disputó la verdad de la religión en base a tres premisas. Ver también la nota a 4.51.2.

7.26.6 La primera edición sueca de *Conocimiento de la realidad* fue publicada en 1961.

7.33.2,4 Comparar con lo que el escritor norteamericano Robert A. Heinlein dice de la filosofía en su novela, *Lost Legacy* (1941), usando una estudiante universitaria como su vocero: “Realmente no hay nada en la filosofía. ¿Has comido alguna vez el dulce de algodón que venden en las atracciones? Bien, la filosofía es como eso – parece como si fuera realmente algo, sumamente atractivo, sabiendo a dulce, pero cuando lo muerdes no puedes hincarle el diente, y cuando lo intentas tragar no hay nada allí. La filosofía es cacería de palabras, tan significativo como un cachorro persiguiendo su cola.”

7.35.4 Thomas Hobbes: “Porque es mayormente cierto lo que Cicerón dijo de ellos en alguna parte; que no existe nada tan absurdo que no pueda encontrarse en los libros de los filósofos.” *Leviathan* (1651), capítulo 5. “Nullius addictus iurare in verba magistri, quo me cumque rapit tempestas, deferor hospes” Horacio, *Epistulae* 1,15: “No estoy obligado a jurar lealtad a la palabra de ningún maestro. Cuando la tormenta me arrastra, me dirijo a buen puerto y me pongo a salvo.”

7.41.4 “Todo conocimiento lo es desde un punto de vista determinado.” José Ortega y Gasset, *Obras completas* 3:199, Madrid 1963-69. “El error inveterado consistía en suponer que la realidad tenía por sí misma, e independientemente del punto de vista que sobre ella se tomara, una fisionomía propia ...” vemos que el mundo definido por esas filosofías no era en verdad el mundo, sino el horizonte de sus autores.” *El tema de nuestro tiempo*, cap. X, “La doctrina del punto de vista.”

7.66.2 En su formulación original en sueco, la definición de teología de Laurency como “un ruido infinito sobre un ser infinito” es un juego humorístico de dos palabras muy similares, pero esto se pierde en la traducción.

7.70.1 “Peu nous importe que l'éther existe réellement, c'est l'affaire des métaphysiciens ; l'essentiel pour nous c'est que tout se passe comme s'il existait et que cette hypothèse est commode pour l'explication des phénomènes.” En español: “Nos importa poco si el éter existe realmente; es asunto de los metafísicos; lo esencial para nosotros es que todo sucede como si existiera y que esta hipótesis es conveniente para la explicación de los fenómenos.” Henri Poincaré *Leçons sur la théorie mathématique de la lumière, professées pendant le premier semestre 1887-1888*, Paris 1889.

7.83.7 “¿Qué es el yo? Sólo un invitado pasajero, cuyas preocupaciones son todas como un espejismo del gran desierto ...” *The Mahatma Letters to A. P. Sinnett*, Letter No. 45.

7.85.3 Valor vital, ver *The Way of Man* 9.91.8.

7.92.2 “No resistáis al que es malo.” *La Biblia, Evangelio según San Mateo*, 5:39.

7.95.4 “La muerte es reconocida sólo como un factor con el que tratar por vidas autoconscientes y es sólo mal entendida por los seres humanos, que son las más ilusas y engañadas de todas las vidas encarnadas.” Alice A. Bailey, *A Treatise on White Magic*, p. 534.

7.96.5 En su novela corta *What Dead Men Tell* (“Lo que dicen los muertos”) (1949), el escritor norteamericano Theodore Sturgeon hace a su protagonista Hulon resumir algunas ideas seminales: “Lo que es importante es básico. Lo que es básico es por definición simple. Lo que es complicado por tanto no es importante.”

7.97.2 “La historia del pensamiento es la historia de una aproximación siempre creciente a la verdad” Erich Fromm, *Man from Himself. An Inquiry into the Psychology of Ethics* (1947).

7.111.4 “Arroja el salvavidas ...” es el estribillo de un himno escrito por el autor de himnos y pastor norteamericano Edwin Smith Ufford (1851–1929).

7.113.3 “Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.” *La Biblia, Evangelio según San Mateo*, 7:29.

El texto precedente forma parte del libro *Conocimiento de la vida Cuatro* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2020. Todos los derechos reservados.

Última corrección: 16 de mayo de 2020.